

christus

ERNESTO MARTÍNEZ (LA HACIENDA)

Revista Mensual de Teología
Año 41 No. 486 Mayo de 1976

Análisis de la Coyuntura Mexicana

EN ESTE NUMERO

PRESENTACION

ANALISIS DE LA COYUNTURA MEXICANA

Introducción al Cuaderno.	3
Índice.	5
Análisis Coyuntural. (Indicaciones Metodológicas).	7
El Momento Económico de México.	13
El Momento Político de México.	31
El Momento Teológico de México. Salvación y Coyuntura Mexicana.	44
Siglas.	51

PREDICACION

Comentario Exegético. Del domingo de Pentecostés al Domingo XIII Entre Año. Del 6 al 27 de junio. Rubén Cabello, S.J.	52
---	----

SELECCION LATINOAMERICANA DE LIBROS

Cristianismo Lúpico o liberación. de Rubén Alves. Rubén Cabello, S.J.	57
---	----

Intención General.- "Que los medios de comunicación social respeten el derecho a una justa información". Intención Misional.- "Que los medios de comunicación social en las regiones de las misiones reconozcan y protejan la dignidad humana".

Ya está llegando a su término el presente sexenio. En veintidós meses, el ensayo preparado por el régimen tendrá su conclusión. Las elecciones, en la situación actual, son verdaderamente irrelevantes. El elegido es el elegido. No hay alternativa. Los años más conscientes tienen esto ante sus ojos. Pero no se inmoran. No se cruzan de brazos. No se lamentan. Afrontan la situación con realismo.

Durante los meses pasados han aparecido en CHRISTUS artículos en torno a esta problemática de las elecciones, el tapado de pado, la Iglesia ante esto, etc. Mas el momento es tan vital e importante que se requiere una lectura más seria y aproximativa del texto vital en que nos estamos moviendo. El presente número precisamente esto último. Una lectura de la coyuntura mexicana. Lectura que se irá completando, corrigiendo, profundizando, con datos nuevos que van apareciendo en la historia de nuestros días.

En la introducción se explica el sistema y método de trabajo con que fue elaborado este material. Por ahora sólo queremos destacar y notar que la parte final, el momento teológico de México es una re-lectura cristiana, exigente, provocadora, esperanzadora y crítica de nuestro momento histórico. Más que algo ya publicado, es un primer intento por teologizar históricamente. Las consecuencias brotan de este intento inciden en la práctica pastoral, el evangelio que podrá prestar la jerarquía, en la participación en el campo terreno del Reino, en la lucha por un pueblo con futuro.

Este número quisiera provocar una lectura activa por parte de nuestros amigos lectores. Invita a rehacer un análisis de las coyunturas sociales y desde ahí, proceder a la reflexión teológica que genere una praxis más coherente con lo que vive el pueblo. Lograra este despertar el presente número creemos que se pondrán las bases para un cristianismo con palabra cargada de futuro.

La Redacción

CHRISTUS - Revista Mensual de Teología.

Año 41 No. 486 Mayo de 1976.

Director: Xavier Cuenca, S.J.

Subdirector: Alfonso Castillo, S.J.

Consejo de Redacción: Rubén Cabello, S.J., José Morales, S.J., Luis M. Narro, S.J., Sebastián Mier, S.J., Jorge Alonso, S.J., Villalobos, S.J., Javier Jiménez Limón, S.J., Enrique Valencia, S.J.

Equipo de trabajo: Jesús Pavlo Tenorio, Ana Santamaría.

Órgano Oficial de las Diócesis de Cd. Juárez, Cd. Obregón, Cd. Valles, Cuernavaca, Huejutla, Papantla, Tabasco, Vicariato Apostólico de la Tarahumara. Registrada como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D.F., 3 de enero de 1950.

Registro de Propiedad intelectual en la S.E.P. No. 19534 el 15 de diciembre de 1950. Con aprobación eclesial. Suscripción anual \$ 100.00 Dls. 8.50. Número suelto \$ 10.00. Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C. Donceles 99-A. Apdo. M-2181. México 1, D.F.

Impresión: Editorial Magazine, Quetzalcoatl No. 53, México 17, D.F.

NOTA DE LA OFICIALIDAD DE CHRISTUS

Christus ha querido siempre ser un servicio a la jerarquía mexicana: obispos y sacerdotes. Y, en este sentido, se ha puesto a disposición de las diócesis, máxime de aquellas que lo aceptaban o pedían como su gaceta diocesana.

En este sentido se ha llamado y se llama órgano oficial de algunas diócesis.

La oficialidad en Christus no significa una representación oficial de pensamiento, ni reflejo de pensamiento oficial. Su oficialidad no consiste -ni quiere consistir- en otra cosa que en el hecho práctico de servir de Boletín Eclesiástico a los obispos que no tengan otro órgano en sus diócesis y que quieran adoptar a Christus en su lugar. No tiene propiamente respaldo oficial en cuanto al pensamiento, ni pretende complicar a los obispos en las opiniones que expresa.

La oficialidad de Christus funciona como un hecho práctico y un servicio, libremente aceptado o rechazado, no como un acto determinado y obligatorio. Christus no es órgano institucional del episcopado, del que la institución es responsable. La responsabilidad editorial queda exclusivamente a cargo de Buena Prensa.

La Redacción de Christus.

Introducción al Cuaderno

Existen hoy muchos grupos que trabajan en Proyectos de Pastoral o educación Popular, o inician un primer trabajo político y que se preguntan después de un tiempo o bajo la presión de la misma acción: ¿cómo situar las acciones dentro del marco total de la realidad nacional? ¿Cuál es la estrategia general de trabajo para los grupos que pretenden un cambio en la sociedad? De preguntas como las anteriores, nacidas de un equipo que trabaja en educación popular, nace un seminario que permite al grupo situarse de manera rápida y operativa en el conjunto de la realidad nacional y dar pistas, o conseguir algunas líneas, sobre la estrategia fundamental en torno al trabajo.

El seminario ha sido un análisis de la coyuntura nacional. Se supone ya cierto manejo de un análisis estructural. Señalamos la metodología y bibliografía en espera de que este proceso pueda ser útil a otros equipos que se preguntan también por el cómo situarse mejor en una línea de cambio estructural.

El seminario estaba integrado por Leonor Aída Concha, Elena Azaola, Cristina G. de Palacios, Rubén Aguilar, Alberto Arroyo, Jorge Alonso, Alfonso Castillo, Alejandro Guerrero, Ignacio López, Ignacio Rodríguez, Javier Jiménez Limón y José Luis Verdín. Funcionó con una reunión semanal de tres horas durante un semestre. Siempre se tuvo una exposición a cargo de alguno de los asistentes y después discusión. El proceso de investigación se dividió en cinco etapas. La primera pretendió la apropiación del marco teórico. Para este efecto, se escogió a A. Gramsci por lo elementos que él aporta al análisis coyuntural, a la participación y organización política.

Fue lo que nos pareció daría más elementos para responder a nuestras preguntas.
(1)

Después se pasó a una visión global de México desde los años 20 hasta los 70 que permitiera situarse en el conjunto de la historia y de la dinámica de las fuerzas sociales en México. El material podría haber sido muy extenso —se era consciente de ello—, pero nos limitamos a algunas cosas que nos parecieron daban los elementos que requeríamos para nuestro objetivo. (2)

En un tercer paso, nos centramos bastante en una visión de los años 70. Interesaban los últimos años y en especial 1975, para poder situar el momento actual. Se recurrió a las revistas como el material más adecuado. El campo era inmenso, pero optamos por lo que nos pareció podría situarnos más rápidamente. (3)

Por fin se llegó a un intento de síntesis. Dividimos el material y el trabajo en cuatro momentos: La situación económica de México 1920—70, la situación económica de Méxi-

co 1970-75, la situación política de México 1920-70, la situación política de México 1970-75.

Para realizar la síntesis de los materiales usados se dividió el trabajo en dos equipos utilizando el esquema de A. Gramsci para analizar la coyuntura política. Aquí, y ya por equipos, hubo manejo de bibliografía complementaria: manifiestos, declaraciones, algunos desplegados y algunos capítulos de libros que nos ayudaban a situar mejor tal o cual momento.

Sobre el trabajo de síntesis hubo reuniones de discusión y corrección hasta llegar a un acuerdo más o menos general y a una redacción definitiva que es este cuaderno.

Dado que todo el proceso fue colectivo y que las redacciones finales, no obstante haber sido redactadas por grupos, son fruto de las discusiones de todos, preferimos no poner autores en cada sección sino asumir la responsabilidad colectivamente.

Un elemento importante de todo este proceso era la reflexión teológica. Nos interesaba como cristianos hacer una reflexión de los datos aportados por la ciencia social, para iluminar el quehacer del cristiano en el momento histórico actual. Hacer teología era preocupación clave. A través de la discusión pudimos llegar a algunas conclusiones generales que profundizaremos más en estudios posteriores que tal vez podremos comunicar en otro número de *Christus*.

Esperamos que este trabajo pueda ayudar e iluminar a otros grupos que realizan actualmente su acción en el medio popular. Somos conscientes de las limitaciones del mismo, de la dificultad que implica un trabajo así, y de lo vulnerable que puede ser en la discusión ideológica, pero lo consideramos como un aporte suficientemente bueno y aceptable tanto en el método como en las conclusiones.

NOTAS

(1) La Bibliografía de esta etapa fue la siguiente:

El pensamiento político de Gramsci.

J.M. Piotte.
A. Redondo editor.
(Ordenamiento y comentario a la obra general de Gramsci).

Gramsci y el bloque histórico.

H. Portelli.
Ed. Siglo XXI.
(Ordenamiento y comentario a la obra general de Gramsci).

Análisis de las situaciones. Correlación de fuera en Antología.

A. Gramsci.
Ed. Siglo XXI.
(Gramsci explica el análisis coyuntural).

El partido político en Pequeña Antología Política.

A. Gramsci.
Ed. Fontanella.
(Gramsci habla sobre el partido político).

Etapas de acumulación y alianza de clases en la Argentina.
1930-1970.

M. Peralta.
Ed. Siglo XXI.
(Una aplicación del momento económico de Gramsci a la Argentina).

(2) La Bibliografía para esta parte fue:

Estrategia del desarrollo económico de México.
1920-1970.

Fco. Javier Alejo.
Tesis Profesional. UNAM (1969)
(Una visión de la política económica mexicana).

La política económica de México.

Documento de circulación interna del Banco de México.
(Un análisis de las medidas del sexenio Echeverría).

Antecedentes sobre la evolución de la economía mexicana.

Documento de circulación interna. Banco de México. (Un análisis de las medidas del sexenio Echeverría, con algunos antecedentes).

(3) La Bibliografía de esta sección fue:

Estrategia. (Revista de análisis político).
Todo 1975.

Cuadernos Políticos. (Revista de análisis político).
Todo 1975.

Examen de la situación económica de México.
Banco Nacional de México.
Todo 1975.

CENCOS (Esquemas).
Todo 1975.

Análisis político. (IMEP).
Todo 1975.

Indice

INTRODUCCION AL CUADERNO

INDICE

ANALISIS COYUNTURAL. (Indicaciones Metodológicas).

- Necesidad de un instrumento para la acción.
- La dialéctica libertad-necesidad.
- El instrumental ofrecido por Gramsci, una buena opción.
- Cómo hacer análisis de coyuntura.
 1. Antes que ...
 2. Siendo indispensable ...
 3. En la correlación de ...
 4. En el análisis de ...
 - a) Momento económico.
 - b) Momento político.
 - c) Momento militar.
 5. Tanto lo económico como ...

EL MOMENTO ECONOMICO DE MEXICO.

1. Consolidación del capitalismo con el estado rector. 1920-1940.
 - Quién lleva las riendas.
 - El que a buen árbol se arrima.
 - Organizados pero disciplinados.
2. Desarrollo con inflación y devaluación. 1940-1956
 - La borrachera y la cruda.
 - El no tan discreto encanto de la burguesía.
 - El padrino.
 - El rancho grande.
3. Período de crecimiento con estabilidad. 1956-1970.
 - Crecer a toda costa.
 - Los devotos del milagro mexicano.
 - Los que cargaron el milagrito.
 - Los que pagan las mandas.
 - Crecimiento económico en la agricultura.
 - El papel de la producción agrícola en la economía nacional.
 - Análisis de la inversión pública en el sector agropecuario.

- Distribución de la tierra. Reforma agraria integral.
 Transferencia de recursos del sector agrícola a otros.
 Estratificación de los predios agrícolas y su aptación a la producción.
4. Política del "desarrollo compartido". 1970-1975.
 ¿Apertura o Apertura?
 Me caí de la nube . . .
 Crisis económica.
 Marco histórico de la crisis.
 Política económica y capital privado.
 En cuanto al comercio.
 Futuro optimista.
 La clase obrera va al . . .
 Y volver, volver, volver . . .
 Desarrollo agrícola.
 Indicadores de la producción agrícola.
 El aporte del estado.
 Distribución de la tierra.
 Quiénes sacan las ventajas.
5. Plan básico. Intento de reforma económica. 1976-?
 A Dios rogando y con el mazo dando.
 Resultados según objetivos.
 El plan básico.
 Crecimiento y estabilidad de precios.
 Mejora en la balanza de pagos.
 Mejora en la distribución del ingreso.
 Aumento del empleo.
 Disminución del déficit fiscal.
6. La coyuntura económica.
 ¿A la justicia por la libertad?

EL MOMENTO POLITICO DE MEXICO.

1. La burguesía en el caballo de la revolución.
2. ¿A quién le dan pan que lllore?
3. Una pelea sin límite de tiempo.
 Por el título de pesos completos . . .
 Estuve enamorado de ti . . .
 Yo sigo siendo el mismo . . .
 "La solución somos todos"
 Abran cancha.
 Goliat y Davides.
4. Una piedra en el camino.
 Se me hizo fácil . . .
 Los de a pie contra los de a caballo.
 Y sigue la yunta andando.
 Que me sirvan de una vez para el sexenio: CCE
5. ¿Qué nos queda?
 La gloriosa unidad del enemigo.
 Con los jefes a caballo.
 Nuestra esperanza y peor es nada.
 Emiliano: ¡resucita!
 Para que no digan.

EL MOMENTO TEOLOGICO DE MEXICO. Salvación y Coyuntura Mexicana.

1. Introducción
2. La salvación se realiza en la historia concreta.
3. Salvación y análisis social.
4. Pistas para la salvación histórica en la coyuntura mexicana.

Análisis Coyuntural

(Indicaciones Metodológicas)

NECESIDAD DE UN INSTRUMENTOS PARA LA ACCION

La complejidad de las situaciones sociales concretas, y las alternativas de acción que de ellas surgen, imponen a los grupos comprometidos en la búsqueda de una sociedad superior, más humana, la necesidad de tener y saber usar un instrumento de análisis que les permita diagnosticar las situaciones y diseñar las acciones concretas que de ahí se siguen. Para que estos grupos puedan analizar situaciones concretas, para que puedan establecer cómo se encuentran las diferentes fuerzas sociales que se enfrentan en un momento determinado, necesitan un instrumento adecuado, científico. Sin embargo, hay que anotar que si dicho instrumento da carácter científico a la acción política, ésta no deja de tener las características de un arte, del arte práctico; se requiere, pues, una buena dosis de intuición política. El imperativo de transformar este mundo lanza a estos grupos a hacer conscientemente política. No pueden contentarse con una simple repetición de textos de los clásicos en esta materia, sino que se impone la urgencia de llegar a un conocimiento de las condiciones objetivas para que puedan re-crear las concepciones revolucionarias. Se re-

quiere así, de una teoría que permita analizar una situación histórica para poder transformarla. Los análisis de las situaciones concretas y de la correlación de fuerzas sociales no pueden ser fines en sí mismos, producto de la curiosidad intelectual. Tales análisis sólo pueden concebirse y realizarse correctamente en conexión con la actividad práctica de la transformación social.

LA DIALECTICA LIBERTAD-NECESIDAD

Por ese imperativo práctico, los análisis de situaciones se mueven entre dos polos: la libertad de los grupos actuantes que planean conscientemente su acción, y la necesidad que impone la situación objetiva dada. Se corre el peligro de reducir la dialéctica a uno solo de los polos: o a esperar que la sociedad cambie porque las crisis económicas de la actual etapa generan una nueva; o a caer en ese voluntarismo ingenuo que confunde la inminencia de tal cambio con el ardor emocional de un grupo. La política revolucionaria correcta va al filo de la navaja entre el economicismo meca-

nicista que pierde de vista la importancia y necesidad de la acción política, y ese voluntarismo que prescinde de las situaciones concretas y pretende hacer el cambio desde las urgencias subjetivistas de grupos impacientes que caen en los idealismos de pensar que el mundo es como ellos se lo representan en un momento determinado y no como éste se impone despiadadamente. Ciertamente el malestar o bienestar económico es un aspecto parcial de la correlación de fuerzas, porque éstas se mueven, crecen o decrecen en el seno de tales situaciones económicas; pero también se hace indispensable la fuerza permanentemente organizada y dispuesta, que pueda lanzarse hacia adelante cuando juzga que la situación es favorable para tal avance. Es un imperativo el estar atentos a las diversas situaciones y a su cambio, y el constante desarrollo consciente de esa fuerza organizada sin la cual no se dará el cambio. Una implicación de esto es que la manera como se pueda profundizar y ampliar la concientización y organización del grupo vanguardia encargado de la transformación, dependerá a su vez de las situaciones concretas. Sólo la coincidencia de la maduración de las condiciones objetivas concretas y el alto papel consciente y organizado de la clase emergente producirá el cambio decisivo. El entender cómo está la situación concreta por el estudio de la realidad y el ver cómo cambiarla a través de la praxis política son dos aspectos dialécticamente conectados. Sólo esto dará la estrategia revolucionaria en contra de todos los nihilismos e impotencias, en contra de todo dogmatismo y demagogia triunfante.

Ciertamente no cualquier crisis económica provoca necesariamente efectos revolucionarios, ni cualquier explosión revolucionaria es capaz de cambiar la estructura social. La realidad es, sin embargo, el resultado de una aplicación de la voluntad humana a la complejidad de las condiciones concretas. La historia es al mismo tiempo libertad y necesidad.

EL INSTRUMENTAL OFRECIDO POR GRAMSCI, UNA BUENA OPCION

El pensamiento político de Antonio Gramsci ha sido utilizado con buenos resultados por esta clase de grupos comprometidos en el cambio social. Hablar de Gramsci es hablar de cómo hacer política. La originalidad de su pensamiento no encierra en fórmulas, sino que impulsa a crear. Para Gramsci el capitalismo, por sus contradicciones que se agudizan, propicia la revolución. Las clases que harán dicha revolución son las clases subalternas al adquirir conciencia de su misión histórica al ver su posi-

ción en la estructura de la sociedad, y al captar que la contradicción que surge principalmente la creación de la riqueza social por parte de ellas de una manera colectiva mientras que la apropiación se hace individualmente a través de la clase minoritaria poderosa-, sólo puede ser resuelta al poner en el mismo nivel las condiciones de la producción con las relaciones sociales: es decir, logrando que las clases que están produciendo de una manera colectiva, también se apropien del producto de la misma manera colectiva.

Sin embargo, tal cambio no lo podrán realizar mientras la estructura esté consolidada fuertemente a través de la unidad que se da entre la estructura socioeconómica y la superestructura ideológica. Hay que romper tal unidad para que se empiece a dar una situación favorable a la revolución. Esa unidad realiza el que no sólo haya la explotación de la clase trabajadora por parte de la clase minoritaria poseedora, sino que la sociedad global vea esto como lo natural, como lo que debe ser. Dicha unidad produce un *consensus*, un ver y sentir las cosas de manera colectiva común que esté de acuerdo con la situación y que a lo sumo le busque sólo remiendos a los casos más descarados de opresión. Tal labor de unificación de la estructura y de la superestructura la realizan los intelectuales de la clase dominante, y esto lo logran por medio de organizar a la sociedad en lo económico, en lo político y en lo ideológico. Son los que como en un órgano vivo realizan la unidad vital entre la estructura y la superestructura y generan y producen esa manera de ver la sociedad que mantiene a las clases explotadas en sumisión total y que reproducen en la clase explotadora no sólo la conciencia dirigente sino que la van renovando con los descubrimientos técnicos aplicados tanto a la base económica como a todas las instituciones que se encargan de mantener esa ideología, ese modo de justificar la sociedad como está dada. Por medio de los intelectuales en la sociedad civil se logra un consentimiento vital que permite que la clase dirigente pueda ejercer su dominio.

Ese lazo se puede romper y es posible ir creando otra manera de ver las cosas. Es factible llegar a descubrir lo que en realidad está aconteciendo: las clases explotadas pueden poner en duda ese modo de ver la sociedad y llegar a descubrir qué es lo que pasa y cómo hacer para cambiar las cosas. Entonces se rompe ese bloque y empieza a crearse otro nuevo que lo va a suplantarse por medio de la visión y de la acción de las clases explotadas en su lucha por dejar de serlo. La clase obrera, por medio de la toma de conciencia de su situación dentro de la estructura global puede poner en cuestión y dudar todas las justificaciones de la sociedad burguesa. Cuando se da esto se le empieza a quitar parcialmente la hegemonía, ese dominio y dirección total a la clase explotadora. Entonces esta clase dominante, para seguir lidereando la sociedad, ten-

drá que recurrir a otro de sus apoyos de poder: la fuerza. Sin embargo, estará ya replegada, habrá perdido terreno, y sobre todo habrá dejado de estar sustentada en el apoyo más importante: su justificación como clase dirigente. Seguirá dominando por la fuerza pero habrá perdido la dirección. Y ésta empezará a pasar a las clases emergentes que tomarán conciencia de lo que son y de su papel revolucionario.

El primer paso para triunfar estará en este cambio de hegemonía, en este cambio de visión de la realidad que llevará necesariamente a la acción. A ir acorralando a la clase dominante hasta quitarle también tal dominio. Y el "intelectual" que puede realizar esa labor de *educación, concientización y organización* de la clase obrera también es algo orgánico, algo vital dentro de este cuerpo social contradictorio: tal intelectual no es un grupo conectado con los diferentes aparatos del Estado dominante burgués, sino una organización propia de la clase obrera, organización dirigente con visión clara y con instrumentos reales para poder hacer el cambio: es el partido político de la clase explotada. Sólo a través de él las clases subalternas transformarán la sociedad. Sólo por él tendrán una visión correcta de la situación, podrán establecer las alianzas requeridas en cada momento para irse fortaleciendo en el enfrentamiento con la clase dominante. Es el partido de la clase obrera el que irá en una guerra de posiciones ganando trincheras a la clase dominante. Esto fortalecerá a la clase obrera y la preparará para dar el golpe final, indispensable para el cambio social fundamental. Pero para esa toma de conciencia, para ir arrebatándole trincheras y posiciones de poder a la clase dominante, para arrebatarle la hegemonía, —primero la dirección de la sociedad y la dominancia después—, se requiere entender bien cada situación y poner las condiciones de dicho avance.

Esto implica también saber cómo se encuentran las fuerzas de cada clase en un momento dado, cómo están enfrentadas, correlacionadas una delante de la otra. Hay necesidad de saber calibrar no sólo cómo están las fuerzas sino cómo se pueden ir variando para que la clase explotada se vaya fortaleciendo cada vez más y la explotadora debilitando. Sólo así se le quitará la dirección de la sociedad a la clase explotadora para poder arrebatarle finalmente también el dominio. Se le quitará el piso ideológico donde se sustenta y perderá la dirección social porque las clases subalternas descubrirán cómo está la explotación, cuáles son sus mecanismos, y su propia importancia y fuerza. A través de la lucha social no sólo irá ganando terreno que destronque la antigua unidad entre la estructura y la superestructura de la sociedad burguesa, sino que irá creando las condiciones para hacer un nuevo bloque, una nueva unidad. Las fuerzas revolucionarias deben poder medirse con las fuerzas dominantes simultáneamente en los diversos grados de la infraestructura y de

la superestructura. Y esto dependerá obviamente de la cantidad de fuerza que se haya podido acopiar en un momento dado y del aprovechar las situaciones favorables para avanzar. Si la clase explotadora bien organizada y muy consciente de su papel dirigente liderea la sociedad por la enajenación, por la ideologización de las masas trabajadoras, si la clase dominante se mantiene en el poder por la desorganización que impone a las clases explotadas o por la manipulación de sus incipientes organizaciones debido al poco nivel político que permite, sólo por los antídotos directos podrá ser derrotada; por la conciencia de las clases subalternas como por su organización vigorosa se constatará claramente que el mundo producido por las mayorías no puede ser gozado por las minorías.

Por eso a través de la organización partidaria, de vanguardia, se afina la capacidad de lucha. Ese instinto de clase que está difuminado en la masa se hace claridad consciente y objetiva en el grupo dirigente de las clases trabajadoras. A través del partido se hace posible comprender mejor las propias posiciones como las del enemigo y se pueden adoptar acciones consecuentes a tal conocimiento para crear una nueva situación de fuerzas. Esto no puede depender simplemente de una elección política sin el conocimiento que arroje el análisis de una situación dada. Y esto es indispensable para saber actuar en lo cotidiano según las distintas oportunidades y coyunturas del momento.

COMO HACER ANALISIS DE COYUNTURA

Con el marco anterior no se pretendió sino situar la importancia y la necesidad de hacer análisis coyunturales para ir avanzando día a día en la toma de trincheras para que la guerra total la ganen las clases explotadas. Ahora es indispensable entrar en más detalle del cómo saber captar los momentos y provechar los resquicios, las crisis, los problemas de la sociedad para ir verdaderamente avanzando. En esto no basta la pasión revolucionaria. Los fracasos de los diferentes grupos revolucionarios consisten precisamente en una carencia de este tipo de análisis o en un error en los resultados de los análisis coyunturales. La fraseología candente no supe en un momento determinado la fuerza real del pueblo organizado. No bastan los deseos de que de una acción surja la organización de las clases emergentes: hay que saber calibrar bien la conexión real y no imaginaria entre una acción y sus consecuencias reales en la concientización y organización. Muchos grupos por no haberse detenido en realizar un análisis serio en este campo han encauzado al pueblo a enfrentamientos que lo han llevado a mayor despolitización. Otros se han enredado en la táctica

y han perdido la estrategia: por perder el punto final se han engolosinado con el triunfo que les daba una trinchera y se han acomodado en ella en vez de ver cómo avanzar más: han caído así en el reformismo oportunista. Otros muchos se han visto envueltos en acciones suicidas que han fortalecido más al enemigo principal y debilitado a las clases emergentes. Otros más han sobrestimado la fuerza del enemigo y subestimado la del pueblo y se han quedado en pesimismo inoperantes. Sólo la dialéctica realista de un "sí se puede" a través de la medición de cómo y hasta dónde se puede ir avanzando en cada momento ha llevado a la victoria. Avance que implica necesariamente el saber ir adelante como el saber replegarse, el saber aprovechar los momentos que da la estructura burguesa para tomar fuerza, como el saber detectar cuándo toca la clandestinidad. Sabiduría revolucionaria que sabe distinguir qué es el aprovechar las contradicciones del sistema para afianzar posiciones en la conciencia y la organización y qué es quedar atrapado en las recuperaciones del sistema. Tarea difícil y ardua, pero necesaria si hay voluntad en verdad de alcanzar la meta de la construcción de la sociedad nueva. No hay que confundir. Si se quiere el fin hay que poner los medios reales eficaces y no los ideales y sentimentales. Y aquí más que en otro punto no es cuestión de dogmas o simples slogans. Estamos ante una tarea científica y ante el arte político.

1. *Antes que nada* hay que saber diferenciar entre el análisis estructural y el análisis coyuntural. En la estructura se ve la gran historia. Por el análisis estructural se capta la interrelación de lo económico, político e ideológico según el desarrollo histórico de las fuerzas productivas y se ve su movimiento a través del conflicto que se genera entre el desarrollo y las relaciones sociales de producción que surgen de esa estructuración. Así esquemáticamente se puede decir que al desarrollarse las manufacturas en el seno del feudalismo las relaciones sociales propias de ese modo entre señores terratenientes y siervos no resistieron tal desarrollo y se rompieron por el empuje de una nueva clase, la burguesía, que al fortalecerse también engendró a su vez otra clase importante: el proletariado. En el seno del capitalismo se da otra vez el mismo fenómeno. Principalmente por la contradicción de la producción colectiva y la apropiación individual del producto, el proletariado se coloca revolucionariamente como el que pondrá orden en el desarrollo actual que requiere cada vez más de esa producción colectiva: el proletariado hará que las relaciones sociales de producción estén a la par: que no sean ya de tipo individual sino colectivo. En los análisis estructurales se ven con detenimiento y científicamente tanto los modos de producción como las formaciones sociales concretas en la historia. En estos análisis se abarcan grandes períodos históricos. Los protagonistas son siempre las clases sociales fundamentales según cada modo de producción. Así las distorsio-

nes históricas quedan corregidas y englobadas por el movimiento general de las clases, sus contradicciones y su desarrollo.

Los pasos estructurales del desarrollo de un período estructural sólo pueden ser estudiados una vez que ha concluido tal proceso. Durante el mismo sólo se pueden hacer hipótesis sobre él.

Sin embargo, en lo coyuntural se ve la pequeña historia, lo que pasa todos los días. En los análisis coyunturales no sólo son relevantes los diferentes grupos sociales que se dan en el seno de las clases, sino aun las personalidades encumbradas en puestos de poder. Aquí cabe analizar los errores políticos de apreciación en un momento dado tanto de los grandes personales como de los grupos. Si en la gran historia esto queda borrado por el movimiento contundente de las clases, para el avance concreto en un momento determinado la pequeña historia viene a ser determinante. Si en el análisis estructural el fundamento científico da seguridad en los resultados; en el coyuntural siempre queda la posibilidad de errores graves de apreciación.

2. *Siendo indispensable* distinguir lo estructural y lo coyuntural, también es imprescindible para hacer un análisis de coyuntura saber ver bien los lazos que unen lo coyuntural con lo estructural. Los movimientos de coyuntura dependen de los movimientos de la estructura. Pero apreciar justamente esta relación no es del todo fácil. No cualquier movimiento coyuntural es una expresión inmediata de la estructura. Aunque tampoco hay que perder de vista que la coyuntura concreta es reflejo de la tendencia del desarrollo de la estructura, desarrollo que no se realiza necesariamente en un punto determinado del tiempo. Es decir, aunque haya dicho desarrollo, un punto histórico concreto no es expresión necesaria del movimiento estructural. La coyuntura viene a ser la cara que en un momento determinado toman las crisis de la estructura. Pero dado que estas crisis pueden ser de renovación de la estructura, de estancamiento o de retroceso, hay que apreciar correctamente las manifestaciones de tales crisis. Además no hay que confundir lo que es un retroceso para preparar un salto con lo que es el retroceder para refugiarse porque la herida ha sido mortal. Las acciones que haya que hacer en cada caso son diferentes. La coyuntura servirá no sólo para detectar si las fuerzas en los diversos momentos de crisis están en determinado grado sino sobretudo para saber cómo está el terreno para poder variar tal correlación de fuerzas. Los movimientos de coyuntura son síntomas de lo estructural y ofrecen la posibilidad de medir las fuerzas y sacar ventaja y mayor fortaleza con la confrontación de fuerzas. Tanto el desaprovecharlas como el sobrestimarlas influirán en el estancamiento y aun disminución de las fuerzas de las clases emergentes. En las contradicciones de la estructura, las fuerzas políticas dominantes pugnan por mantenerse en el

poder. Tales esfuerzos se presentan como coyunturas. No saber hacer la conexión, pues, entre coyuntura y estructura se presta a frecuentes errores políticos por equivocarse las causas de determinado suceso y sus posibilidades en la lucha revolucionaria.

3. En la correlación de fuerzas hay que tener en cuenta tanto lo internacional como lo nacional. Hay que captar en una situación dada el grado de dependencia de un país, el bloque de influencia en el que se encuentra según su posición geográfica y los nexos económicos y políticos existentes.

4. En el análisis de situaciones y correlación de fuerzas hay que distinguir varios momentos: el económico, el político y el militar. Para poderlos apreciar se cuenta generalmente con muchos datos sin orden, ofrecidos en informaciones o en estudios económicos y políticos. Un primer obstáculo es la veracidad de las fuentes. Para poder usar esta materia prima hay que integrar tales informaciones en una visión de la realidad social que permita situar la correlación de fuerzas. En lo concreto estos diversos momentos se implican y están estructurados; pero hay que separarlos analíticamente en orden a la claridad del estudio.

a) Momento económico.

Aquí hay que ver el desarrollo de las fuerzas productivas. Ver la etapa de acumulación de capital. En esto se configuran determinados intereses de clase y por lo tanto se pueden sacar a flote las posibilidades y conveniencias de ciertas alianzas de clase. Así en México de 1945 cuando la incipiente burguesía nacional vio afectados sus intereses por la intromisión del imperialismo norteamericano fue contactada por las organizaciones obreras para poner un frente común antiimperialista en la coyuntura que se ofrecía por la vuelta a los mercados de la producción norteamericana que dejaba la industria bélica y buscaba condiciones favorables en los países latinoamericanos. Cada etapa de acumulación de capital implicará una determinada forma de sujeción del trabajo al capital. Este momento se puede captar con cierta exactitud no exenta de dificultades, dado que lleva a las condiciones objetivas como están dadas y con posibilidad aun de medirlas. En este momento se captan las agrupaciones sociales económicas según la estructura, donde cada una representa una función y ocupa una posición en la producción. Aquí importa saber cuáles son las ciudades más importantes, dónde se concentran más los obreros, qué industrias son las más desarrolladas, dónde está el punto crítico de la economía según las circunstancias nacionales e internacionales, qué conflictos genera esto entre las clases. De esta manera los movimientos campesinos pueden jugar un papel muy importante en determinados momentos... Este momento clarifica si hay las condiciones necesarias y suficientes para una

transformación. Es el primer momento del análisis de las distintas fuerzas sociales.

b) Momento político.

Es el momento clave del análisis. En él se ven las condiciones de las fuerzas políticas. Hay que calibrar el grado de constitución de los diferentes grupos sociales. Para esto debe analizarse en cada uno de ellos, la conciencia que tienen de sí mismos, el grado de homogeneidad de tal conciencia (si hay muchos desniveles o no en el grupo) y su grado de organización. En estos tres elementos se encierra la capacidad o carencia de su fuerza. Así en la clase dirigente se deben ver sus diferentes organizaciones, combatividad, importancia. Ahí entra el análisis de grupos como los de industriales afiliados a la Concamin, los afiliados a la Canacintra y las diferencias con los anteriores. Los comerciantes dentro de la Concanaco, la asociación de banqueros, el sindicato patronal de la Coparmex, el organismo cúpula que han creado llamado el Centro Coordinador Empresarial... También hay que analizar agrupaciones como las de los ganaderos, los de la llamada pequeña propiedad, etc. Entre la clase obrera habría que ver los diferentes sindicatos, su agrupación general, las contradicciones intergremiales y su importancia. Las contradicciones que pueden darse por tener una gran organización pero muy poco grado de conciencia. O una incipiente conciencia y búsquedas de organización... Entre los campesinos habría que analizar también su conciencia y sus organizaciones diferentes. Sus conflictos tanto internos como con las otras clases.

Pero no basta con ver la conciencia, homogeneidad y organización. Sobre todo hay que analizar el grado político de los grupos. Y para poder captar esto hay que estudiar detenidamente sus acciones y ver si se quedan en simples reivindicaciones económicas corporativas (en este grado por ejemplo un comerciante se une a otro comerciante pero no a un industrial. Aquí se encerrarían las pugnas entre industriales y comerciantes que a veces se presentan). Las acciones pueden subir de grado y ser expresiones económicas de una clase (así se da la unión no sólo de empresarios agrícolas sino también de empresarios industriales y de comerciantes... Muchas acciones tendientes a defenderse contra alza de salarios, por ejemplo). El grado superior de conciencia y de organización es cuando los intereses de clase se expresan partidariamente. El grado estrictamente político se da por la pugna de intereses objetivos en lo económico, político e ideológico que aglutina aun a grupos subordinados. La expresión de este momento se da en la forma de partido político que pugna por obtener o mantener la dirección y dominio de la sociedad. (Así hay que analizar los diferentes partidos políticos, su constitución, la clase a que pertenecen sus integrantes, el grado de conciencia de sus integrantes, las características de cada uno de ellos y su posición de

fuerza). También en este momento político hay que situar a los diferentes grupos disidentes y sus posibilidades reales y no verbales por su conciencia, por el grado de organización y su importancia en la lucha de clases. Aquí salta a la vista en la homogeneidad diferenciar las pugnas dentro del seno de una misma clase, 1o. de lo que es la lucha de clases y la coyuntura que se presenta para la concientización y organización de las clases subalternas, 2o. de las pugnas que se dan en el seno de la clase burguesa y en el seno de las organizaciones políticas dirigentes. También hay que medir las divisiones entre los grupos políticos de izquierda.

c) Momento militar.

Este momento configura determinadas situaciones del enfrentamiento entre la burguesía y el proletariado. Es el momento del Ejército, de la policía, de la coerción, del enfrentamiento armado. La correlación de las fuerzas militares vienen a ser decisivas como lo muestra tanto el caso chileno como el vietnamita, argelino y angolés . . . En este momento hay que situar los casos en que la clase dominante no puede apoyarse sólo en el *consensus* social y tiene que reprimir a los diferentes grupos. Hay que hacer un análisis estrictamente político y no emotivo y sentimental de este momento. Hay represiones propias de la contradicción del sistema que alterna consentimiento y fuerza y las hay que presionan políticamente para mantener intereses de grupos. Así no sólo hay que situar los enfrentamientos del ejército y los grupos guerrilleros como las posibilidades y correcta o incorrecta actuación de éstos, sino que también hay que enmarcar las acciones de "guardias blancas", ejércitos privados de terratenientes, grupos de choque de la burguesía, etc. Hay que saber analizar cuándo puede sobrevenir un momento militar de represión contra

las clases subalternas. El pueblo cuando es reprimido más bien se despolitiza. Hay muchos momentos militares provocados por falta de análisis de correlación de fuerzas, donde impera más un sentimiento subjetivista que un análisis político. Muchos grupos "enfermos", provocadores suelen llevar al fracaso incipientes luchas porque no cuidan tanto la conciencia y la organización dentro de un avance planeado, sino porque se quedan en enfrentamientos que debilitan a las clases emergentes. Ciertamente el pueblo debe llegar a controlar tal momento; pero para esto requiere de mucha dosis de conciencia, organización y de haber arrebatado muchas trincheras en el campo de la legitimización a la clase dominante.

5. *Tanto lo económico como lo militar se expresan a través de lo político.* El desarrollo histórico oscila entre el primer y tercer momento a través del segundo. Hay que estar atentos a las condiciones económicas que pueden favorecer a determinados grupos. Las crisis históricas fundamentales están determinadas en última instancia por las crisis económicas, que tales crisis por sí mismas no producen acontecimientos fundamentales. Sin embargo crean terreno favorable para que se den ciertos planteamientos que permiten calibrar la posibilidad y el grado de la confrontación de los grupos y su modalidad; posibilitan las coyunturas necesarias para que los grupos emergentes se fortalezcan en su camino para derrumbar la sociedad caduca explotadora y construir una nueva, fraternal. Para evitar equivocarse en este camino se deben hacer los análisis objetivos e imparciales. Si a veces se requiere expresar con sentimiento lo que es objetivo, hay que evitar siempre que lo que es simplemente un sentimiento subjetivista como el lugar de lo realmente objetivo.

VITRALES DE LAS PEÑAS, S.A.

VITRALES Y EMPLOMADOS ARTISTICOS. PRECIOS ESPECIALES PARA LAS IGLESIAS
GRANDES FACILIDADES DE PAGO
EL MEJOR EQUIPO DE ARTISTAS ESPECIALIZADOS EN EL ARTE VITRARIO
EXPORTADORES DE VITRALES A TODO EL MUNDO

MARIANO ESCOBEDO No. 84
México 17, D.F. Tels.: 527-92-66 y 527-61-84
Pídanos presupuesto y condiciones de pago.

El Momento Económico de México

1. CONSOLIDACION DEL CAPITALISMO CON ESTADO RECTOR. 1920 - 1940

¿Quién lleva las riendas?

El Estado moderno mexicano es producto de la incapacidad del régimen de Díaz para resolver las contradicciones y del movimiento social-revolucionario que surge como intento de solución a tal situación.

Las clases vencedoras de la revolución liquidaron el viejo orden social y definieron un nuevo proyecto de nación aglutinadora de la sociedad. Esto queda expresado en la Constitución de 1917 y en el programa político de la revolución.

Los objetivos del nuevo proyecto de nación, fueron:

- a) Crecimiento económico nacional al ritmo más elevado para lograr la incorporación de México a las sociedades modernas independientes.
- b) Eliminación de la injusticia social.

El estado queda con un gran poder, como promotor

para que se alcancen los objetivos; como representante de una alianza de clases (proletariado agrícola e industrial y burguesía revolucionaria); y como árbitro entre el capital y el trabajo. Este fortalecimiento del Estado fue posible gracias a que las clases sociales aún eran débiles y apenas empezaban a constituirse.

El programa que lleva a cabo el Estado para el logro de los objetivos, consistió en lo siguiente:

- a) Creación de las instituciones y ordenamientos necesarios para conducir el proyecto de nación.
- b) Redistribución de la tierra.
- c) Construcción de obras de infraestructura.
- d) Nacionalización de los recursos estratégicos.
- e) Industrialización a corto plazo.
- f) Mejora en la asistencia social a la población y educación.

El nuevo proyecto de nación no es sólo producto de un proceso interno del país, sino de la situación internacional y de la etapa en que se encontraba el capitalismo mundial.

Al finalizar la revolución, el desarrollo económico del país se encontraba prácticamente paralizado. Había que reconstruir instalaciones y que replantear el rumbo del desarrollo si se quería participar y competir en el mercado mundial. La única alternativa para este desarrollo era hacer de México un país industrial.

A partir de este momento cobra auge el capitalismo mexicano, aunque ya existían elementos de él en el siglo XIX, en este período es que empieza a tener las características de dominante.

Para estas fechas el capitalismo mundial ha tenido ya un gran desarrollo y ésta situación influirá definitivamente en el capitalismo mexicano y en el papel que el Estado tendrá en este desarrollo. De cualquier forma, este desarrollo desigual determina que el país quede condenado a una situación de dependencia.

El Estado, al otorgar prioridad al objetivo de crecimiento económico, constituye un apoyo definitivo a la clase burguesa.

La crisis de 1929 afectó principalmente a los nuevos terratenientes, a la burguesía agraria. Esto hace que el Estado respalde al grupo que apoya el reparto de tierras. A consecuencia de la gran depresión, y para poder continuar con las metas económicas, la burguesía nacional sigue siendo favorecida por la creación de obras de infraestructura, la política de protección arancelaria y fiscal, medidas que explican el crecimiento industrial de los años treinta.

Al terminar la crisis del 29, expresión de las contradicciones capitalistas, el Estado adopta el papel primordial dentro del sistema: pasará de ser regulador a interventor y diseñador del proyecto económico. El Estado fomentará y programará al capital privado nacional.

Durante el régimen de Cárdenas, del 34 al 40, debido a la necesidad de tomar en cuenta las presiones provenientes de las clases populares, descontentas por los escasos logros del programa revolucionario, se adopta una política de nacionalismo populista. Se nacionalizan los ferrocarriles y el petróleo y se hacen expropiaciones de grandes latifundios para el reparto agrario y la formación de ejidos colectivos. Se pretende con esto también ampliar el mercado interno. En cierta medida este régimen se apoyó en obreros y campesinos pero al no resistir la crisis del mercado internacional hubo la necesidad de un viraje que se da durante el régimen de Avila Camacho en que se vuelve al apoyo hacia la burguesía nacional.

El que a buen árbol se arrima

Al término de la revolución la burguesía nacional es incapaz de por sí de desarrollar al país a la manera del capitalismo clásico. En México la burguesía nacional surge como resultado del desarrollo industrial y no a la inversa. Esto explica el papel del Estado como promotor del desarrollo económico, que dará origen a la gran burguesía nacional. En esta etapa se concentra la intervención o inversión directa del Estado: construcción de obras de infraestructura, industrial básica, investigación agropecuaria e instituciones financieras (Banco de México y Nacional Financiera).

De 1920 a 1930 el país no cuenta con recursos propios por su momento de entrada a las sociedades modernas,

requiere entonces de la inversión extranjera. El Estado invita al capital extranjero y, a su vez, mediante sus instituciones financieras recurre a los préstamos internacionales para financiar el desarrollo de la burguesía.

Antes de la depresión del 29, la industria nacional era muy pobre, su crecimiento dependía de las oportunidades que ofrecían el mercado interno, las obras de infraestructura y la protección arancelaria a ciertas actividades. Se producían artículos de consumo no duraderos. El crecimiento económico dependía principalmente de las exportaciones, que habían pasado del sector plata al sector metal y petróleo. En la demanda externa, exportaciones, México dependía de Estados Unidos.

Se dio un crecimiento industrial entre los años treinta que se caracterizó por una política de protección arancelaria. Esto produjo una elevación de precios y un vacío de oferta en el mercado interno. Se creó y fomentó una industria no competitiva. La demanda externa pasó del sector minero al agropecuario en las exportaciones. La coyuntura favorable para la exportación de materias primas y alimentos durará hasta mediados de los años cincuenta.

El proceso de industrialización se identifica en este período con el proceso de sustitución de importaciones por producción industrial interna.

Organizados pero disciplinados.

Bajo la protección del Estado, representante de una alianza de clases y el árbitro de los conflictos entre capital y trabajo, nace el movimiento obrero. Las exigencias que planteaba el crecimiento industrial hicieron imposible conciliar la política económica con la satisfacción a las reales necesidades y demandas de las clases obreras y campesinas. Así, el Estado, ha tendido a organizarlos para poder controlar y modular su participación en el juego político nacional. Tal arbitraje ejercido por el Estado ha beneficiado la acumulación de capital y favorecido los intereses de la clase burguesa.

Se desarrolla rápidamente el movimiento representado por la Casa del Obrero Mundial y luego por la Confederación Regional de Obreros Mexicanos. Después de la crisis del 29, se establecen alianzas con los trabajadores las cuales cristalizan en la redefinición de la política económica del Estado y en la creación de las dos grandes centrales: la Confederación Nacional Campesina y la Confederación de Trabajadores Mexicanos. Estas se incorporan al partido oficial con lo que se inicia una relación de tipo institucional entre Estado y obreros.

La dependencia de las organizaciones obreras al Estado y su incorporación al partido ha determinado que sus líderes se identifiquen más con la burocracia política que con los intereses de la clase obrera y que, en consecuencia, exista mayor corrupción. Sin embargo, esta filiación de la CTM al partido ha garantizado en cierta medida la autonomía del Estado frente al capital y ha dado mayor fuerza al movimiento obrero que si hubiera muchas organizaciones independientes y democráticas pero carentes de unidad y la fuerza que ésta trae consigo.

La Reforma Agraria tenía tres objetivos que en la práctica han resultado ser contradictorios:

a) Repartir la tierra a quien la trabaja. Esto ha llevado a la parcelación excesiva y a la incosteabilidad en el uso de tecnología.

b) Llevar a cabo una "Reforma Integral". Dado el imperativo de un rápido incremento de la producción, el único camino para lograrlo de una manera sostenida era la colectivización de la tierra.

c) Incorporar áreas ociosas al cultivo. Esto suponía desintegrar a la hacienda porfiriana y crear obras de infraestructura. Sin embargo, las inversiones del Estado se han dado principalmente en las áreas que cuentan con mejores recursos, así al norte y noroeste de la República dedicó el 48 o/o de su inversión y 20 o/o a la región del Golfo de México lo que ha generado grandes desequilibrios regionales.

El mayor desarrollo agrícola en lo económico fue la "frontera agrícola", esto es, que la producción creció a partir de la ampliación de las superficies cultivadas. Así, el crecimiento y diversificación de la producción agropecuaria han sido la piedra angular del desarrollo contemporáneo del país. Se pasó de exportador de productos mineros a agropecuarios en este período.

El cambio en las actividades agropecuarias que provocó la Revolución generó un desarrollo agropecuario con las siguientes características:

a) Una dicotomía en la estructura de tenencia de la tierra: muchas explotaciones pequeñas que apenas sostienen a una familia y un pequeño número de grandes explotaciones.

b) El desarrollo agropecuario alcanzado ha sido suficiente para poder transferir excedentes y divisas canalizadas básicamente al sector industrial que han beneficiado más el desarrollo urbano que el rural.

c) El desarrollo agropecuario se ha concentrado en unas cuantas regiones creando polos de desarrollo muy marcados.

d) En este desarrollo la mayoría de los campesinos están imposibilitados para producir más por las condiciones imperantes de intercambio en el mercado.

e) Con los escasos recursos que cuenta la mayoría del campesinado no pueden ser un mercado interno para la industria. Por otra parte la industria tampoco ha logrado absorber el excedente de mano de obra del campo lo que ha traído como consecuencia el subempleo y los cinturones de miseria en las ciudades.

En lo que respecta a la propiedad de la tierra ha habido siempre dos tendencias en pugna: aquella que defiende la propiedad privada, representada en este período por Obregón y Calles y la que sustenta el concepto de propiedad comunal, que se enfatizó durante el período cardenista.

Cárdenas impulsa al ejido como unidad de producción. En 1930, los ejidos poseían todas las tierras de labor y el 13 o/o de las de riego y contribuyeron con el 11 o/o de la producción agrícola nacional. En 1940 tenían el 47 o/o de las tierras de labor, 57 o/o de las de riego y contribuyeron con el 50 o/o de la producción nacional.

En el régimen de Cárdenas se crea el Banco de Crédito Ejidal y se funda la CNC en donde se agrupó a las principales organizaciones campesinas.

Cárdenas se enfrenta a una crisis de la reforma agraria debido a la situación del mercado internacional. Como consecuencia de la depresión del 29, descendió el producto agrícola, entre 1929 y 32, en un 30 o/o, y las exportaciones agrícolas bajaron en un 50 o/o. A quienes más afectó esta crisis fueron a la incipiente clase obrera del país y al campesinado.

2. DESARROLLO CON INFLACION Y DEVALUACION

La Borrachera y la Cruda.

Al terminar la segunda Guerra empieza un período de fuerte industrialización. El estado fomenta la sustitución de importaciones porque, dadas las condiciones del capitalismo internacional y de México (cambio del régimen de Cárdenas a Avila Camacho), no había otro camino a no ser el socialismo. Esto era imposible en ese momento con la presencia de USA, que después de la Guerra tomó el predominio económico, y la debilidad de la URSS.

A partir de los años cuarenta se hace evidente que no sólo la iniciativa privada carecía de los recursos suficientes para seguir el proceso de industrialización, sino que también el estado carecía de ellos por lo que se vio necesitado de acudir a préstamos extranjeros y a permitir la entrada de capital para la instauración de nuevas industrias en el país. No sólo las empresas extranjeras que acuden son monopolistas sino que la política económica estatal de proteger al capital nacional hace que éstas funcionen también y adquieran características monopólicas.

A partir de 1945 viene un período de intensificación del apoyo al desarrollo industrial. Se trata de instaurar una política de sustitución de importaciones para dar aún mayor protección a la industria nacional.

Por otra parte, la inversión pública se orienta a crear la infraestructura necesaria para favorecer el desarrollo industrial. De 40 a 50 esta inversión se quintuplica, dirigida sobre todo a la industria eléctrica y petrolera.

El estado recurre a una mayor extracción de recursos del sector agrícola a través de sus políticas fiscal, tributaria, de precios relativos y bancaria. Esta etapa se caracteriza por lo siguiente:

- La economía depende sobre todo de la producción de bienes de consumo no duraderos a través de cuyas exportaciones se financia el desarrollo industrial.
- Los precios crecieron en un promedio del 10 o/o anual.
- Se dio un incremento del sector agrícola y las exportaciones relacionadas con él.
- El origen de la inflación se debió a la forma como financió el déficit gubernamental el Banco de México (incrementando el circulante).

El no tan discreto encanto de la burguesía.

Hasta fines de la segunda guerra nuestra industria, que era incipiente, empieza a estar capacitada para competir. En esta etapa se da un amplio favorecimiento a la formación de una burguesía mexicana, constituida al amparo de la política económica del estado.

Con el predominio económico de Estados Unidos, esta burguesía nacional entrará en conflicto con USA.

Esta fase inicial del desarrollo industrial tiene las siguientes características:

- . Producción principalmente de bienes de consumo no-durable.
- . Depende de un amplio mercado, incluidos los sectores desfavorecidos.
- . Sustitución de importaciones de productos terminales.

En 1948 las principales economías en el mundo atravesaban por una situación difícil: Después de la guerra, las naciones beligerantes inician la recuperación de la postguerra desencadenando competencia en el mercado internacional de manufacturas. Esto produjo una crisis en México: quiebras de algunas industrias del país, cayeron las exportaciones y aumentaron las importaciones, y se dio una crisis de pagos internacionales. Debido a todo esto se provocó la devaluación del 48.

Después de 48, hasta 70, se adopta el sistema del control físico de compras al exterior y se afinan gran cantidad de instrumentos de protección y fomento como la ley de industrias nuevas y necesarias.

La expansión industrial inicia una etapa de crecimiento sostenido logrado gracias a una gran cantidad de incentivos y estímulos por parte del estado y a través de una política de sustitución de importaciones. Esto crea un mercado cautivo de los productos industriales producidos en México y a la vez refuerza el papel predominante en este sector. Por tanto, a través de las exenciones, subsidios y protección arancelaria, la industria capta los excedentes producidos por otros sectores. Sin embargo, durante este mismo período empieza a incrementarse el monto de las inversiones extranjeras, pues la tecnología y otros recursos indispensables para el desarrollo industrial marchan a un ritmo que todavía no alcanza a cubrir México.

El Padrino.

Dentro del proceso de industrialización puede considerarse que la clase obrera se forma masivamente como tal entre 1950 y 1960. El movimiento obrero pasa a ser un elemento fundamental del sistema, por el incremento de la industrialización, a diferencia del sector campesino que no representa una fuerza política real.

El hecho de que el desarrollo del movimiento obrero haya sido logrado bajo una protección del gobierno implica una relación de "patronazgo" que no ha sido posible superar. Para conseguir reivindicaciones, los líderes dependen sobre todo de buenas relaciones con las autoridades y de su lealtad al régimen. Pueden satisfacer algunas demandas de los trabajadores siempre y cuando no afecten fundamentalmente a los intereses del sistema. Además, los beneficios principales los gozan los propios líderes.

El rancho grande.

Es el período de estabilización de la agricultura y se caracteriza por:

- . Freno en el ritmo de distribución de la tierra. De 1935 a 40 se habían repartido 20,137 miles de hectáreas; mientras que de 1941 a 58 se repartieron sólo 17,182.
- . Se dio titulación individual de las parcelas ejidales. Se aceleró la política de riego. A partir de 1940 se inició un crecimiento muy marcado y sostenido en la producción del maíz, que se debió principalmente al aumento en los rendimientos más que en la superficie total cultivada. Estos rendimientos se debieron, a su vez, a la implementación en riego y otras mejoras técnicas.
- . Se dieron mayores garantías a la propiedad privada.

Todo esto quedó plasmado en un nuevo código Agrario que tuvo vigencia de 1942 a 1971.

En resumen, fue paulatinamente abandonada la idea de la colectivización en el campo. Las reformas constitucionales facilitaron otra vez la creación o ampliación de latifundios mediante subterfugios legales. En 1946 se reincorpora a la legislación el derecho de amparo en beneficio de los terratenientes. Todavía estaban vigentes las concesiones de inafectabilidad ganadera que garantizaban la propiedad hasta 50,000 hectáreas de agostadero por un período de 25 años a partir de 1937.

También en 46, a los pocos días de llegar Alemán a la presidencia, se reformó la Constitución en cuanto a los límites de la pequeña propiedad dando por resultado que las propiedades inafectables mayores fueran precisamente aquéllas dedicadas a los cultivos más reductibles. Esto tuvo por consecuencia que los terratenientes fueran favorecidos en forma definitiva al mostrarse preferencia por la mediana y gran propiedad, frente a los jornaleros.

En la época de Alemán fueron creadas diversas comisiones de "desarrollo regional" como las del Papaloapan y Tepalcatepec. En gran parte se dejó de hablar del reparto de tierras para referirse al aumento de producción. Mientras que de 1942 a 45 el crecimiento del producto agrícola fue muy lento, 3.5 o/o debido principalmente a los rendimientos del maíz, entre 46 y 56 se registró la tasa de crecimiento más alta lograda hasta ahora que fue de 5.9 o/o, con lo que casi alcanzó la cifra del producto nacional neto. Esto se debió al aumento en las superficies de cultivo de algodón.

El neolatifundismo se extendió sobre todo en los distritos de riego; es decir, el desarrollo agrícola tanto en el

maíz como en otros productos se ha concentrado en pocas y nuevas regiones. Así, se puede afirmar que el maíz ha sufrido un progreso satisfactorio como producto comercial, mas no como sustento y fuente principal de ingresos para el campesino tradicional. Esto tiende a dejar marginadas a las zonas de subsistencia y a agravar la polarización y la distribución inequitativa del desarrollo.

Al mismo tiempo que la población agrícola aumentaba, los salarios agrícolas reales disminuyeron en un 46 o/o entre 1939 y 47. De 1940 a 50 aumentó la población agrícola sin tierras en un 33 o/o. La participación ejidal en tierras de riego bajó del 57 al 49 o/o. El capital privado total en la agricultura aumentó entre 1940 y 60 en una tasa anual del 4.5 o/o. Cabe observar que la parte de la inversión pública dirigida a la agricultura ha ido disminuyendo de 15.5 o/o en 1940 a 14.5 o/o en 1950 y a 8.2 o/o en 1960.

Esta inversión se canalizó principalmente al control y distribución de las obras de riego, con la creación de la Secretaría de Recursos Hidráulicos, y después se concentró en el norte de la República, en las zonas destinadas a los cultivos de exportación. De 1952 a 58 se hicieron importantes obras de riego, de las cuales el 61 o/o beneficiaron a los estados del norte, es decir a estados que cuentan con condiciones favorables para cultivos de alta rentabilidad y con capacidad de absorber cambios tecnológicos; con lo que la concentración de la inversión favoreció en realidad a grupos terratenientes privilegiados y reducidos. De esta manera estados como Tlaxcala, Puebla, Oaxaca y Zacatecas tienden a quedar cada vez más marginados de este desarrollo.

Se ha producido, además, una fuerte transferencia de poder adquisitivo del sector agrícola al resto de la economía. Por ejemplo, en el período tan sólo de un año, 1954 a 55, se calcula en 1,290 millones de pesos. Un fuerte mecanismo muy importante de esta transferencia es la política de precios: los precios agrícolas han crecido a un ritmo inferior al nivel general de precios en el sector manufacturero, lo que pone al agrícola en desventaja para el intercambio de productos.

Mientras que en 1940 sólo el 50 o/o de la producción agrícola total se vendió y el resto se destinó al autoconsumo, en 1950 la proporción de ventas subió al 82 o/o lo que refleja la creciente tendencia comercial de la agricultura mexicana, y cómo las relaciones de producción capitalista han ido incorporando a las comunidades campesinas.

3. PERIODO DE CRECIMIENTO CON ESTABILIDAD. 1956 — 1970

Crecer a toda costa.

La política económica durante este período se denominó del "Desarrollo Estabilizador". Los objetivos generales que se plantearon, fueron:

- Obtener un aumento sostenido en el Producto Nacional Bruto para reducir la inflación y mantener constante el tipo de cambio.
- Mejorar las condiciones de vida de los sectores menos favorecidos.

Los objetivos intermedios que se plantearon, fueron:

a) Lograr un alza en la dotación de capital que permitiera mejorar la productividad, el ingreso real de la fuerza de trabajo y mantener tasas adecuadas de utilidad.

b) La formación de capital demanda ahorro. Para lograrlo se pensó actuar sobre los factores económicos que lo determinan para apresurar su acumulación y dar una rápida asignación.

Los aspectos básicos en la Economía, fueron:

- Industrialización de sustitución de importaciones.
- Acelerado y sostenido crecimiento del ahorro interno.
- Estabilizar precios.
- Estabilizar el tipo de cambio.

Los instrumentos utilizados para ello fueron: coordinación de instrumentos monetarios y crediticios e instrumentos de la hacienda pública.

Se afirma que en este período México experimentó un extraordinario desarrollo que se patentiza en los logros siguientes:

- Logra que crezca el Producto Interno Bruto.
- Logra la estabilidad económica: estabilidad interna de precios (4 o/o anual); y se mantuvo constante el tipo de cambio con respecto al dólar.
- Aumentó el valor real de los bienes y servicios producidos al 6.5 o/o anual.
- Aumentó el ingreso real por persona.
- Mejoró el índice de escolaridad y salud.
- Se crea una infraestructura amplia y mecanismos institucionales para dar movilidad a la producción.

De 1956 a 1970, el ejecutivo federal tiende a disminuir la construcción de obras de infraestructura. De 1947 a 52 constituyeron el 62 o/o; de 1959 a 64 el 39 o/o y para 1967 el 35 o/o. En cambio aumentó la inversión a fomento industrial y social que de 1947 a 52 fue del 38 o/o y en 1967 del 65 o/o.

El programa económico antes descrito garantizó la estabilidad que exigía un crecimiento sostenido de la inversión y del ahorro privado, pero creó graves desequilibrios:

- Se incrementó el déficit fiscal del sector público.
- Hubo un déficit creciente en la balanza de pagos y por ello un endeudamiento creciente con el exterior.
- Se agrava el desequilibrio en la distribución del ingreso por la inequitativa distribución de los beneficios del crecimiento entre capital y trabajo.
- Se incrementan también los desequilibrios regionales y sectoriales.

El Estado en este período ayuda en forma decisiva a la acumulación de capital por varias vías:

a) Expedientes de protección y fomento a la industria: constitución de mercados cautivos. Las empresas operan en condiciones de monopolio. El producto que sustituye importaciones obtiene márgenes enormes de ganancia.

En cuanto a la política fiscal dirigida a impulsar la formación de capital:

- Bajas tasas impositivas al capital como incentivo principal para la inversión especialmente en manufacturas. El Estado tiene ingresos bajos vía impuestos.
- Protección arancelaria: ha favorecido el proceso de sustitución de importaciones. Altas tasas de utilidades para las empresas que favorece la ineficiencia de algunas de ellas.
- Licencias para importaciones.

d) Subsidios virtuales, exenciones de impuestos estatales y federales, subsidios y transferencias de capital a través de fideicomisos y amortizaciones para la depreciación acelerada.

e) Educación y capacitación a la mano de obra con escuelas técnicas y superiores mantenidas por el Estado.

En síntesis estas políticas de protección y fiscal han correspondido a la necesidad de acumulación de capital. La carga tributaria recae sobre la población. El impuesto sobre la renta igual, puesto que las empresas lo cargan al producto.

Los precios bajos de las empresas paraestatales contribuyen a llevar una parte del excedente social a manos del capital. A la gran empresa agrícola se le ha subsidiado con la construcción de grandes obras de infraestructura. A los propietarios urbanos se les ha beneficiado con la especulación.

La protección y fomento a favor de las empresas que sustituyen importaciones, más la política fiscal, no se justifican en términos sociales pues las empresas industriales reciben así el traslado masivo de parte del excedente económico generado por la sociedad. Además estas políticas traen como consecuencia la falta de incentivos para el progreso tecnológico. Estos mecanismos nos evidencian los recursos que posee el Estado para intervenir en la industrialización. Por último, se desprende que el Estado ha dedicado la mayor parte de sus recursos a favorecer el proceso de industrialización, abandonando al sector agropecuario. (De 1965 a 1969 la agricultura creció 0.20/o mientras que el sector eléctrico lo hizo a una tasa de 15.5 o/o). Así se explican las crisis de productos agropecuarios, factor importante para la inflación.

El Estado al impulsar la industrialización se ha debilitado y se encuentra ante un grave conflicto al tener que enfrentarse a los grandes consorcios nacionales y extranjeros acostumbrados a ser objeto de todos los privilegios.

Este "milagro mexicano" ha sido posible a costa de la gran masa de población que ha podido ser controlada por el Estado mediante su fuerte organización política, las constantes medidas que se sobreimponen al funcionamiento de la estructura (paliativos, ayudas, el uso sistemático de una falsa ideología revolucionaria distribuida por todos los medios de comunicación) sin dejar de lado la represión directa utilizada por la estructura de poder.

Los devotos del milagro mexicano.

Por la política económica descrita, en estos años la industria pasa a ser el sector más dinámico de la economía mexicana, orientándose a la industria de productos de consumo durable, intermedios y un poco de bienes de capital. Los productos que corresponden a esta clasificación son consumidos principalmente por las clases favorecidas y la propia industria.

El desarrollo industrial se concentra en regiones que provocan el desequilibrio regional ya enunciado: tan sólo el D.F., el Estado de México y Monterrey produjeron el 78 o/o de los productos.

También se da una concentración del desarrollo en

algunos sectores lo que provoca el desequilibrio sectorial. Las 5 ramas que aumentaron su aportación al PIB en este período fueron: vehículos y accesorios, electricidad, artefactos eléctricos, artefactos metálicos y productos químicos.

El aún incipiente sector capitalista nacional, representado fundamentalmente por CANACINTRA, se vio penetrado por la abundante inversión extranjera directa orientada a la creación de nuevas empresas. Es el Estado quien invita al capital extranjero, pues el país no contaba con recursos propios. A su vez, el Estado, mediante sus instituciones financieras recurre a los préstamos internacionales para financiar el desarrollo de la burguesía nacional.

La introducción de capital extranjero se debe a la necesidad de sustituir forzosamente la producción de bienes de capital y de bienes intermedios básicos que requiere la industria nacional para su desarrollo.

La necesidad de acudir al capital externo provocó un conflicto con el capital nacional que se veía desplazado por su poca capacidad de competencia con el extranjero.

En la década 1960-1970 aumentó el desplazamiento del capital nacional por el extranjero cuyas inversiones se orientaron a la adquisición de empresas nacionales ya establecidas. Se aceleró el proceso de concentración de la industria en unos cuantos grupos la mayoría de los cuales, o son totalmente controlados por intereses transnacionales o tienen estrechas relaciones de dependencia por el uso de patentes, tecnología, créditos, etc. En 1970 era patente esta concentración en el sector industrial. El grupo considerado como la gran industria, que representa tan sólo al 2.3 o/o de los establecimientos industriales, controlaba el 81 o/o del total del capital invertido en la industria, aportaba el 76 o/o de la producción industrial y ocupaba el 60 o/o del total de la fuerza de trabajo de dicho sector.

La composición de capital está distribuida entre:

- a) Capital privado nacional;
- b) Capital privado extranjero y,
- c) Capital estatal.

Estos capitales fabrican:

- a) Bienes de capital;
- b) Bienes intermedios básicos;
- c) Bienes intermedios no-básicos y,
- d) Bienes de consumo.

Los dos primeros son de "productos estratégicos" en los que predomina el capital extranjero e impone la línea a seguir en la inversión y en el mercado nacional.

De 1950 a 70 la inversión extranjera aumentó de 566 a 2,825 millones de dólares. El 74.4 o/o de la inversión fue en las manufacturas.

Este penetración se efectuó por:

- a) Establecimiento de nuevas industrias subsidiarias de las transnacionales (43.2 o/o);
- b) De 1965 a 70 por la compra de empresas nacionales ya establecidas, o por asociación, por control mayoritario de las acciones o la venta de marcas y patentes.

De 187 transnacionales de Estados Unidos, 179 tienen subsidiarias en México. De las 1924 subsidiarias que había en América Latina en 1968, 625 estaban en México. Así

México fue considerado el país más penetrado en América Latina y el quinto en todo el mundo.

El gran incremento de la inversión extranjera trajo como consecuencia no sólo el aumento en la dependencia hacia las pautas de crecimiento marcadas desde el exterior, sino que también crece cada vez más la deuda pública por la importación de capital. La dependencia externa de la economía se desplazó del área comercial (exportaciones) al área financiera y tecnológica.

Principales efectos de la industrialización sustitutiva de importaciones:

a) Las empresas exigen altos grados de protección pues el mercado que ofrece la economía es raquítico, diferenciado y de lento crecimiento. Ya se han sustituido importaciones en casi todas las ramas. Surgen ramas industriales con exceso de capacidad para el mercado.

b) Lo único que queda por sustituir son productos de tecnología muy compleja, y por lo tanto difíciles de sustituir con nuestros recursos.

c) La industria es horizontal, con sobrecapitalización y exceso de capacidad generalizados y con una necesidad, cada vez más aguda, de protección y de aumentar la concentración oligopólica.

El proceso de industrialización muestra la forma como la estrategia de desarrollo económico seguida en el país genera sus propios límites de funcionamiento por sus contradicciones. La política económica, al promover el desarrollo de la industria, favoreció la concentración del capital. Con este apoyo indiscriminado a la industrialización, el Estado se ha debilitado frente a los intereses y demandas del gran capital nacional y extranjero. Esta situación ha hecho que el Estado vaya dejando de lado y postergando el dar satisfacción a las demandas más inmediatas de las clases obrera y campesina.

Los que cargaron el milagrito.

La clase obrera es muy reciente en México. Se formó masivamente en la década de los cincuenta al tiempo que la industria pasa a ser el sector más dinámico de la economía. Los trabajadores industriales casi se duplicaron en números absolutos entre 1963 y 1972. Sin embargo, la industria no ha sido capaz de absorber el volumen de ocupación acorde con el grado de desarrollo económico del país. Esto le ha convenido al capital pues se ha formado un enorme ejército natural de reserva para la emigración del campo y el acelerado incremento de la población, y de este modo puede seguir manteniendo bajos niveles de salarios dado el desequilibrio entre oferta y demanda de trabajo.

En las zonas urbanas las oportunidades de empleo no fueron suficientes pues las industrias de bienes de consumo final, que hubieran podido dar más empleos, crecían muy lentamente. La única salida que ha tenido este sector urbano marginado es el subempleo en el que se ofrecen servicios que resultan redundantes en zonas urbanas.

La desocupación con respecto al total de la fuerza de trabajo fue de un 22 o/o (3 millones de desocupados en todo el año).

Para 1970 es notorio que a menor número de empleados por establecimiento, es mucho mayor el número de establecimientos pero menor el número de la fuerza de trabajo absorbida y menor el capital invertido. Por otra parte, existe una gran concentración de mano de obra, producción, capital y altos salarios tanto en el conjunto del sector industrial como en cada una de sus ramas de actividad.

La gran industria absorbe el 60 o/o del total del proletariado industrial.

Las 5 ramas menos remuneradas son: productos alimenticios, muebles, calzado y ropa, canteras, arena, grava y arcilla, que representan el 26.5 o/o del total de la fuerza de trabajo y perciben menos del salario mínimo, \$ 824 y con prestaciones \$ 1,250.

Las cuatro ramas mejor remuneradas son: electricidad, petróleo y petroquímica, productos metálicos y productos de hule que en total representan el 12 o/o de la fuerza de trabajo y perciben \$ 1,531 y con prestaciones \$ 3,440.

En consecuencia, vemos que el sector industrial presenta un alto grado de estratificación entre las ramas industriales y dentro de cada rama de industria, lo que provoca profundas diferencias en el nivel salarial del proletariado industrial.

Por la importancia del sector industrial dentro de la economía se deduce la importancia general del proletariado industrial a pesar de que constituye una minoría dentro del total de trabajadores del país. Y dentro del proletariado industrial, el grupo que trabaja dentro de la "gran industria" (que controla el 76 o/o de la producción total industrial) adquiere singular importancia.

Los que pagan las mandas.

Crecimiento económico en la Agricultura.

Para analizar el crecimiento económico en la agricultura heremos la subdivisión en dos períodos señalando en cada uno el factor decisivo del incremento: la tierra o el rendimiento por unidad de tierra o, en otros términos, el capital o el trabajo.

- 1) De 1956 a 60 hay un relativo receso.
- 2) De 61 a 65 parece ser el inicio de un período de recuperación.

En la etapa de receso hay una reducción tanto en la superficie como en el rendimiento. El maíz se incrementó a una tasa menor que el crecimiento de la población y de allí que se hubiera tenido que importar. El receso se debió básicamente al maíz por mal tiempo y al algodón, por la caída de los precios internacionales.

A partir de 1961 que se inicia la segunda etapa parece haber una nueva recuperación y un crecimiento promedio del 5 o/o anual. Para esta época parecía ser que el principal problema a que se enfrentaría el sector agrícola en el período 70-75 sería el de la falta de mercados internos y exterior-

res en dónde colocar los excedentes de algunos productos. Sin embargo, a partir de 65 vino nuevamente una caída de la producción de productos básicos de alimentación.

El Papel de la Producción Agrícola en la Economía Nacional.

El producto agrícola ha crecido en el período 1935 - 67 a una tasa media anual de 4.4 o/o frente a 6.3 o/o del producto nacional neto de tal manera que su incremento ha sido mayor que el de la población en promedio en ese período.

Entre los productos agrícolas dedicados básicamente a la alimentación nacional están el maíz, frijol y trigo que en conjunto ocuparon el 90 o/o de la superficie dedicada a la producción de alimentos y aportaron el 65 o/o del valor total de estos en 1960. En cuanto a los productos agrícolas para la industria los principales son: algodón, azúcar y café.

El algodón inicia un crecimiento sostenido en los cuarentas del 13 o/o anual y llega a una crisis y desciende hasta el 2 o/o en el período 56 - 63. En realidad los aumentos fueron debidos tanto a mejores técnicas, o sea en rendimientos, como a los precios internacionales. Así la declinación de la producción de algodón está en función directa de la caída de los precios internacionales lo que explica que a partir de 1956 se disminuyen en forma absoluta las superficies sembradas de algodón.

La baja en la redituabilidad del algodón afecta principalmente el ingreso de los ejidatarios cuya oferta es mucho menos elástica, así como su reducida capacidad de crédito, frente al sector privado.

Algo similar sucede en el caso del azúcar y el café: Si bien el precio relativo de la caña no se deterioró en forma comparable al algodón, el casi estancamiento de sus rendimientos frente a alzas en los costos de producción disminuyó su ventaja relativa.

En cuanto al café, entre el 60 y 70 o/o de la producción va hacia el exterior y está también sujeto a los precios del mercado internacional. Los rendimientos por superficie no han sido incrementados desde la década de los cuarentas sino que los aumentos de producción se deben a aumentos en las superficies cultivadas.

En 1940 el 8 o/o de la producción agropecuaria nacional se destinaba al mercado exterior, en 1960 fue el 14 o/o.

En el caso de los productos animales hay una demanda interna y externa que no alcanza a ser cubierta por nuestra producción al revés de lo que sucedía en los productos de la tierra en que por lo menos de 1960 a 65 parecía haber un exceso de oferta sobre la demanda interna y externa de productos. De esta forma, se decía hace 10 años, el problema de la producción agrícola es el problema de nuestra economía nacional en cuanto que dicha producción tendrá que destinarse cada vez más al mercado interno y el crecimiento de éste depende a su vez tanto del crecimiento como de la distribución del ingreso.

Los principales productos agrícolas de exportación en orden de importancia son: algodón, café, henequén, tomate y azúcar.

Dado que en 1960 las importaciones agrícolas constituyeron tan sólo el 1 o/o de la oferta local agrícola y por otro lado las exportaciones agrícolas representaron el 26 o/o de las exportaciones, el saldo neto del sector agrícola a favor de los otros sectores de la economía —en forma de capacidad para importar traspasada— llega al 25 o/o del total de importaciones.

Análisis de la Inversión Pública en el Sector Agropecuario.

De 1959 a 64 aumentó considerablemente la inversión pública en servicios sociales al campo a la vez que en obras de irrigación de gran magnitud, dejándose de lado las inversiones directamente encaminadas al fomento de extensión agrícola.

De 1965 a 68 la tendencia de las inversiones públicas era de un 10 o/o para fomento agropecuario mientras se dedicaba el 42 o/o al sector industrial. Se intensificó el apoyo a pequeñas obras de riego.

En síntesis hasta 1970 las inversiones públicas se han canalizado hacia las zonas de mejores condiciones naturales y de más alta productividad, abandonando o rezagando aquéllas que requerían de más recursos para producir con lo que la concentración de inversiones se ha dado en zonas privilegiadas en donde se beneficia a grupos muy reducidos.

Distribución de la Tierra. Reforma Agraria Integral.

El período comprendido entre 56 y 70 que abarca los sexenios de L. Mateos y D. Ordaz se le denomina como el de la "Reforma Agraria Integral". El propósito de dichas reformas era básicamente el de incrementar la producción llevando al campo mayores recursos en técnicas, crédito, infraestructura y otros insumos. En realidad fue poco lo que se logró en esta línea y más bien se trabajó sobre obras de irrigación.

Las causas del fracaso de la Reforma Agraria Integral son las siguientes:

a) La presión para exportar productos agrícolas que hizo abrir grandes zonas a los cultivos de tipo comercial y descuidar gran parte de otras zonas, y

b) La atomización de las parcelas que hacía incosteable las grandes inversiones por la imposibilidad de utilizar en ellas maquinaria y tecnologías modernas. En este período, del 56 al 70, se hace patente que el desarrollo industrial del país se veía cada vez más limitado por un mercado nacional incipiente.

En consecuencia, la nueva política de la Reforma Agraria Integral se lanza con el propósito de convertir al ejidatario no sólo en productor sino también en consumidor y a convertir a la economía de autoconsumo en una economía de mercado, integrando así de lleno al campesino a la economía nacional.

Durante el sexenio de L. Mateos se vuelve a incrementar el Reparto Agrario. Con D. Ordaz se entrega otra importante cantidad de tierras sólo que la mayoría de muy baja calidad. En estos periodos 58-70 se reparten 27,229 miles de has.

Si la Reforma agraria se entiende como el proceso de redistribución de la tierra entre la población rural, las cifras demuestran el ritmo decreciente con que se ha llevado a cabo a partir de 1940. Así, en 1930 los ejidos poseían el 13.4 o/o de la tierra de labor cansada, en 1940 habían pasado a poseer el 47.4 o/o del total de tierra de labor, pero en 1960 su participación en la tierra de labor había disminuido a 43.4 o/o. En cuanto a la tierra de riego, los ejidos poseían en 1930 el 13 o/o del total, el 1940 llegaron a tener el 57.4 o/o pero para 1960 su participación en este recurso había ya disminuido al 41.6 o/o.

En el sector privado de la agricultura persiste, a pesar del proceso de redistribución, una fuerte tendencia hacia la concentración de la tierra. En 1960, el 67 o/o de todos los predios privados —los de menos de 5 has. de superficie— poseían el 1 o/o de la superficie censada. En el otro extremo, el 1 o/o de estos predios poseían aún 75 o/o de la superficie censada total.

Los datos anteriores demuestran que el proceso de distribución de la tierra en México no ha conducido hasta 1960 a una equitativa distribución de la tierra de labor y que subsiste la desigualdad entre pocos predios con mucha tierra y muchos predios con poca tierra.

Es importante tomar en cuenta que cuando se inició la Revolución en México existían cerca de 3 millones y medio de campesinos sin tierra; 60 años después, cerca de 2.8 millones de campesinos han recibido tierras y sin embargo para 1970 se estima que existen más de 3 millones de campesinos que se hayan nuevamente sin tierras. En un estudio llevado a cabo por el Centro de Investigaciones Agrarias se hizo una estimación del total de tierras que quedarían por dotar, que son alrededor de 24,708,000 de has. lo que sólo podría sin embargo beneficiar a 181,000 campesinos dada su baja calidad. Es decir que la tierra que queda por repartir alcanzaría apenas para el 5 o/o del total de campesinos sin tierra. Resulta de esta manera evidente que de continuarse el proceso de Reforma Agraria ésta no obtendrá ningún resultado a base de repartir más tierras sino que como ya se ha dicho con abundancia recientemente la única posible solución radica en la manera como se explote la tierra y no al hombre; es decir, en la manera en como pueda organizarse a las unidades campesinas para que no sólo la producción sino sus beneficios sean repartidos de una manera más equitativa.

Transferencia de recursos del Sector Agrícola a otros.

Dado que como meta de nuestra política económica nuestro país se ha dirigido cada vez más hacia el logro de la industrialización, es comprensible que dentro de este contexto el sector agrícola juegue un papel primordial en subsidiar este proceso y lo ha hecho de varias maneras: Como la producción industrial demanda divisas para su normal desarrollo y solamente genera una mínima parte de la oferta de

las mismas, necesaria para pagar las importaciones y hacer frente al servicio de la deuda correspondientes, el sector agrícola tiene que cumplir ciertas funciones si es que el país ha de observar un crecimiento sostenido. Debe producir alimentos para el consumo del propio sector y de la población ocupada en otras actividades, y bienes intermedios para la industria, generar un excedente exportable suficientemente grande como para cubrir gran parte del valor de las importaciones de bienes de inversión y de las adquisiciones en el exterior de las materias primas que se usan en la capitalización del país y en la producción industrial. Por otra parte, el sector agrícola puede contribuir también al desarrollo mediante la transferencia de ingresos a los otros sectores por diferentes vías como la fiscal y la financiera, mediante transferencia de mano de obra, o a través de modificaciones de los precios relativos.

Estratificación de los Predios Agrícolas y su aportación a la producción.

1) Predios de Infrasubsistencia. Su producción media fue de \$ 500 anuales en 1960. Este es el estrato más deprimido, abarca el 50 o/o de los predios existentes en el país pero contribuye sólo con el 4 o/o de la producción nacional. Este grupo abarca por lo menos un millón de campesinos.

2) Predios Subfamiliares. Son los que produjeron entre \$ 1000 y \$ 5000 anuales en 1960. Su contribución a la economía consiste principalmente en producir lo que consumen. Este grupo abarca aproximadamente a 800,000 campesinos y representan al 33 o/o de todos los predios a pesar de que sólo aportan el 17 o/o al producto agrícola total.

3) Predios familiares. El ingreso medio anual de este grupo es de \$ 11,500. Representan al 13 o/o del total de predios y aportan el 25 o/o del producto agrícola total.

4) Predios mutifamiliares medianos. Su producción media es de \$ 48,000 anuales. Representan el 3 o/o de los predios explotados. Su participación en el producto agrícola total es de 22 o/o.

5) Predios multifamiliares grandes. Su producción anual excede a los \$ 100,000. Representan el 0.5 o/o de todos los predios y generaron en 1960 el 32 o/o de la producción agrícola nacional.

Resalta en lo anterior el contraste y la polaridad de la agricultura mexicana en la que en un extremo se aglomera el 50 o/o de los agricultores que producen el 4 o/o del producto agrícola nacional y en el otro el 15 o/o que producen el 32 o/o del producto total.

Sin embargo, hay que ponderar la información anterior añadiendo un análisis del valor total de cada predio que está compuesto por el valor de la tierra, del capital fijo y semifijo y del ganado. Así, obtenemos lo siguiente:

El grupo de predios multifamiliares grandes representan el 0.5 o/o del total, poseen el 38 o/o del capital invertido en el sector, el 44 o/o de la maquinaria y contribuyen en relación a esto con un porcentaje menor, el 32 o/o del producto total.

El grupo de predios multifamiliares medianos comprenden el 2.8 o/o de los predios, aportan el 22 o/o de la producción siendo que cuentan con el 31 o/o de la maquinaria y el 19 o/o del valor de los predios.

En el otro extremo tenemos a los grupos familiares y subfamiliares cuya aportación al producto excede a su control relativo de recursos y al grupo de infrasubsistencia que cuenta con el 5.4 o/o del valor de los predios, posee sólo el 1.3o/o de la maquinaria y sin embargo produce el 4.2 o/o del producto agrícola nacional.

Asimismo se puede decir que los predios de infrasubsistencia carecen casi por completo de riego mientras que entre los predios multifamiliares mediano y grande poseen el 69 o/o de la superficie de riego.

4. POLITICA DEL "DESARROLLO COMPARTIDO". 1970 - 1975

¿Apertura o Apertura?

Al finalizar la década de los sesentas el país se enfrenta a serios problemas estructurales provocados por los desequilibrios de la política económica "estabilizadora" llevada a cabo de 1956 a 70. La situación se agravó ante la crisis del sistema capitalista a nivel mundial en 1970. Esta crisis se caracterizó por lo siguiente:

- a) Una situación económica y financiera muy tensa, manifestada en una incertidumbre generalizada en el aspecto financiero.
- b) Reducción del ritmo de crecimiento económico en países desarrollados.
- c) Persistencia de presiones inflacionarias a nivel mundial.
- d) Depresión en la demanda mundial y de los precios de productos básicos.

La gravedad de la crisis mundial coincidió con el cambio de gobierno en México. Sin ser mecanicistas, sin eliminar las posibilidades del modo personal de gobernar, el nuevo jefe de estado requería, por las circunstancias descritas, de implantar una política de reformas, lo cual ha hecho. Las reformas que se han hecho más que responder a una política definida de reajuste social, se han hecho por la agudización de la crisis.

Por lo que se refiere a lo económico la nueva administración se propuso un nuevo modelo de política económica ante el fracaso de la anterior. La nueva política se denomina del "desarrollo compartido". Su objetivo central es: "un desarrollo económico con distribución del ingreso". Para lograrlo era necesaria una política de bienestar general, pero manteniendo el mismo índice de crecimiento.

Objetivos a corto plazo: La estrategia implicaba, así, atacar los problemas de desequilibrio estructural. Una política social requería de más recursos para financiar el desarrollo y para ello era necesario modificar y fortalecer las finanzas públicas y mejorar la balanza de pagos. Logrando

mayores recursos tributarios se impediría el endeudamiento y propiciaría una mejor balanza de pagos.

Además de los objetivos nuevos, se seguirían manteniendo los anteriores: expansión de la producción y estabilidad de precios.

Objetivos a largo plazo: la satisfacción de necesidades colectivas, mejora en la distribución del ingreso y la riqueza y protección a regiones e industrias en desventaja.

Los instrumentos que se usaron para alcanzar dichos objetivos, fueron:

a) De hacienda pública: se tienden a incrementar los recursos del estado. Con ello se pensaba reducir el déficit y el endeudamiento. También se hacen modificaciones al gasto público para lograr un desarrollo regional y sectorial equilibrado que propiciaría una mejor distribución del ingreso, aumento de empleo y sostenimiento del PIB.

b) De política comercial: se proponen aumentar las exportaciones y limitar las importaciones (eliminar lo suitario). Para lograrlo era necesario hacer modificaciones a la política de estímulos fiscales a la exportación. Son importantes en este punto las industrias maquiladoras de exportación.

c) Monetarios y crediticios: El crédito se utiliza ya no para incrementar la producción sino para disminuir el crecimiento de las importaciones y adecuar las tasas de interés a la situación internacional. Estas medidas contribuirán a mejorar la balanza de pagos, propiciar el desarrollo equilibrado y aumentar la producción y el empleo.

d) Además se utilizan otros instrumentos como el control directo de precios y cambios de tipo institucional a través de reformas legales.

Para lograr todo lo anterior era necesario que existiera una coordinación creciente en el sector público para lo que se plantea la Reforma Administrativa a varios niveles.

Todas estas reformas económicas, sin embargo, no han constituido un nuevo modelo, sino una segunda fase del desarrollo estabilizador: corrección de desviaciones mediante el uso diferente de los instrumentos, bajo una administración más eficiente.

Medidas: Para lograr el proyecto y responder a la agudización de la crisis fue necesario tomar ciertas medidas económicas, y para ello crear instituciones que las fomentaran, decretos y políticas según cada medida. Es importante hacer notar que desde hace muchos años los países capitalistas desarrollados implementan estas medidas, pero en México habían sido sacrificadas por el momento de "despegue" en que vivía, por la necesidad de capitalizar y echar a andar a la industria. Las medidas que se tomaron, fueron:

a) Reajuste en la política tributaria: es tal vez la más notable por la captación de recursos del Estado y porque se estaba acostumbrado a bajas tasas impositivas.

b) Intento de reajuste de precios relativos: que fueran expresión real de los costos, cosa imposible en el sistema capitalista. Así, hay un aumento en el precio de energéticos, reajuste en los salarios mínimos, control de precios y precios de garantía.

c) Reorganización de la producción agrícola: por el fracaso de la Reforma Agraria era necesario reorganizar la producción y a ello responden los intentos de colectivización en ejidos e industrialización en el campo.

d) Fomento de exportaciones: no sólo se invierte en

promover artículos que se puedan colocar en el exterior sino que también se realizan inversiones encaminadas a fortalecer el sector turístico por las divisas que esto puede traer al país.

e) Se plantea la eliminación de intermediarios en el comercio a través de CONASUPO y diversas tiendas de dependencias de gobierno.

f) Se habla de la integración vertical de la industria como en el caso de SICARTSA y de la ampliación de Altos Hornos.

Reforma Política. En 1968 aflora una crisis de la ideología revolucionaria que había funcionado muy bien como control político y homogenizadora de las grandes capas de la población en que aparece que ya no está funcionando tan bien. Aquí tocaremos las reformas que atañen a lo económico:

a) **Democratización de la política:** el control sobre los sindicatos y el inmovilismo, producto de la burocratización, estaban dejando fuerzas sin aglutinar. Era necesario dejar surgir nuevos grupos y reorganizar las instituciones existentes. Esto explica los intentos de renovación sindical, el Pacto de Ocampo, la reorganización del PRI y el surgimiento del PST y PMT y la activización del PCM.

b) **Reforma Administrativa:** reorganización de la estructura administrativa para que funcionara más eficientemente, con más rendimiento y aprovechamiento de recursos. Así, la creación de nuevos departamentos, reuniones de ministros y la reorganización de las empresas paraestatales se entienden.

c) **Educación:** se le da gran importancia a la educación superior, investigación y educación tecnológica, ante la crisis cada vez más grave de la dependencia al exterior. Así vemos la creación de la UAM y del CONACYT.

En este proceso de reformas, el Estado ha tenido que ceder para solucionar la crisis, ha ido más allá, mas no fuera de sus propios límites. En el mismo proceso surgen contradicción, se hace más manifiesta la lucha de clases. Tal pudiera ser el caso de un sector de la burguesía nacional que ha ido más allá, retirando su capital a consecuencia de la reforma, y así la crisis se agudiza y ha permitido que el capital extranjero, sabedor de que se trata de reformas y no de cambio drásticos, siga invirtiendo y recomendando la inversión para el futuro.

Ante la incapacidad del capital privado para activar el desarrollo de la economía del país, el Estado asume cada vez más el papel de interventor directo y dinamizador de ella. Una de las formas como el Estado interviene directamente es la de control total a través de organismos y empresas que legalmente o de hecho constituyen monopolios: abastecimiento y conservación del agua, operación del sistema de presas y drenajes, generación y distribución de energía eléctrica, extracción y refinamiento de petróleo y gas, comunicación telegráfica, telefónica y de micro-ondas, construcción y operación de aeropuertos, transporte ferroviario, etc.

Algunos datos pueden relevarnos la importancia de los monopolios oficiales: la CFE maneja un patrimonio superior a 35,000 millones de pesos, ocupa 53,000 personas y participa en 19 empresas de las que controla 14. PEMEX, cuenta con un capital contable de más de 16,000 millones y una inversión acumulada de 70,000 millones; emplea a cerca de 80,000 trabajadores y sus inversiones en la petroquímica básica superan ya 6,000 millones. Ferrocarriles ocupa

cerca de 90,000 personas y dispone de instalaciones y equipos cuyo valor supera los 18,000 millones. Los monopolios oficiales constituyen un poder económico de primer orden.

El financiamiento de estas empresas y organismos procede en gran parte de grandes Bancos y de proveedores extranjeros. Igualmente dependen del extranjero en buena parte de tecnología y equipos: CFE, Ferrocarriles y Teléfonos.

El gobierno y las empresas estatales son compradores en gran escala de la empresa privada. En 1972, tan sólo las correspondientes a las unidades vigiladas para la Secretaría del Patrimonio Nacional, alcanzaron 31,500 millones de pesos. Dado el incremento del sector y los aumentos de precios en 1973 y 74, seguramente dichas compras excedieron a los 40,000 millones.

En el sector primario, sin la inversión estatal y paraestatal no hubiera sido posible la modernización de los últimos decenios así como la acumulación y concentración de capital, resultante de ese proceso.

En el sector agropecuario, forestal y pesquero, se localizan unos cincuenta organismos y empresas oficiales sin incluir los bancos agrícolas. Algunos ejemplos son: INMECAFE, Comisión del Balsas, Fondo especial del Cacao, CONASUPO (que opera con un capital de 1,000 millones de pesos, controla 8 empresas auxiliares y realiza operaciones anuales por más 16,000 millones).

En la minería tiene 2 organismos descentralizados: Consejo de Recursos no Renovables y Comisión de Fomento Minero. Además participa en 25 empresas de capital tripartito.

En la industria de transformación la intervención directa del Estado consiste en varios organismos descentralizados, numerosos fondos especiales y la participación en más de 100 empresas. La presencia del Estado en este sector comprueba que los campos más lucrativos son para la empresa privada nacional y extranjera, quedándose él con las ramas menos atractivas al capital privado, o bien ramas básicas que requieren de cuantiosas inversiones.

Se advierte claramente en este sector que el Estado no se interesa en competir con los inversionistas particulares sino en estimularlos, apoyarlos y protegerlos.

Lo que hemos visto hasta ahora nos muestra que el Estado mexicano no es un Estado democrático sino un Estado que representa y maximiza los intereses de la clase capitalista por encima de las demás. El Estado no es sino una organización política a través de la cual la clase económicamente dominante ejerce el poder. Así, según las etapas del capitalismo, el Estado debe modificar su papel. Así, el Estado, de ser "guardián" en sus inicios, es hoy un activo participante en el proceso social y es cada vez mayor su intervención en materia económica.

De las 17 Secretarías de Estado que constituyen las dependencias del ejecutivo, todas tienen más de una intervención directa en la economía del país.

Crisis Económica.

Existe una crisis económica de 1970 a 1975, basada en una *crisis estructural del sistema capitalista*:

El sistema capitalista presenta una crisis periódica de acumulación de capital. Los ciclos del capital (Expansión — Recesión) son la mecánica del funcionamiento del sistema. Proceso seguido:

- . La producción se hace bajo el régimen de salario donde una clase se apodera de la plusvalía.
- . El avance de la tecnología y la mayor organización masiva empresarial aumenta la productividad.
- . Sin embargo, no hay mercado suficiente, la producción no sale, de ahí que no hay para salarios y por lo mismo no hay poder adquisitivo.
- . Por lo tanto, se piensa en la *Recesión* como medida para equilibrar la situación económica.
- . Surge de ahí el desempleo, al cerrar fábricas y bajar la producción.
- . Se sugiere entonces la intervención del Estado como regulador de la economía. (La solución: emplear a los desocupados en el sector terciario).
- . Pero esto lleva inevitablemente a la *Inflación*. (Se requiere mucho dinero para sostener a este sector).
- . Con la Inflación se invierte más circulante que hace automáticamente elevar los precios, como producto de la generación de empleos artificiales.
- . Es necesario mover todo el circulante en relación al producto.

. Y, por último, hay que aumentar la producción para equilibrar esta situación, lo que llevará de nuevo a la *Recesión*.

El Marco Histórico de la Crisis.

- Después de la guerra se da la más grande *expansión* del sistema capitalista, con las siguientes características:

- . Integradora (nacimiento del capital hegemónico de USA).
- . Desigual (integrar las economías periféricas a la central).
- . Se prevé una crisis futura que pervadirá una gran extensión geográfica.
- . Ha significado un desarrollo desestabilizador para USA (Europa y Japón son ahora competencia). Además se han creado, por la modernización de la periferia y con capital extranjero, algunas potencias regionales.

Estas características fundan la *crisis de 1970 a 1975*.

- Para salir de esta Recesión, mucho más fuerte que la de 1929, se ve sumamente difícil utilizar los recursos tradicionales:

- a) Guerra (Las dos expansiones del sistema han estado basadas en dos guerras). Pero con el fracaso de USA en Vietnam, que le llevó a déficit en su balanza de pagos, se ve que esta salida está cerrada.
- b) Innovación Tecnológica (Como la del ferrocarril o

el automóvil en 1920 en USA). Actualmente el petróleo es la base de la energía. Se da una dependencia creciente del centro a países petroleros. En cuanto a energéticos no hay alternativa actualmente más barata. Esto producirá crisis del sistema y la bancarrota de países no productores, pero tampoco puede ser la salida.

c) Expansión del capital (El mercado ha sido la salida clave de la crisis con la creación del Imperialismo). Existe actualmente en todos los países la política de mínima importación y máxima exportación; pero como todos están en las mismas circunstancias, las medidas que se tomen sólo pueden ser nacionalistas.

d) Expansión social interna (Producción de mercados internos con moneda extraída del extranjero). Se ha requerido de mano dura para concentrar el capital y poder comprar. Hay gran concentración, pero no obstante hay que cambiar de política porque esto llevaría a la movilización popular y emergencia de los grupos de izquierda.

- Por tanto, los cuatro caminos son inoperantes hoy. El liderazgo hegemónico está roto y los economistas no tienen elementos teóricos para dar una solución.

Política Económica y Capital Privado.

En este apartado veremos rápidamente, cómo en el transcurso de los tres primeros años del sexenio se van modificando los objetivos según la situación económica nacional, y cómo afectan a la iniciativa privada.

En 1971 se da una desaceleración del ritmo general de crecimiento económico (Atonía). La inversión pública se retrasa por el cambio de administración. La inversión privada difiere sus planes porque la política económica reduce sus utilidades. Se da exceso de oferta en relación a la demanda y esto ocasiona un bache deflacionario.

Para superar la atonía, en 1972, el gobierno incrementó el gasto público y dinamizó la economía. En este año se inicia un proceso de "negociación social para complementar y desarrollar las medidas iniciales de política económica". Para esto se crea la Comisión Nacional Tripartita: negociación social entre las tres partes, que coordinan 10 puntos básicos: carestía de la vida, vivienda popular, contaminación ambiental y mano de obra, etc. En este año destacan las siguientes medidas tomadas que afectan a la clase burguesa:

- . Revisión cada dos años de los salarios mínimos.
- . Modificación a la legislación laboral para permitir el Fondo Nacional de la Vivienda: Infonavit, Fonacot, etc.
- . Reformas a la imposición del ingreso de individuos y empresas. 1973 es el año de la inflación, y los instrumentos de política económica se dirigen a atacarla.

Sin embargo, la política económica seguida en estos años no ha significado ningún cambio estructural, no ha logrado sus objetivos.

En 1972 aumentaron las importaciones de bienes de capital y consumo que ocasionaron presiones de pago en cuenta corriente. En 1973 crecieron las exportaciones en un 25 o/o y las importaciones en un 41 o/o. No compensan las políticas de fomento de las exportaciones el incremento de importaciones.

Para mejorar la distribución del ingreso, el gobierno decidió equilibrar las cargas tributarias. Esta reforma apenas

ha tenido efecto: aumentó la carga fiscal de 12.5 o/o en 1970 a 14 o/o en 1973. Además, un peso importante lo llevan los grupos de ingresos medio y bajo (cuotas a seguro social, Infonavit).

La iniciativa privada continúa siendo incapaz de llevar al país a un más alto desarrollo industrial por ser temerosa y poco agresiva y porque ven incierto su futuro. Ante esta actitud de los empresarios mexicanos, el Estado ha tomado la iniciativa para impulsar el desarrollo industrial. Esta situación ha provocado choques entre ambos. El Estado ha invitado a la iniciativa privada a que invierta, pero los empresarios nacionales, acostumbrados a ser protegidos y a recibir las políticas de fomento, se han sentido los más afectados en sus intereses durante el sexenio.

En 1975 se definen los empresarios ante Echeverría y el Gabinete. Dos aspectos sobresalientes: a) la unificación empresarial representada por CONCAMIN, CONCANACO, COPARMEX, Asociación de Banqueros, Asociación Mexicana de Instituciones de Seguros y el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios. Queda fuera CANACINTRA (pequeños y medianos industriales). b) Definición Ideológica: Documento de carácter moral sobre el comportamiento humano en sociedad. Defiende sus intereses ante el gobierno actual.

Internacionalmente la crisis del capital aumenta. La sobreproducción mundial, conseguida a base de alta producción a bajos costos, y la falta de mercado, ha llevado a los países dominantes a la Recesión. La recesión de EUA ha tenido para México graves consecuencias: cierre de maquiladoras en la frontera, desaceleración en la producción, inflación, desempleo. Esta crisis del capital radicaliza la contradicción y es necesario que aumenten las concesiones.

Además, los exportadores de USA al ver que su producto ya se hace en el país, deciden instalarse aquí para no perder mercado. Política bien recibida por el Estado y no se prevé posible cambio futuro. Oportunidades de inversión que se tienen: Petróleo, petroquímica, fertilizantes, hierro y acero, energía nuclear, transportes.

En cuanto al comercio,

en general, todas las políticas seguidas vienen a beneficiar no al consumidor sino al vendedor mayorista. Aunque rino el aumento salarial y el control de precios, las ventas se han mantenido altas porque los comerciantes, por medio de campañas, recurren más a manejar volúmenes que al alza directa de los precios. Por las limitaciones crediticias se han dificultado las ventas a crédito, lo que ha afectado más a pequeños establecimientos no especializados y a fabricantes pequeños, y ha favorecido a los grandes almacenes seleccionados y pequeños comerciantes especializados.

Quienes se han visto más afectadas con la política tributaria han sido la pequeña y mediana industria. La gran industria ha podido sortear la crisis y aun obtener en muchos casos, mayores ganancias que en épocas anteriores. Como resumen, la inversión privada está estancada y seguirá así hasta 1975.

Futuro Optimista.

En lo relativo a la industria extractiva, el panorama del país es bastante alentador apoyados principalmente en lo que se refiere al petróleo: Debido a los recientes descu-

brimientos, es posible producir para consumo y exportación. Se espera pasar a los 775,000 barriles diarios, en vez de los 429,000 que se extraían en 1974. El petróleo será un gran apoyo para estabilizar la balanza de pagos y el crecimiento del PIB. Además, se podrán seguir importando bienes de capital para ampliar la capacidad instalada y poder exportar bienes con mayor valor agregado.

En lo tocante a Minería, con la gran oferta de minerales y sustitutos sintéticos de 1960 se ocasionó una gran crisis en la industria extractiva de México. Ahora se presenta una etapa de recuperación. La inversión pública y privada de este sexenio (31,000 millones), es superior a lo que se hizo en los 30 años pasados (9,100 millones). Con los nuevos descubrimientos se piensa ser de nuevo el primer productor de plata en 1977, y aumentar la producción de cobre de 90,000 toneladas en 1974 a 300,000, teniendo reservas para un siglo. En acero se invierten 20 millones de pesos diarios, lo que permitirá ampliar la capacidad instalada. A partir de 1977 habrá excedentes para exportación. El gobierno da gran impulso a las Truchas y Altos Hornos de México (16,000 millones). Además se invertirán 4,000 millones en una empresa mixta con 40 o/o de capital extranjero. Se destinan 2,000 millones para extraer fósforo que servirá para producir fertilizantes y hará posible que México sea autosuficiente en este aspecto en el futuro. Lo mismo en guanos.

Sin embargo, todavía gran parte de las industrias están, en un alto porcentaje, estratégicamente controladas por manos extranjeras lo que supone fuga de capitales e impide un real desarrollo de México: En Petroquímica, por ejemplo, el 40 o/o de capital extranjero acapara el 90 o/o de esta industria en su nivel secundario (fibras, telas, plásticos, abono, etc.); el capital privado invertirá 7,000 millones.

Por otra parte, existe una grave desproporción entre lo que se produce en alimentación con lo que el país necesita actualmente.

La clase obrera va al . . .

A pesar de que una de las metas de la política económica desde principios del sexenio había sido la de reducir el desempleo, en 1975 se calcula que el desempleo ascendía al 38 o/o, factor que se atribuye al retraimiento de las inversiones por parte del sector privado y al tipo de éstas que no se ha dado en las ramas en que se requiere mayor concentración de fuerza de trabajo.

El aumento de empleos ha ido variando según la política económica de cada año. En 1971 aumenta el desempleo por la a tonía. En 1972 el aumento de la demanda produjo el aumento del empleo. En 1973 por querer disminuir la inflación disminuye el volumen de crédito, se da reducción en la producción y, por tanto, el desempleo.

La desigualdad de la distribución de ingresos no se ha solucionado: 30 o/o de las personas tienen un empleo estable (5 millones), y el 70 o/o (11 millones) recibe ingresos menores a \$ 1,000.00 mensuales.

Persisten, como se mencionó en la etapa 1956-70, grandes diferencias salariales entre los obreros de la peque-

ña, mediana y gran industria y un alto grado de estratificación por ramas.

Se percibe también que cada vez es más difícil el camino de las reivindicaciones a obreros organizados después de que se les ha dado Seguro Social, reparto de utilidades, contratos colectivos, revisión anual de salarios, Procuraduría de la defensa del trabajo, etc. Sin embargo, al nivel sindical ha habido mayores posibilidades en este sexenio que en otros de que se expresen las demandas obreras y mayores posibilidades de acción para los sindicatos de tendencias democráticas, aunque el avance es muy lento.

El grupo obrero perteneciente al sector estatal, la burocracia, ha crecido enormemente durante este período. Las concesiones del Estado han llegado primero a este grupo que a su vez ha incrementado la fuerza del Estado frente al capital pues significan una enorme masa de obreros incorporados y que políticamente defienden al Estado. Sin embargo no deja de existir la contradicción de que en conflictos laborales se enfrentan al gobierno como a su patrón.

Y volver, volver, volver. . .

Desarrollo agrícola

En esta etapa se ha registrado una caída en la producción de productos básicos de alimentación por las siguientes causas:

- . En algunos años de este período hubo inundaciones

muy extensas por las que se perdieron muchas cosechas.

. Se dio un aumento acelerado de la población, lo que amplió el mercado de consumo de dichos productos básicos.

. La crisis económica internacional indujo a reducir las superficies de cultivo de algunos productos, dándose una notable preferencia a los productos más comerciales y de exportación.

En resumen, las predicciones para el período 70-75 no sólo fallaron en cuanto a que hubiera un excedente de productos básicos de alimentación sino que hubo la necesidad de importar sobre todo maíz y frijol en esta etapa. Sin embargo parece ser que en 75 se inició un nuevo período de recuperación y se espera que 76 sea también un buen año para la agricultura dado que se ha vuelto a impulsar la siembra de productos básicos de alimentación.

Los principales factores de esta recuperación fueron:

- . el buen clima
- . la adecuada disponibilidad del agua en las presas.
- . la mayor superficie cultivada de riego.
- . el incremento en el volumen empleado de semillas mejoradas y de fertilizantes.
- . mayor financiamiento
- . precios de garantía remuneradores para productos básicos.

La conjugación de esos elementos hizo posible que la producción agrícola total creciera en 1975 alrededor de 3 o/o respecto al año anterior, cuando decreció 0.7o/o

Indicadores de la Producción Agrícola.

	1974	1975	Variación, o/o
Crecimiento del PIB agrícola real (porcientos)	0.7	3.0	--
Nivel de presas (porciento)	73.0	70.0	--
Superficie cultivada de riego (Miles de hectáreas)	3,100	3,300	6.4
Superficie dobles cultivos (Miles de hectáreas)	500	400	--
Consumo de Semillas mejoradas (Toneladas)	66,500	99,750	50.0
Fertilizantes (Toneladas)	890,000	1,023,000	15.0
Crédito público (Millones de pesos)	15,000	22,000	46.6

El rendimiento promedio por hectárea en 1974 fue de 3.7 toneladas para trigo y 1.5 toneladas para cártamo. En 1975 tales cifras revelaron incremento de 5 o/o con respecto al año previo.

Hubo importante avance en la producción de frijol (34.3 o/o), arroz (26.6 o/o), cártamo (35.2 o/o) y cebada (59.2 o/o). La cosecha de los tres primeros satisface ampliamente su consumo e incluso crea reserva. Las de trigo, sorgo y soya, aunque crecieron menos (2.5, 8.7 y 11.5 o/o, respectivamente), alcanzan para las necesidades internas, pero no permiten formar una reserva prudente respecto al monto de consumo. La cosecha de maíz se incrementó 15.6

o/o; sin embargo sólo cubre un 85.7 o/o de la demanda. Para alentar su cultivo el precio de garantía se elevó a partir de la pasada cosecha de fin de año.

Algunas dificultades:

. Disminuyó la producción de tres cultivos principales:

- La de caña de azúcar fue 24.4 o/o menor: la zafra arrojó 110,000 toneladas menos, 4.2 o/o debido a los problemas que encara la industria.

- La de algodón bajó 60 o/o, como consecuencia de haberse reducido el área sembrada en la misma proporción, con objeto de eliminar las altas existencias de principio de año y de esperar una recuperación del precio internacional.

- El ajonjolí tuvo merma debido al retraso en el programa de siembra, pues al final de agosto sólo se había cubierto el 84 o/o de la superficie prevista.

El aporte del Estado.

Es evidente que ante las crisis económicas tanto nacionales como internacionales el estado se ha visto en la necesidad de implantar una serie de reformas, cambios que sin embargo se han dado más a un nivel superestructural que estructural. Entre estas reformas se ha visto un decidido apoyo al campo al nivel de las inversiones públicas, que sin embargo ha carecido de los efectos deseados por la falta de planificación y de una administración eficaz. En el presente sexenio hay una tendencia a recuperar un lugar de importancia en los presupuestos federales y con miles de millones los que se destinan al campo en cada año. Sin embargo creemos que este tipo de cuantificaciones no son muy precisas pues en ellas se engloban gran cantidad de conceptos como son carreteras, seguro social al campo, educación, etc., que si bien es dinero que va al campo no está dedicado directamente a la producción además de que gran cantidad de estos recursos se quedan en manos de intermediarios y organismos oficiales a los que se les encarga de hacerlo llegar al campo.

Distribución de la Tierra.

Acorde con la política de reformas, algunas de éstas han alcanzado su expresión legal en las transformaciones hechas a las leyes vigentes entre las que se encuentra la nueva ley agraria así como el proyecto de nacionalizar los distritos de riego. Esta última se debió a la necesidad de frenar la polarización a que daba lugar la acaparación de los recursos más productivos en manos de pequeños grupos instalados como elites rurales.

Durante el presente sexenio ha venido incrementándose la corriente de opinión sobre todo oficial a favor del ya iniciado ejido colectivo y que desde Cárdenas había quedado prácticamente olvidado. Sin embargo el impulso que se ha dado al ejido colectivo ha sido más verbal y demagógico que real. No se puede decir que se hayan dado pasos significativos hacia la colectivización agraria aún. Sin embargo se reconoce que hacia el futuro el abastecimiento de productos agrícolas no podrá asegurarse con un incremento de tipo extensivo sino necesariamente intensivo y basado en nuevas formas de trabajo comunal.

¿Quiénes sacan las ventajas?

Así como en toda sociedad capitalista se da la contradicción entre la clase que maneja como principal recurso el capital y aquella que sólo dispone de su fuerza de trabajo,

dentro del sector agrícola es también evidente esta contradicción que se presenta como una marcada división entre ambos grupos. Es también evidente que la política agraria y la política económica en general ha tendido a favorecer al primer grupo como consecuencia del proceso de desarrollo capitalista y que el sector agrícola en su conjunto ha transferido recursos para hacer posible la capitalización requerida para la industria con lo que ha quedado en una posición de desventaja no sólo económica sino también política.

Otro de los problemas que ha hecho crisis particularmente en este sexenio son los inmigrantes rurales a las ciudades que su sola acumulación con el transcurso del tiempo trae un sinnúmero de problemas que por no haber quedado resueltos en el medio rural vienen a estallar a las ciudades y se convierten en un grupo con enormes cualidades de presión. No hay más que ver lo ocurrido desde ciudad Netzahualcóyotl hasta Apatlaco y el Campamento 2 de Octubre recientemente.

Con frecuencia se hace alarde de la gran cantidad de recursos materiales invertidos en el campo durante el presente sexenio. Se dice que en el año de 75 representaron el 26.5 o/o de los egresos del gobierno federal. Sin embargo, creemos que la situación anteriormente descrita nos da para pensar que el llamado problema agrario, más bien la complejidad de problemas que lo componen, no es posible que se resuelvan con mayor o menor cantidad de millones invertidos en el campo . . .

5. PLAN BASICO. INTENTO DE REFORMA ECONOMICA

A Dios rogando y con el mazo dando

Aunque ya se ha indicado en el período 1970-75 cómo el proyecto económico de "Desarrollo Compartido" no ha dado los resultados esperados y cómo ha sido necesario cambiar de instrumentos y objetivos, haremos aquí una síntesis de los resultados que se lograron con los principales objetivos, para situar el Plan Básico y lo que el Estado pretende con él.

Resultados según objetivos (1970-1975):

a) Crecimiento económico y estabilidad de precios: la estabilidad de los precios en estos años fue así:

	1971	1972	1973	1974-75
Precio al mayoreo	3.7 o/o	2.8 o/o	25.7 o/o	Se esperaba que
Precios al consumidor	5.5 o/o	4.9 o/o	21.4 o/o	fuera 16 o/o

El presupuesto público es esencial en el crecimiento económico. En 1971 reducen el presupuesto, pero baja el PIB (3.4 o/o), en 1972 al aumentar el presupuesto aumenta el PIB (7.5 o/o) y en 1973 vuelve a disminuir un poco (7.3 o/o). Se proyectaba que el PIB tuviera un crecimiento del 4 o/o de 1974 a 75. En estos dos últimos años, el gobierno

mexicano ha aumentado los gastos del sector público para compensar el estancamiento de la inversión privada y mantener un índice de crecimiento real que iguale al índice de crecimiento de la población que es del 3.5 o/o.

Con la estabilidad de los precios y la reducción del

gasto público pretendía el estado controlar las presiones inflacionarias, pero no lo logró. En 1973 viene la inflación que continúa hasta 1975.

b) Mejora en balanza de pagos: para disminuir el déficit en cuenta corriente y el endeudamiento externo se fomentan las exportaciones, pues se pensó que éstas pagarían las importaciones.

	1971	1972	1973	1974	1975
Déficit en balanza comercial (Millones de dólares)	891	1,053	1,756	--	--
Déficit en cuenta corriente (Millones de dólares)	703.5	789.4	1,331	2,600	3,500

El objetivo no se logró, pues sigue aumentando el déficit en cuenta corriente y la deuda pública. En 1973 las exportaciones se incrementaron en un 25 o/o y las importaciones en un 41 o/o.

c) Mejora en la distribución del ingreso: Pretendían lograr este objetivo a través de la modificación de la política fiscal. El gobierno decidió equilibrar las cargas tributarias entre trabajo y capital, entre impuestos a personas y empresas, entre consumo básico y no básico. Estas reformas apenas han tomado efecto. La carga fiscal aumentó de 12.5 o/o en 1970 a 14 o/o en 1973. Para 1974-75 los ingresos gubernamentales aumentaron espectacularmente, pero los gastos crecieron al mismo ritmo. Un importante peso de esta carga fiscal lo llevan los grupos de ingresos medio y bajo (cuotas al Seguro Social, al Infonavit). Este objetivo ha tenido serios tropiezos como la lenta reforma fiscal y la inflación.

d) Aumento del empleo: Para constatar los resultados de este objetivo no hay datos documentados. Sólo podemos afirmar que, en general, en 1971 por el bache deflacionario disminuyó la producción y aumentó el desempleo, en 1972 aumenta el empleo por el aumento de la demanda agregada, y en 1973 para disminuir la inflación se disminuye el volumen de crédito, se da reducción en la producción y aumenta el desempleo.

e) Disminución del déficit fiscal: Ha tenido pocos resultados significativos. La participación del gasto público en la economía general tiene que aumentar por las crecientes necesidades sociales y económicas, persistiendo en cuantioso déficit fiscal.

El plan básico.

En el desarrollo de este documento el gobierno presenta un intento por reformar la política económica y superar la crisis en que se encuentra la economía del país.

Crecimiento y estabilidad de precios.

En primer lugar entre los objetivos está el mejorar la tasa anual de crecimiento medio del PIB para 1976-82, del 8 o/o. El documento proyecta que la principal fuerza motora para lograr ese crecimiento sea una expansión de la producción industrial del 10 o/o anual. Para la minería se ha

fijado el objetivo de un 5 o/o en promedio, y para la agricultura una tasa de 4.8 o/o.

Aunque el plan se apoya en la industria como el principal pilar del crecimiento, a la agricultura le asigna la máxima prioridad, en parte debido a sus connotaciones sociales tradicionales, y en parte a las realidades económicas. Cada aspecto del desarrollo agrícola va a ser objeto de una vigorosa intervención pública: primero, para ampliar el área cultivada y, después, para elevar el rendimiento por hectárea. El estado va a desempeñar un papel más activo en la distribución del producto agrícola, principalmente por la expansión de la red de Conasupo.

El plan propone también leyes que protejan a los productores y consumidores de los problemas conectados con la distribución y con intermediarios excesivamente interesados por el lucro. Recomienda un incremento del crédito rural del 20 o/o anual, hasta un total de 2,800 millones de dólares durante el sexenio; asistencia técnica; programas de irrigación que permitan el cultivo de 1.8 millones de hectáreas hasta ahora no aprovechadas; la colectivización de los ejidos, y la continuación de los subsidios a la producción de cultivos básicos.

El plan establece que las metas que se refieren al crecimiento económico dependen de que se logre una tasa anual de ahorro e inversión equivalente al 25 o/o del PIB durante el sexenio; objetivo ambicioso pero no del todo irrealista, ya que en años anteriores ha oscilado entre el 18 y el 22 o/o. Para convertirlo en realidad, México tendría que lograr la eliminación de los gastos excesivos y superfluos, lo que elevaría nuestra tasa de ahorro e inversión.

La plataforma del PRI trata de hacer canalizar los créditos a actividades productivas como la agricultura, fertilizantes, petroquímica básica, siderurgia, producción de bienes de capital, producción de bienes de consumo popular, turismo, financiamiento de la exportación y construcción de viviendas a bajo costo.

Mejora en la balanza de pagos.

Insistiendo en que nuestro desarrollo debe financiarse fundamentalmente con nuestros propios recursos, declamamos que la deuda exterior del país tiene que estar condicionada a nuestra capacidad de pago. Propugna una vigilancia más estricta de la concentración de préstamos extranjeros por el

sector privado, no sólo para impedir que las compañías multinacionales adquieran ilegalmente el poder suficiente para controlar la dirección de empresas mexicanas, sino además para regular el flujo de las deudas exteriores del sector privado que puedan crear obstáculos para una política monetaria eficaz.

Esto plantea claramente la posibilidad del requisito de que el gobierno autorice previamente los préstamos que concierten los particulares en el extranjero. La mayor parte de las recomendaciones de comercio exterior tienen que ver con el control de las importaciones. Este hecho demuestra que en los círculos gubernamentales se está aceptando cada vez más la noción de que es más fácil atacar los problemas de la balanza de pagos a través de controles de la importación, que a través de programas de promoción de las exportaciones.

El plan no sólo sugiere imponer reglas más estrictas a la importación, sino además prohibir absolutamente aquellas importaciones que sean contrarias a las líneas de desarrollo del Estado. Otras sugerencias que hace eco del informe sobre la inversión extranjera, apunta a condicionar las importaciones a las exportaciones y a establecer una proporción realista entre ellas. La receta global del plan de gobierno en materia de importaciones incluye además un control más estricto de las licencias previas de importación, para impedir los abusos, sujetándolas a las verdaderas necesidades del desarrollo industrial.

El documento sugiere un marco proteccionista del 35 o/o como máximo para industrias que fabrican bienes de consumo y algunos bienes intermedios. Márgenes de 20 a 30 o/o a industrias de maquinaria y equipo para fomentar inversiones que transformen la estructura industrial del país. Por último, propone no conceder el mismo grado de protección e incentivos que se otorgan para fomentar el desarrollo de las industrias incipientes, a las compañías de propiedad extranjera, por ser subsidiarias de compañías mayores con recursos superiores.

El documento no tiene mucho que decir sobre las exportaciones. Sugiere formular un programa específico de incentivos a la exportación de los bienes industriales, divididos en tres ramas: productos manufacturados en cuya fabricación México ya está aventajado (productos químicos y petroquímicos, fertilizantes, hormonas, papel y celulosa, artículos de cobre y zinc, partes automotrices y electrónicas); productos de la industria alimentaria, textil y del vestido, y, finalmente, los bienes manufacturados que se exporten a los mercados de Latinoamérica y el Tercer Mundo.

Mejora en la distribución del Ingreso.

El plan recomienda reformar a fondo el sistema fiscal mexicano, aumentando la carga de las personas que perciben ingresos más elevados y de las que consumen artículos de lujo. Repetidas veces se insiste en que la riqueza, el consumo y el ingreso deben constituir las bases de la tributación. Sugiere un programa de reforma fiscal que incluya mayores impuestos sobre la riqueza acumulada, el ingreso individual total y los gastos y el consumo superfluos. Entre sus proposiciones están impuestos más elevados sobre las utilidades de las empresas, y la eliminación de ciertas deducciones injustificables y la evasión de impuestos. Sobre otro problema importante, los salarios, el plan señala que debe aumentar la participación de los obreros en el ingreso nacional, ya que actualmente es menor al 30 o/o del total. El

plan rechaza la idea de vincular los salarios al nivel de precios como política a corto plazo, explicando que, aunque respalda la idea de vincular los salarios al alza del costo de la vida, dadas las condiciones actuales, no se recomienda como medida inmediata.

Aumento del empleo.

El problema del desempleo, que en el plan se calcula que afecta al 40 o/o de la población económicamente activa, va a recibir máxima prioridad a través de un proyecto nacional de empleo que deberá crear 4.5 millones de empleos en seis años (alrededor de 760,000 plazas cada año). Este objetivo está conectado con un programa de habilitación que le permita a la población marginada sacar provecho de la diversificación de la producción nacional.

Para lograrlo se necesita alta tasa de inversión, planear selectivamente las inversiones y, en ciertas industrias, buscar maquinaria que no desplace la mano de obra. No se mencionan proyectos específicos, ni tampoco hay asignaciones presupuestarias que financien ese esfuerzo tan grande.

Disminución del déficit fiscal.

El plan pone también en claro que es necesaria una cuidadosa política en lo tocante a las erogaciones públicas a largo plazo, que deben controlarse mediante el orden y la racionalización y mediante nuevas técnicas de administración. Hay que fortalecer y sanear las finanzas públicas; sólo con mayor ingreso del estado y rigurosa jerarquización del gasto se tendrán finanzas públicas sanas. Se deben cuidar y orientar los gastos en pos de un desarrollo equilibrado.

6. LA COYUNTURA ECONOMICA

¿A la justicia por la libertad?

La coyuntura actual económica, dadas las crisis descritas, por la situación de sucesión presidencial se desplaza al terreno político. La burguesía está pugnando por salvaguardar sus intereses. Hará todas las presiones necesarias para que el próximo régimen dictamine una política que custodie y asegure de una manera más ventajosa sus intereses de clase. De esta manera el gran capital ha venido presionando con la no inversión, cosa que afecta necesariamente a la inflación y a toda la crisis de desempleo, lo cual ha llevado al Estado a una situación de tener que negociar y rectificar ciertas políticas fiscales para propiciar inversión, exportación, creación de empleos, etc.

Estamos precisamente en el momento en que la lucha de clases se presenta más agudamente ante la sucesión presidencial. Dependerá de cómo se resuelva este momento para que el Estado implemente una política que asegure más los intereses del gran capital, o que apoyándose, para seguir su propia lógica, en las capas de obreros y de campesinos, tenga que ceder ciertos beneficios a estas capas y mantener cierto control a la voracidad del capital, para que el sistema capitalista mexicano prosiga

dentro del proyecto económico del desarrollo compartido.

Dependerá de la organización, de la concientización y del momento a que se debe la lucha de clases el que la política económica dictada en el plan básico siga hacia adelante o se enmiende. Ciertamente el que dicho plan básico se cumpla no

significa sino un intento de modernización del capitalismo mexicano de acuerdo al estilo de nuestro Estado. Pero en la pugna de clases donde la burguesía presiona por conseguir más prebendas y confianza, las clases trabajadoras podrán fortalecerse también para ir ganando trincheras que le den posición de fuerza y pueda llegar a un régimen de verdadera justicia, no clasista.

CENAMI

Curso para agentes de pastoral en áreas indígenas. (50).

Intenta: Reflexionar sobre la Iglesia y el conflicto campesino indígenas, en cuatro áreas: situación nacional; la cuestión agraria en México; ideología y política; la Iglesia y el problema agrario.

Fecha: Del 5 al 30 de Julio.

Dirigirse a:

P. Elezar López H.
Fco. Sosa 85-A
Coyoacán
México 21, D.F.
Tel.: 5-54-99-00.

CASA MORFIN, S.A.

Matriz

Av. Cuauhtémoc 216-A
Conmutador: 578-22-11
Directos: 578-19-24
578-33-43
578-20-65

Sucursal No. 1

Calzada de la Viga 376
Tels.: 538-03-69
530-34-91

Sucursal No. 2

Héroe de 1810 No. 123
Tacubaya
Tels.: 515-78-12
515-04-38

Sucursal No. 3

Marina Nacional 265
Col. Anáhuac
Tels.: 527-25-56
399-09-77

Sucursal No. 4

Av. Ignacio Zaragoza No. 574
Tel.: 571-58-11

**Refacciones para Autos Americanos y Europeos
Especialidad en Balata Industrial**

El Momento Político de México

1. LA BURGUESIA EN EL CABALLO DE LA REVOLUCION

En los años veinte, los caudillos de la revolución eran Obregón y Calles. Cada uno encabezaba su propio grupo, aunque los líderes actuaban en mancuerna. Esto significó, para los demás generales de la revolución que aspiraban al pueblo máximo del país, la alianza a dicha bina o el camino de las armas. Por este tiempo, se hicieron famosas las asonadas y en ellas fueron eliminados los generales que intentaban el ascenso al poder.

Las pugnas de la burocracia política poco a poco a poco dejarán el camino de las asonadas. Las alianzas políticas se consolidan dejando gente de un grupo en el gabinete del siguiente. Así, el gabinete de Calles, estaba lleno de obregonistas. Se sucede una lucha interna en la burocracia política entre los callistas liderados por Morones y los obregonistas. El grupo callista ocupa los principales puestos. Sin embargo, después del asesinato de Obregón, se provocó el encubramiento del grupo obregonista. Por su parte, Calles se fortalece creando un partido de "unificación" que reúne a los principales líderes bajo su manto. En adelante, estas pugnas se resolverán dentro del marco institucional.

El estado no sólo crea mecanismos para las pugnas de la burocracia política. En su papel rector de la reconstrucción del país interviene en los conflictos obrero patronales. Así, el Departamento del Trabajo estudia la industria y vela por un clima de protección a los industriales. El gobierno revolucionario triunfante influye para que los empresarios se organicen, pues necesita de los hombres de negocio para el desarrollo nacional. Los empresarios, por su parte, se organizan en cámaras de industria y comercio para la defensa de sus intereses.

Para los obreros, la organización propiciada por el gobierno significará mayor tutelaje que para los empresarios. El grupo obrero organizado más fuerte era la Confederación Regional Obrera Mexicana, nacido en 1918, liderado por Luis N. Morones quien estaba aliado al poder público. Con lo cual, los obreros a poco de organizados, crecen al amparo de la elite revolucionaria.

Los intentos de independencia no tardan en manifestarse. En 1924 un grupo de obreros de la CROM trata de reorganizar el elemento independiente. Este grupo anarco-sindicalista, continuador de las ideas de la Casa del Obrero Mundial, no aceptaba las transacciones con el gobierno y da origen a la Confederación General de los Trabajadores. Pero en general, bajo el maximato callista, la mayor parte de los conflictos obrero patronales es por razón del alza de salarios, sobre todo en la industria textil.

En cuanto al movimiento campesino, se destacaron Ursulo Galván y Graciano Sánchez en San Luis Potosí, J. Guadalupe Rodríguez en Durango, Primo Tapia en Michoacán. Este movimiento fue combatido por guardias blancas y con el apoyo de militares. A partir de 29 y durante los treinta, se manifiesta la fuerza y organización de los empresarios por un lado y por otro, la represión para los movimientos obreros y campesinos que intentan organizarse fuera de la tutela del grupo revolucionario en el poder. Los intentos del gobierno están dirigidos a institucionalizar y así controlar los movimientos obreros y campesinos.

Para la época del 29, ante el proyecto del Código Federal del Trabajo, surge la Coparmex de origen regiomon-tano. Junto con la Concamin, Concanaco y otras agrupaciones patronales, se enfrentan a la situación para la defensa de

dentro del proyecto económico del desarrollo compartido.

Dependerá de la organización, de la concientización y del momento a que se debe la lucha de clases el que la política económica dictada en el plan básico siga hacia adelante o se enmiende. Ciertamente el que dicho plan básico se cumpla no

significa sino un intento de modernización del capitalismo mexicano de acuerdo al estilo de nuestro Estado. Pero en la pugna de clases donde la burguesía presiona por conseguir más prebendas y confianza, las clases trabajadoras podrán fortalecerse también para ir ganando trincheras que le den posición de fuerza y pueda llegar a un régimen de verdadera justicia, no clasista.

CENAMI

Curso para agentes de pastoral en áreas indígenas. (50).

Intenta: Reflexionar sobre la Iglesia y el conflicto campesino indígenas, en cuatro áreas: situación nacional; la cuestión agraria en México; ideología y política; la Iglesia y el problema agrario.

Fecha: Del 5 al 30 de Julio.

Dirigirse a:

P. Elezar López H.
Fco. Sosa 85-A
Coyoacán
México 21, D.F.
Tel.: 5-54-99-00.

CASA MORFIN, S.A.

Matriz

Av. Cuauhtémoc 216-A
Conmutador: 578-22-11
Directos: 578-19-24
578-33-43
578-20-65

Sucursal No. 1

Calzada de la Viga 376
Tels.: 538-03-69
530-34-91

Sucursal No. 2

Héroe de 1810 No. 123
Tacubaya
Tels.: 515-78-12
515-04-38

Sucursal No. 3

Marina Nacional 265
Col. Anáhuac
Tels.: 527-25-56
399-09-77

Sucursal No. 4

Av. Ignacio Zaragoza No. 574
Tel.: 571-58-11

**Refacciones para Autos Americanos y Europeos
Especialidad en Balata Industrial**

El Momento Político de México

1. LA BURGUESIA EN EL CABALLO DE LA REVOLUCION

En los años veinte, los caudillos de la revolución eran Obregón y Calles. Cada uno encabezaba su propio grupo, aunque los líderes actuaban en mancuerna. Esto significó, para los demás generales de la revolución que aspiraban al pueblo máximo del país, la alianza a dicha bina o el camino de las armas. Por este tiempo, se hicieron famosas las asonadas y en ellas fueron eliminados los generales que intentaban el ascenso al poder.

Las pugnas de la burocracia política poco a poco a poco dejarán el camino de las asonadas. Las alianzas políticas se consolidan dejando gente de un grupo en el gabinete del siguiente. Así, el gabinete de Calles, estaba lleno de obregonistas. Se sucede una lucha interna en la *burocracia política* entre los callistas liderados por Morones y los obregonistas. El grupo callista ocupa los principales puestos. Sin embargo, después del asesinato de Obregón, se provocó el encubramiento del grupo obregonista. Por su parte, Calles se fortalece creando un partido de "unificación" que reúne a los principales líderes bajo su manto. En adelante, estas pugnas se resolverán dentro del marco institucional.

El estado no sólo crea mecanismos para las pugnas de la burocracia política. En su papel rector de la reconstrucción del país interviene en los conflictos obrero patronales. Así, el Departamento del Trabajo estudia la industria y vela por un clima de protección a los industriales. El gobierno revolucionario triunfante influye para que los empresarios se organicen, pues necesita de los hombres de negocio para el desarrollo nacional. Los empresarios, por su parte, se organizan en cámaras de industria y comercio para la defensa de sus intereses.

Para los obreros, la organización propiciada por el gobierno significará mayor tutelaje que para los empresarios. El grupo obrero organizado más fuerte era la Confederación Regional Obrera Mexicana, nacido en 1918, liderado por Luis N. Morones quien estaba aliado al poder público. Con lo cual, los obreros a poco de organizados, crecen al amparo de la elite revolucionaria.

Los intentos de independencia no tardan en manifestarse. En 1924 un grupo de obreros de la CROM trata de reorganizar el elemento independiente. Este grupo anarco-sindicalista, continuador de las ideas de la Casa del Obrero Mundial, no aceptaba las transacciones con el gobierno y da origen a la Confederación General de los Trabajadores. Pero en general, bajo el maximato callista, la mayor parte de los conflictos obrero patronales es por razón del alza de salarios, sobre todo en la industria textil.

En cuanto al movimiento campesino, se destacaron Ursulo Galván y Graciano Sánchez en San Luis Potosí, J. Guadalupe Rodríguez en Durango, Primo Tapia en Michoacán. Este movimiento fue combatido por guardias blancas y con el apoyo de militares. A partir de 29 y durante los treinta, se manifiesta la fuerza y organización de los empresarios por un lado y por otro, la represión para los movimientos obreros y campesinos que intentan organizarse fuera de la tutela del grupo revolucionario en el poder. Los intentos del gobierno están dirigidos a institucionalizar y así controlar los movimientos obreros y campesinos.

Para la época del 29, ante el proyecto del Código Federal del Trabajo, surge la Coparmex de origen regionalista. Junto con la Concamin, Concanaco y otras *agrupaciones patronales*, se enfrentan a la situación para la defensa de

la clase, la ingerencia en el poder legislativo y el control obrero.

En estos años de la depresión, la decadencia de la CROM fració un auge de movimientos obreros no tutelados por ella, muy débiles y con pocos afiliados. Sin embargo, este movimiento obrero quita la base obrera en que se había fundado el callismo al rebasar la estructura de control en la que vivía atado. Vuelven a sus demandas económicas con el arma de la huelga en esta época que afectó el nivel de vida de obreros y campesinos. La desocupación, el descenso de salarios y el alto costo de la vida, impulsa a los obreros a dejar las centrales reformistas. El descontento también llegó a los campesinos, pues se había frenado el reparto de tierras. En los años treinta se organiza un grupo de empresarios llamado BUDA que junto con los Legorreta, eran los más importantes en el país. El grupo patronal se queja de que la ley federal del trabajo está cargada hacia los intereses de los obreros, reclama garantías y confianza para la producción.

A pesar de las leyes laborales, la situación del obrero era precaria, muy bajo salario, baja condición de vida y descontento con el contrato de trabajo. En 1931 hay manifestaciones y huelgas sangrientas. A principios de 1933 se reúnen varias organizaciones independientes respecto de la CROM y de la CGT y se constituye la CGOCM que dirige Lombargo Toledano. El naciente movimiento obrero independiente bajo Abelardo L. Rodríguez es reprimido.

Con la creación del partido oficial se pretendió también manipular el movimiento campesino. La Liga Nacional Campesina se dividió. La mayoría siguió a U. Galván y se constituyó en grupo independiente. Para 1931 el partido oficial favoreció la unificación de los campesinos en la Confederación Campesina Mexicana dirigida por Graciano Sánchez. En general bajo el maximato se reprimió con fuerza los movimientos campesinos y obreros. Los campesinos eran reprimidos por los hacendados que mantenían sus guardias blancas. La situación reinante en el país favorecía una candidatura populista. Cárdenas llega a la presidencia del país en 1934 con un plan agrario y obrero. Apoyado en estos movimientos, lucha contra la fracción mayoritaria callista infiltrada en su gabinete, destituyéndolos paulatinamente de sus puestos de poder y por último, luego de rodearse de tropa leal, expulsó a Calles del país.

En esta lucha de la burocracia política, Cárdenas procede de modo diverso a sus antecesores en relación a las organizaciones obreras y campesinas: en vez de fraccionarlas, las vigoriza. Con el apoyo de estas organizaciones, logra triunfar en la pugna de la burocracia política. Para 1936 se convoca al Congreso Nacional de Unificación de centrales sindicales, lo que dio origen a la Confederación de Trabajadores Mexicanos.

Cárdenas tuvo que enfrentarse a los industriales de Monterrey en 1936. Sin embargo, dada la crisis económica, cambia de actitud y el régimen detiene su camino populista. Las buenas intenciones respecto al movimiento obrero, ceden ante las presiones de militares latifundistas, industriales, las presiones del exterior y la crisis económica. Se reestructura el partido oficial, con lo cual se afianza más el poder del ejecutivo. Con la reforma se llama Partido Revolucionario Mexicano y se centraliza el control para los cuatro sectores:

obreros, campesinos, burocracia del gobierno y militares. Con ello se logra un mecanismo de control de los movimientos, que son independientes uno de otro, pero no respecto a la dirección central del partido. Son pues cuatro sectores independientes bajo la estructura piramidal del partido.

En la época cardenista, se nacionaliza petróleo y ferrocarriles. Dichas nacionalizaciones revierten en apoyo político al régimen en el interior del país. Pero estas medidas ahuyentan al capital extranjero y aunada la crisis económica, obligan al ejecutivo a un tono de moderación. Poco a poco, el crecimiento del país y los empresarios, imponen su paso en cuanto a la política económica en el país. Cárdenas entrega a Avila Camacho un instrumento de control altamente burocratizado. El poder está centralizado y los puntos de apoyo están controlados por la burocracia. Bajo control burocrático y con la coyuntura de la segunda guerra mundial, crecen los grupos empresariales y se controlan los grupos obreros y campesinos.

La elite del gobierno con su intervención en leyes, protección arancelaria y obras directas de inversión se mantuvo como rectora de la industrialización y benefició a la elite capitalista. La ideología de la colaboración manejada ampliamente, neutraliza al movimiento obrero y campesino. El bienestar de la clase trabajadora en esta época se debió a trabajo mejor remunerado pero no a un aumento de los salarios reales en ciertas ocupaciones. El proceso de industrialización atrae una fuerte inmigración del campo a las principales ciudades y a los USA. Lo cual influye también en un deterioro de la producción agrícola del país.

A pesar de las expropiaciones cardenistas y de la huida del capital extranjero, la dependencia económica respecto a USA impuso de nuevo su paso a la vida económica del país. El capital extranjero vuelve al país bajo la modalidad de prestanombres. Las agrupaciones patronales, logran apoyos legales y nace la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación. El gobierno y los nuevos industriales son los que originan esta nueva cámara que servirá de consulta al Estado y de defensa a sus afiliados. El viejo grupo de industriales ve con hostilidad al nuevo grupo. El nuevo grupo apoyaba las reformas económicas y sociales y tenía una actitud más favorable respecto a los sindicatos. La nueva cámara toma un tinte nacionalista y anti-norteamericano. La impugnación del CNIT a las pretensiones comerciales norteamericanas y la unión a la CTM en este problema manifiesta el enfrentamiento al viejo grupo y la diversidad de fines dentro de los límites capitalistas.

La inflación hacía estragos en la vida de obreros y campesinos. El movimiento, representado en la CTM, central definitiva como base política, en estrecha colaboración con el gobierno, se finca en presionar por el mejoramiento de salarios.

Por su parte la CNC apoya la política agraria gubernamental, dirigida no ya al reparto, sino a la productividad. Por su parte los líderes campesinos y los líderes obreros buscan puestos y lucro. Con todo esto, se provoca el debilitamiento del movimiento obrero y campesino bajo el control central. El juego político desde la cumbre, la riqueza que creó en su seno, permitió acumular a la burguesía industrial; el control ejercido sobre los movimientos campesinos y obreros vino a despolitizar a la base; los líderes fueron los nuevos favorecidos del sistema. El poder político, económico y popular estaba organizado y tenía sus propias

instituciones las cuales se neutralizaban en el rejuego institucional. El ejecutivo concentra el control de recursos jurídicos, políticos y aun económicos.

Así, se afianza una política proindustrial y un buen control obrero gubernamental, la economía mixta viene a ser la alternativa, el capital extranjero se introduce en las empresas más importantes. Y apoyado por la CNC, se establece el amparo en materia agraria que favorece a los terratenientes.

En la nueva composición del gobierno hay una creciente interrelación de la burguesía con el gobierno por la influencia decisiva de cámaras y asociaciones de empresarios. En contraste con lo dicho, la incapacidad de influir por parte de las clases mayoritarias, dada su dispersión, división, debilidad política.

Por ello, se trata de una política económica incapaz de resolver los problemas de las mayorías nacionales. Estas están lejos de ejercer una influencia determinante controladas como están desde arriba o porque se encuentran dispersas y desorganizadas. Los gobiernos siguientes, han tenido como objetivo de su política no modificar la estructura básica de la sociedad. La reforma agraria seguirá sin tocar el neolatfundismo. La reforma fiscal apenas tocará a los ricos. Proseguirá el comercio exterior sometido a los monopolios norteamericanos. La inversión extranjera extenderá su control en la economía nacional. Las luchas obreras por el aumento de sueldo sin una claridad respecto al salario real.

El movimiento obrero ha crecido a la sombra y bajo protección del gobierno. En la época de Obregón y Calles la relación entre obreros y gobierno, había sido a través de líderes, y posteriormente, se estableció la relación institucional. El hecho de que su desarrollo haya sido auspiciado por el mismo gobierno, implica una relación de patronazgo que no ha sido posible superar. En esta relación, los obreros obtienen reivindicaciones a cambio de lealtad al régimen y los líderes obtienen mayores beneficios.

La agrupación de los obreros en la CTM da mayor fuerza al movimiento obrero que si hubiera una multitud de organizaciones independientes y democráticas pero sin unidad. Mas hay que tener en cuenta que la participación política de la CTM en el partido oficial ha significado también que cualquier grupo con divergencias políticas se ve orillado a salirse de la CTM y romper con lo más valioso del movimiento obrero, su unidad. Así sucedió en el movimiento ferrocarrilero de 58-59.

En el período de López Mateos se creó la Central Nacional de Trabajadores que pretendía resolver la crisis de representatividad por la que atravesaba la CTM, sin embargo, la CNT nunca llegó a ser una organización real. Hacia 1965 la mayoría de las confederaciones obreras y de los sindicatos nacionales de industria aceptaron crear el congreso del trabajo reconociendo el papel preponderante de la CTM y aceptando el liderazgo de Fidel Velázquez.

El movimiento campesino tiene también su central, la CNC y su incorporación al partido oficial. A diferencia del movimiento obrero que paulatinamente pasa a ser un elemento fundamental del sistema, el movimiento campesino, no representa una fuerza política real. Para el movimiento campesino ha habido una represión continua, sorda. Se enfrenta a guardias blancas, terratenientes, división, regionalismo, amparo agrario.

2. ¿A QUIEN LE DAN PAN QUE LLORE?

El estado implementó anteriormente una política de desarrollo industrial de altos beneficios económicos para fomentar un desarrollo industrial que hiciera posible la independencia de la industria extranjera y una competencia con ella en el mercado internacional. Sin embargo se encuentra hoy que nuestra industria es cada vez más dependiente, y que por la sobreprotección la producción nacional no está en condiciones de competir en el mercado internacional. Además nuestra industria se encuentra en gran medida, sobre todo en su sector más dinámico, en manos extranjeras. Por otra parte el industrial nacional está habituado a una protección del estado que le reditúa grandes beneficios y a los cuales con dificultad está dispuestos a renunciar. Para terminar de encuadrar el problema habrá que mencionar que en este momento se presenta la crisis mundial del capitalismo, que repercute, como en todo país dependiente, de manera importante en nuestro país. Todas estas circunstancias dificultan el que se reparta la riqueza, y el que se pueda implementar una política de desarrollo compartido. El estado se ve obligado a recurrir a un endeudamiento externo muy grande para poder hacer concesiones populistas, y no renunciar a la segunda de las finalidades emanadas de la revolución: la repartición igualitaria de la riqueza. El desarrollo compartido tiene esos problemas desde el lado del capital, y el estado presenta esa salida.

Al iniciarse el régimen presente, el gobierno se encontró con que la primera finalidad había sido cumplida suficientemente, pero que la segunda había sufrido una mengua grave, principalmente en lo referente a los sectores campesinos.

Ante esta situación se presenta la posibilidad de que el estado siga con la línea de desarrollo estabilizador, en mengua creciente de los sectores populares, o que cambie su política económica hacia un desarrollo compartido. Parece querer elegir la segunda opción. Sin embargo se presentan dos problemas. Uno de parte del capital; otro de parte de los sectores populares.

3. UNA PELEA SIN LIMITE DE TIEMPO

Se presentan principalmente en este momento coyuntural los siguientes grupos, que en algunos momentos se contraponen y en otros son apoyo para determinadas políticas estatales que convienen a sus intereses: el gran capital extranjero y el nacional aliado a él, la mediana y pequeña industria, las organizaciones obreras sustento de la independen-

cia relativa del estado frente al capital, las débiles organizaciones campesinas. (Estas últimas significan una fuerza potencial explosiva, dado su número y las condiciones de miseria a las que se ve sometida, debido a la alta transferencia de recursos emanados del campo y colocados en otros sectores de la economía).

Por el Título de los pesos completos. . .

El capital extranjero y la dependencia del capital nacional respecto de éste principalmente desde el punto de vista tecnológico han ido en aumento, lo cual ha provocado un endeudamiento de nuestro país y un desequilibrio en nuestra balanza comercial que ha llegado a un grado en que se limitan las posibilidades de libertad relativa del país respecto del exterior.

Tanto capital extranjero como la industria nacional íntimamente aliado al extranjero se encuentran en contradicción —secundaria— con la pequeña y mediana industria del país, destinada a desaparecer por su poca competitividad y tecnología respecto de los primeros. Esta última ha recibido la protección del estado y por ello ha podido subsistir.

El primero quisiera y lucha por el apoyo estatal a un modelo de desarrollo económico que permita un crecimiento industrial acelerado. La pequeña y mediana industria busca el apoyo económico estatal en todos los niveles. Su producción requiere menos inversión económica, y ocupa relativamente más mano de obra. Ataca menos el problema de México de la necesidad de bienes de capital, pero más el del empleo. En ese sentido no va adar la solución al problema de la dependencia; sí al de una relativa mejoría de los beneficios.

En ese sentido cada uno de los dos grupos lucha por reforzar una de las dos posibilidades presentes de desarrollo que se presentan al país: la de un desarrollo estabilizador, tal como se venía dando en el sexenio anterior, o la de un desarrollo compartido, tal como se ha mencionado en el transcurso del presente régimen. En la consecución de la segunda opción funda la pequeña y mediana industria, sus posibilidades de existencia por un período mayor de tiempo. Los intereses de la clase obrera también se hacen presentes en este modelo como se verá en seguida.

Estuve enamorado de ti . . .

Respecto de las clases populares, podemos decir que el partido en el poder ha basado tradicionalmente su fuerza en los sectores obreros y campesinos organizados, que están controlados y manipulados por él. El estado para legitimarse en su proyecto político, apoyado en estos grupos, ha tenido que enfrentarse al capital, de una manera secundaria, para dar concesiones a los grupos populares. Eso también le da una relativa autonomía, lo cual no implica que el estado no esté al servicio de los intereses burgueses.

Ante las dos finalidades del régimen emanado de la revolución —la de desarrollo y la de igualdad social— ha podido en alguna medida prestar atención a la segunda basándose en estos grupos.

Desde el lado de los sectores populares también se presentan al gobierno serios problemas. Hay una cierta fisura entre el estado y estos sectores, que con el tiempo y la fuerza que se les ha dado han adquirido una cierta capacidad de negociación. Tradicionalmente el estado ha logrado el apoyo de grupos obreros mediante concesiones de tipo económico, principalmente a los grupos de trabajadores de industrias estratégicas. Al entrar en crisis tres de las más importantes fuentes de recursos del Estado —el campo, los energéticos y la deuda externa— el gobierno se ve obligado a retraerse en su política de “concesiones” a ciertos sectores populares. Ya no puede “premiar” económicamente el apoyo de las centrales obreras del partido, y tener simplemente la adhesión de ellas.

La relativa independencia, y la falta de recursos económicos del estado para controlar estos grupos pone en entredicho la autonomía relativa del estado frente al capital.

Yo sigo siendo el mismo . . .

Por otra parte encontramos desde el sector campesino que el área rural está descapitalizada en gran medida, y que no tiene capacidad de incrementar su producción. Se da por lo tanto una presión desde este sector para que hagan caso a sus demandas.

Ante estos problemas de fisura con los sectores populares, de debilitamiento del gobierno ante el sector privado, y queriendo implementar por otra parte una política de desarrollo compartido, sin capacidad de otorgar privilegios económicos a los sectores que presionan, el estado entra en una política económica de mayor endeudamiento. Políticamente busca una alianza popular que pueda ser enfrentada al gran capital; y que posibilite hacer reformas económicas a favor de un desarrollo compartido, del mantenimiento o el regreso al modelo de desarrollo económico estabilizador tendría como consecuencias una mayor agudización de las contradicciones, que traería consecuentemente consigo la necesidad de una mayor represión. Ello significa para las organizaciones populares un freno en sus posibilidades de acrecentamiento, una posibilidad de gestión menos amplia, y un impulso a la creación de grupos clandestinos y de choque.

La implementación del modelo de desarrollo compartido, sólo posible al estado si tiene ciertas bases que apoyen y presionen en esta dirección, significa la posibilidad de obtener desde el punto de vista económico ciertos beneficios para la mediana y pequeña industria, y para una mejor distribución de los recursos económicos a las clases trabajadoras, lo cual en la lógica del estado daría salida no sólo a las crisis de su legitimación, sino también consolidaría al sistema capitalista al ampliar el mercado. Políticamente significa la posibilidad de que estos grupos, puedan desarrollar una labor de organización, que cuidando de no traspasar los límites más allá de los cuales provocarían que se les reprimiera, puedan obtener triunfos en sus gestiones y puedan acrecentar sus filas. Es pues un momento en el cual la organización y las demandas de reivindicación de las clases populares pueden salir favorecidas.

Sin embargo no podemos pasar por alto las posiciones secundariamente contradictorias de los grupos en el poder. Una, pro-imperialista y pro la gran burguesía, señalada como todo el grupo moyista; y otra más de la tendencia de la línea Echeverreista. En los diferentes tentaleos que se vienen dando gana, como se ha señalado, la línea Echeverreista, y queda desplazada la línea moyista. Pero dentro de todos estos conflictos, cambios en el seno del aparato del PRI, y exclusión de ciertos candidatos; sigue habiendo presiones dentro del mismo seno del partido en torno a la campaña presiden-

cial, para que se defina ésta a favor de alguna de las tendencias, o de negociar posiciones en candidaturas de diputaciones o senadurías. En concreto esto lo que hace es abrir un espacio coyuntural de juego de presiones, que tienen que ver con cierto recrudecimiento en las represiones por parte de la policía a grupos de colonos, etc.

Abran cancha.

Dentro de este marco en el cual se enfrentan las clases más poderosas económicamente, la pequeña y mediana burguesía y las clases trabajadoras, es donde hay que encuadrar la sucesión presidencial y las posibilidades de lucha que se presentan a grupos políticos gremiales o partidistas.

El estado, en su necesidad de tener bases que hagan posible la política de desarrollo compartido, permitirá y dará un margen de posibilidades de acción a las organizaciones de la clase trabajadora que en el sentido mencionado fortalezcan esta opción de desarrollo. Esto siempre y cuando no se salgan de los márgenes de posibilidad fuera de los cuales el estado los considere demasiado radicales y dignos de represión. Por su necesidad de tener fuerza, el estado permitirá subsistir con relativa facilidad los grupos que buscan una reforma y no a aquellos que buscan una línea independentista.

También dentro de este contexto habrá que encuadrar las acciones que desarrolla la iniciativa privada. En su lucha en contra del poder estatal en este momento en que el último no pretende una política económica que lo beneficie más decididamente.

En este mismo contexto había que situar la lucha interna que se desarrolla en el seno de la burguesía dirigente que rige los destinos del país.

En el proceso mismo de selección del nuevo Presidente de México para el período 1970-1976 se inicia una lucha en el seno mismo del partido oficial, —lucha secundaria interburguesa, pero a fin de cuentas lucha—. Un grupo surge victorioso en esta contradicción, y lleva a la presidencia a Echeverría, quien la seguirá a lo largo del sexenio, consolidando posiciones dentro del aparato estatal y del seno mismo del partido. En este contexto pueden ser entendidos muchos de los cambios tanto de ministros como de gobernadores y otras autoridades que se han venido dando durante el presente régimen.

Este grupo aprovechando la autonomía relativa del estado y su papel rector de la economía y buscando recuperar la legitimación perdida, intenta llevar a cabo un proyecto político en diálogo con distintas facciones de la burguesía, y en la llamada "apertura democrática" respecto a las clases explotadas, tratando de privilegiar la política sobre la

represión. Esto no quiere decir de ningún modo que el estado no utilice o vaya a dejar de utilizar de la represión, sino que el estado intenta recuperar legitimación y por lo tanto trata de utilizar lo menos posible de la represión violenta.

Este intento de reforma del aparato del estado, que implica una contradicción secundaria en su mismo seno, no puede de ninguna manera aminorar la contradicción fundamental capital-trabajo. En todo caso lo que ha permitido es la creación de un pequeño margen de movilidad a la organización del popular, producto de la necesidad de reencontrar la legitimación del estado, cosa que parece podrá continuar con la nominación como candidato del PRI de José López Portillo, de hecho ya presidente.

Goliat y Davides

Cabe señalar aquí, en esta situación de elección presidencial, la situación de los otros partidos políticos, reconocidos oficialmente o no.

En el PAN se da una escisión interna entre una línea más presionada por el grupo de los empresarios de Monterrey, y una línea más de tendencia solidarista. Esto lleva a una inmovilización del partido que le imposibilita lanzar candidato a la Presidencia de la República.

EN EL PPS se da también una escisión interna entre la línea de la dirección y la línea de Gascón Mercado. Pero triunfa de nuevo la línea electorera de la dirección, de Cruishanck. Esto se evidencia en el conflicto de Nayarit, donde, el PPS, al tener las posibilidades de ganar las elecciones, se enfrenta fuertemente al PRI, el cual tiene que lanzarse con sus fuerzas más gangsteriles a tomar posiciones, y a impedir el triunfo obvio por las elecciones, por parte del PPS. Se tiene que llegar a un acuerdo entre PRI PPS. También se da en todo este rejuego la posibilidad de que se incrementen y de que vayan creciendo las filas del PMT, del PST, y de que aun el PCM lance un candidato a la presidencia para consolidarse como partido y conseguir su reconocimiento oficial.

4. UNA PIEDRA EN EL CAMINO . . .

Hechos que prueban la situación, no superación de la contradicción fundamental capital-trabajo,

y sí un mayor espacio de movilidad a las organizaciones disidentes —pudiesen ser huelgas e invasiones que se han dado en gran cantidad en lo que va del sexenio, y al mismo tiempo el permitir la acción de algunos grupos organizados de izquierda. Estudiaremos a continuación los enfrentamientos en la contradicción fundamental capital-trabajo ocurridos en la industria, en el campo y en el enfrentamiento iniciativa privada-sector público, que nos darán la posibilidad de concretar y ejemplificar de manera más precisa la coyuntura actual mexicana.

Se me hizo fácil . . .

La lucha de SPICER es una de las más significativas en el año 1975, debido a la importancia de la empresa, a la línea democrática independiente que se pretende, a la cantidad de gente que logran movilizar y al tipo de dirección en el liderato sindical.

El Sindicato, controlado por la FAO (Federación de Agrupaciones Obreras) durante 20 años, quiere sacudir esa dependencia. Los obreros quieren un sindicato democrático e independiente.

La lucha se entabla en contra de una empresa de importancia. La falta de ejes para automóvil tendría la producción de unidades de otras fábricas automotrices, y ese sentido el paro de SPICER afectó a otras empresas también de importancia. Por otra parte, el 25 o/o de las acciones de la fábrica pertenecen a la Dana Corporation, filial de Manufactur Hanover Corporation. Así pues la lucha se libra en contra de un enemigo fuerte; y en la medida en que se incide más en el sistema, deberá ser mayor la fuerza de los trabajadores.

Por parte de los obreros su situación dentro del sistema es muy buena, porque en la medida en que tienen la posibilidad de hacer un paro en una empresa de importancia, su situación estratégica es mejor: tienen potencialmente mayores posibilidades de afectar al sistema y en ese sentido de hacer presión.

La reacción de los empresarios y de los líderes charros, al ver que perdían el control de los obreros, es transmitir el contrato colectivo de la FAO a un sindicato más fuerte: el Sindicato Minero. Estos introducen esquiroles en la fábrica.

Los obreros tienen como acciones una primera huelga, las protestas de diversos sindicatos independientes que los apoyan, la unión de estos sindicatos, de colonos y de estudiantes en una movilización que logra conglutinar 8,000 personas. La opinión pública también se une a través de artículos en los periódicos que sólo en la medida en que

logran no afectar al sistema pueden pasar la censura.

Los despedidos son reinstalados, se promete que no habrá represalias. Se llega a un acuerdo respecto de los salarios caídos, se da una prórroga a los contratos eventuales. La huelga termina.

Sin embargo, el incumplimiento del convenio, y el despido de 17 trabajadores hace necesaria una segunda huelga. Se renuevan las manifestaciones ante la Secretaría del Trabajo.

La empresa ante las pérdidas cede. Reinstala a los trabajadores, indemniza a otros, y da la libertad de afiliarse o no al Sindicato Minero. Poco tiempo después los trabajadores reinstalados abandonan la fábrica por la presión del Sindicato Minero. El movimiento termina como una derrota muy fuerte respecto de las finalidades planteadas, pues a fin de cuentas ninguna se consiguió.

Los obreros contaron con el apoyo de gran número de gente. Sin embargo, no pudieron ofrecer garantías a los trabajadores. ¿Qué fue lo que pasó?

En gran parte se debió a una falta de dirección central entre ellos. No hubo un grupo que tuviera claridad política en las acciones y que fuera hegemónico. Sólo había gente que sobresalía pero sin tener la hegemonía. Hubo entre los trabajadores mucha confusión, inclusive las contradicciones secundarias en la gente en un momento determinado fueron incontrolables y rebasaron toda posibilidad de homogeneidad que los llevara a conseguir un avance en sus finalidades sindicales.

Las posibilidades democráticas dentro de la situación presente en un grupo independiente, que permanece en el nivel de lucha meramente corporativa, sin tener una claridad política, sin tener la hegemonía sobre la mayoría y sin tener un vínculo fuerte con una organización mayor que en un momento determinado le pueda brindar la claridad política y la fuerza suficiente, no lleva ninguna viabilidad política en el momento presente. Esto principalmente si nos referimos a aquellas industrias que tienen una función importante dentro de la producción. El camino para lograr una organización democrática no puede ser aquel que constituya un enfrentamiento frontal con la clase en el poder. Antes es necesario haber dado otra serie de pasos que permitan al grupo trabajador tener una fuerza real, tales como la adquisición de la hegemonía, la ligazón a una organización más fuerte, una mayor claridad en cuanto a la línea política a seguir; y todo esto, en el momento presente, no para presentar un enfrentamiento que choque radicalmente en contra del sistema; sino para adquirir una mayor democratización, que permita un mayor crecimiento en el avance de las clases emergentes.

La línea independiente no mide las consecuencias de su acción, ni tampoco su conveniencia. Por un lado lleva la desmembración de la organización que, teniendo mucha conciencia por su pequeñez, no puede enfrentarse al gran aparato que significa una transnacional. Por otro lado, se está en situación de elección, y el estado, que requiere más que nunca del apoyo de las grandes centrales sindicales, impedirá cualquier desmembramiento del sector obrero para no sentar precedente.

Los de a pie contra los de a caballo

La lucha de los electricistas es una lucha que se ha llevado a cabo por espacio de décadas. El grupo Galvanista lleva 25 años como sindicato fruto de la fusión de 52 anteriores el SNE nació en 1960; el SME lleva 61 años. Ello ha dado tiempo para la formación de una conciencia proletaria en los trabajadores, la posibilidad de adquirir homogeneidad y la de una organización consistente.

La unificación de las diferentes compañías eléctricas y de los sindicatos en uno solo, ha facilitado que trabajadores del mismo ramo de la producción se unifiquen en un mismo sindicato, lo cual les da mayor fuerza como grupo.

La rama de la producción en la cual se encuentran también les da una fuerza tremenda. El hecho de estar en una industria clave, debido a que una huelga de la industria eléctrica paralizaría todo el país, les da la posibilidad de negociar con una fuerza muy grande. Se puede decir que es una fuerza organizada con posibilidades de negociación muy fuertes ante las autoridades, ante la iniciativa privada y ante los demás sindicatos afiliados a la CTM.

Respecto de la primera contradicción encontramos que la industria eléctrica es uno de los medios principales como el estado transfiere los recursos económicos del país a la industria en general, para favorecer su crecimiento, aun en detrimento de las personas de mayor ingreso.

Así tenemos por ejemplo que la Comisión Federal de Electricidad tiene una deuda de 61,000 millones de pesos, que amenaza con provocar una catástrofe nacional, dado que carece de capacidad de pago, que su capacidad instalada está en un nivel crítico, y que casi no hay reserva de energía.

La transferencia de recursos por parte del estado se nota claramente en la manera como se cobran las tarifas. La industria que consume el 89 o/o de la energía eléctrica, tiene tarifas cuatro veces menores que las que se asignan a los consumidores privados, que sólo gastan el 11 o/o.

El grupo sindical de la CTM encabezado por

Leonardo Rodríguez Alcaine, participa de esta contradicción Capital-trabajo, aunque en un nivel secundario, en su enfrentamiento con el grupo de Galván. El primero sostiene que las tarifas eléctricas están puestas conforme a las necesidades del desarrollo del país. El segundo se declara en contra de ese sistema y lucha por otro más acorde con las necesidades de las personas de menores ingresos.

Galván ha promovido desde el tiempo de López Mateos una corriente sindical más racional y democrática en cuanto a las relaciones laborales y sociales. En un momento determinado su sindicato —STERM— tenía tal grado de conciencia, homogeneidad y organización, que ante la necesidad inminente de integrarse con el sindicato cetemista —SNESCRM—; debido a que sólo uno de los dos podía tener, la titularidad del contrato colectivo de Trabajo; tenían las perspectivas de poder acrecentar sus bases de apoyo. Y de hecho así fue. Su base consciente y combativa no tardó en aglutinar al resto de los trabajadores, y dobló el número de sus afiliados.

Dada la fuerza tenida con anterioridad a la unificación, el STERM logra establecer en el convenio de fusión puntos fundamentales que favorezcan la corriente democrática. Son logros que van en contra del gran capital; pero que de ninguna manera significan enfrentamientos frontales más allá de su capacidad de lucha. Son avances que a la larga posibilitarán el acrecentamiento de la base dentro de la militancia democrática, y que podrán reducir la inclinación de la balanza a favor del capital. El convenio de fusión de 1972 establece como puntos fundamentales:

- a) que el nuevo sindicato (SUTERM) adquiere la estructura orgánica del ex STERM., estructura propicia a la participación democrática de los trabajadores.
- b) que el Consejo de Vigilancia y Fiscalización queda en manos de la corriente democrática.
- c) que el proceso de unificación deberá culminarse desde la base por medio de asambleas seccionales, con participación de todos los electricistas que pertenecían a ambos sindicatos.

Otro de los logros obtenidos por este grupo sindical, que ha tenido una coyuntura política favorable en el presente régimen, ha sido la promulgación de la *Ley de Servicio Público de Energía Eléctrica*, la cual plasma algunas de las demandas fundamentales de la Tendencia Democrática. El proyecto de ley enviado a las cámaras por el Presidente Echeverría tiene entre sus puntos importantes uno que adquiere gran relevancia: el de la *participación de los trabajadores en la organización y funcionamiento de la CFE*, en vistas a la obtención de un mejor uso de los recursos humanos, técnicos,

materiales y financieros.

Esto permitirá al grupo de la Tendencia Democrática a la vez que no tener un enfrentamiento de lleno con el gran capital y los representantes de sus intereses en el estado, avanzar en la toma de posiciones dentro de la empresa, para en un momento determinado poder darle una orientación no a favor del gran capital, sino de las clases de escasos recursos. De hecho, la finalidad no debe ser, en empresas estatales de este tipo, la lucha por meras reivindicaciones económicas, ni por la nacionalización de la empresa —que ya está nacionalizada—, sino ir más allá de las luchas gremiales hacia el control de este tipo de empresas. Es lo que pretende en parte la Tendencia Democrática, que dado el grado de poder que ha adquirido, debido a su conciencia política, su combatividad, al acrecentamiento de sus bases, a su grado de organización y sus alianzas, tiene la posibilidad de plantear demandas y obtener determinados triunfos —como es la ley arriba mencionada— dentro de una línea más definitivamente revolucionaria.

Al grupo 'progresista' en el poder se le presenta la contradicción secundaria dentro del movimiento obrero electricista. O brinda su apoyo al grupo galvanista, o al de Rodríguez Alcaine. O apoya a la tendencia democratizante y que busca inclinar las tarifas eléctricas a favor de las mayorías o a las corriente de Rodríguez Alcaine que muestra su inclinación por continuar el subsidio eléctrico a la gran industria. El gobierno del presidente Echeverría muestra en varios momentos su inclinación por el primer grupo. Así, la reincorporación de Galván ante la expulsión por parte del grupo de Fidel, la prohibición de una manifestación de éste último, la nueva ley de energía eléctrica que permite la entrada de gente de la clase obrera en la administración de la compañía.

Habría que entender también como posibilidad, el apoyo de Echeverría a Galván como una manera de presión para que Fidel se adhiera al plan básico del PRI, que pretende tomar medidas dentro del panorama anteriormente mencionado de una mayor distribución de beneficios a las clases trabajadoras, de un desarrollo compartido.

De parte del grupo de Fidel Velázquez lo primero que se consigue es la unificación del STERM y el SNESCRM, en la que logran aplicar la cláusula por la que se excluya del comité ejecutivo del SUTERM a los miembros galvanistas y el reconocimiento del nuevo comité por la Secretaría del Trabajo. Se ven obligados sin embargo a aceptar que la comisión de vigilancia quede en manos del grupo galvanista.

Posteriormente consiguieron la aplicación de la cláusula de expulsión a Galván y otros diri-

gentes del ex STERM, arguyendo que era un grupo que había iniciado una labor de división y deterioro sindical. Este reconocimiento fue logrado ante la Secretaría de Trabajo, después de que la expulsión de Galván había sido anulada por la Secretaría del Patrimonio Nacional. La primera reconoce al grupo de Rodríguez Alcaine y afirma que todo fue hecho conforme a los estatutos de la organización y los ordenamientos de la ley federal del trabajo. Ello también nos da idea de la fuerza que tiene Fidel frente al mismo Presidente.

Con todo, los dirigentes de la CTM han tenido que aceptar movilizaciones de importancia, amparadas por la protección oficial, del grupo de la Tendencia Democrática, a quien se adhirieron las secciones de Nucleares y buen número de trabajadores del SME. Esto representa una pérdida del control por la CTM. Así se ha tenido que recurrir a mayores artificios para impedir se organicen las movilizaciones —cada día más fuertes— de la tendencia democrática.

Grupos como el de Galván, que no presentan una oposición frontal y radical al gran capital, pueden subsistir en las condiciones actuales, en contraposición a otros como el de Vallejo, que dada su radicalidad, poco nivel de conciencia y alianzas poco sólidas fue reprimido. Al grupo actual en el gobierno, que tiene necesidad de establecer una política a favor del capital, pero que quiere evitar en lo posible la represión y fomentar cierta redistribución entre los trabajadores, le conviene en un momento como éste el que haya organizaciones que presionen dentro de una línea como la del SUTERM, que inclinen la balanza un poco a favor de las clases con menos recursos.

El grupo de Tendencia Democrática ha establecido una línea correcta de acción. Sus luchas no son sólo a nivel gremial, en busca de mejores salarios o prestaciones, o por la nacionalización de la empresa —ya lograda. Van más allá. Quieren ingerencia en la administración de la empresa, para que la misma industria favorezca a las clases económicamente más desfavorecidas. Su lucha es a nivel de clase.

Las medidas que toman no son de tal radicalidad que vayan más allá de sus posibilidades. Tienen un nivel de organización muy elevado y el apoyo de un buen número de grupos independientes de la tutela de Fidel Velázquez. Pero no tienen tal fuerza que puedan inclinar definitivamente la balanza a favor de las clases trabajadoras. Ello provocaría un enfrentamiento tal que no podrían subsistir. Más bien dan pasos limitados, pero sólidos, de modo que el avance en sus filas y las condiciones que favorezcan sus intereses siga adelante.

Otro elemento acertado es el que no han que-

rido dividir a los trabajadores en un grupo sectario. Desde la unificación del STERM y SME aceptaron participar en una organización más amplia, como grupo minoritario, siempre y cuando vean abiertas las puertas para el acrecentamiento de sus filas. La fragmentación de la clase trabajadora podría llevar a disminuir la fuerza en contra de la contradicción principal. De alguna forma, la conservación de la unidad es una fuerza mayor que se puede oponer al gran capital. La estrategia más bien fue la de acrecentar las filas de la tendencia democrática, y estuvo bien. La prueba la ofrecen los hechos: sus filas se han duplicado. La futura unidad con el SME, que se encuentra ya brindando un cierto apoyo a la tendencia democrática, constituye una posibilidad de que la unificación continúe permitiendo el acrecentamiento de sus filas. Será de vital importancia la consecución de una unidad desde las bases.

Ante la negativa del SME de entrar en una de las centrales obreras, Fidel Velázquez no quiere la unificación a partir de la voluntad de los obreros del SME, sino la absorción del SME por decreto, mediante la adquisición del contrato colectivo de trabajo, consecuencia de la unificación de las dos compañías eléctricas existentes —la CFE y la Compañía de Luz y Fuerza del Centro. Sería una manera de anular el movimiento democrático que se viene gestando y que se acrecentaría en el SME.

El camino seguido por el grupo de la tendencia democrática es el más importante de este año y nos muestra un camino, una pauta de lucha en relación a las posibilidades y vías de avance de una organización obrera dentro de una empresa estatal.

Y sigue la yunta andando . . .

En este año 1975, se dan numerosas invasiones de tierra en Veracruz, Puebla, Oaxaca, Sonora, Sinaloa, Zacatecas, Hidalgo, Tamaulipas, etc. Todas estas invasiones vienen a partir de organizaciones campesinas cansadas de los trámites agrarios. Ante esto, se dan varias respuestas. Una, desde la instancia militar de parte de los terratenientes, que asesinan campesinos con sus guardias blancas. De parte de las autoridades surgen, debido a presiones de las organizaciones campesinas, declaraciones que asientan que serán afectados todos los latifundios. Esto desencadena más invasiones, ante las que los terratenientes reaccionan a nivel corporativo.

Viene un segundo momento, a nivel de clase, donde los empresarios agrícolas y los comerciantes se unifican y hacen una huelga, como el caso del noroeste del país. Esta presión logra su efecto. Las autoridades tienen que negociar para que los campesinos cesen las invasiones. Se crea, como respuesta, la Comisión Tripartita Agraria. Así, los campesinos quedan una vez más en manos de la burguesía terrateniente. El estado cede de nuevo ante el juego

de presiones en favor de la empresa agrícola capitalista.

El avance que esto significa consiste en que el estado, en vez de utilizar indiscriminadamente el ejército, como sucedía anteriormente, y en razón de un avance de la organización campesina, establece un mecanismo de negociación, y ha actuado a este nivel. Esto es una más de las reformas realizadas en el sexenio, que de ninguna manera eliminan la contradicción capital-trabajo, pero dan un espacio —reducido— que permite trabajar en torno a la organización y elevación de la conciencia de los grupos campesinos. (Para completar este análisis, cfr. *¿Latifundismo sí, campesinado no?* CHRISTUS, feb. 1976)

Que me sirvan de una vez para el sexenio:

Consejo Coordinador Empresarial.

El 6 de mayo las corporaciones patronales, unificadas bajo un organismo clasista que logró reunir las más importantes confederaciones, exceptuando la CANACINTRA, presentaron un frente común, junto con el Consejo Mexicano de Hombres de Negocios, la Asociación de Banqueros y la Asociación de Instituciones de Seguros. Este bloque pretende, como organización del gran capital, enfrentarse a su contradicción, el trabajo representado en los organismos sindicales y en cierto sector del gobierno favorable en este momento a ellos. Basándose en el principio de la propiedad privada como derecho natural, pretenden presionar para que se disminuya la actividad económica estatal y que se vaya transfiriendo a particulares, que se elimine la competencia estatal ilícita, que no se tienda a una economía planificada, sino 'libremente' coordinada, que se tomen medidas que 'favorezcan una alta productividad', en contraposición al plan básico del PRI y a su programa de desarrollo compartido.

El CCE se presenta ante el gobierno como el organismo de presión más poderoso de la iniciativa privada. Quiere que los lineamientos del próximo sexenio estén en favor del gran capital, y que el precandidato sea el que más lo favorezca. Ante este ataque, el núcleo gobernante en turno tiene dos posibilidades. Aceptar la presión y ceder, o responder de alguna manera defendiendo el modelo de desarrollo ya decidido.

La respuesta, sin embargo, no puede venir simplemente de él. Necesita estar basada en la fuerza organizada de los trabajadores.

El Presidente Echeverría deja que esta respuesta se oiga. El afirma simplemente que como opinión de un sector está bien. Que es necesario

también oír lo que dicen los obreros y los campesinos. Que lo principal son las mayorías.

La voz de estos sectores no se hace esperar. Varias de sus organizaciones responden de inmediato. El Congreso del Trabajo, la CNOP, la CNC, CCI, CAM, UGOCM, VGA, LCA, CROM, el INJUVE, el MNJR, y la FSTSE contestan el ataque. Les dicen entre otras cosas que son fascistas, con orientaciones que fundamentan el terrorismo que desafían al nacionalismo.

También los partidos políticos se definen ante este asunto. El PPS, el PST, el PSN, el MAUS, el PMT, y el PARM critican al CCE. Les llaman reaccionarios. Dicen de ellos que quieren ganar posiciones ante la sucesión presidencial; que se aferran a esquemas oligárquicos; que son conspiradores de la revolución; que tienen una posición clasista olvidada de otros grupos. El PAN hace cómplice al mismo gobierno afirmando que lo débil de las objeciones que han opuesto a esta declaración se debe a su coincidencia con los empresarios. Los sinarquistas, para no ser identificados con el CCE, se curan en salud afirmando que es un capitalismo a ultranza, que ya debía haber dejado de operar en México.

La gran mayoría de los editorialistas de los periódicos del D.F. se manifiesta en contra de la declaración.

La CANACINTRA —que agrupa a 38,000 empresarios— se declara en desacuerdo no con la libre empresa, sino con la formulación del CCE.

Las agrupaciones empresariales, viendo la reacción negativa de los organismos obreros, de los partidos políticos, de la opinión pública y de algunas autoridades gubernamentales, se defienden afirmando que no es nada nuevo, sino simplemente los principios de la COPARMEX; que no pretenden actuar en política; que nunca han negado que el estado es el rector de la economía; que la mayoría de los empresarios son de izquierda; que las tesis del CCE refuerzan la democracia; que el próximo presidente debe ser nacionalista; que no quieren ni liberalismo manchesteriano ni estado absorbente, sino la coordinación pública y privada.

De esta primer avanzada del CCE, los empresarios no obtuvieron un gran éxito. El gobierno no aceptó la presión particular en vistas a la obtención de un plan económico que favoreciera todavía más al gran capital, en busca de un modelo similar al brasileño. Hubo una respuesta suficiente de las organizaciones propias de los trabajadores, o de las que jugaron un papel en esta ocasión en favor de ellos, sea a nivel corporativo, clasista o partidista.

La acometida del gran capital se pudo resistir gracias a estos apoyos, sin querer decir con esto que las posiciones ya adquiridas por la burguesía hayan sido afectadas.

5. ¿QUE NOS QUEDA?

Un análisis de la correlación de fuerzas existente en el momento actual del país no puede quedarse a un nivel puramente teórico. No se trata de entender el momento que está viviendo el país por entenderlo; la finalidad última de este análisis es ciertamente el orientar la acción política en búsqueda de la transformación de la sociedad. Se trata de entender lo que está pasando en el país para situar y con ello comprender lo que sucede en los distintos medios en los que se trabaja. Esta finalidad práctica del estudio nos lleva a tratar de destacar algunos elementos generales que consideramos hay que tomar en cuenta en el trabajo político de los grupos de izquierda.

¡La gloriosa unidad del enemigo!

En primer lugar el no dejar de tomar en cuenta y aprovechar las contradicciones secundarias existentes en el bloque dominante. Sin perder de vista que no son la contradicción principal entre capital y trabajo, consideramos que las contradicciones internas a la burguesía nos permitirán entender, de un modo mucho más concreto y operativo, la contradicción principal; sólo si se toma en cuenta es posible entender lo que está pasando cotidianamente en el país.

Es claro que la preponderancia la tiene ya el capital monopólico tanto nacional como extranjero; sin embargo debido a factores históricos y a la política proteccionista del estado, la mediana burguesía había podido conservarse como tal y se había logrado una especie de pacto hegemónico interburgués. Pero la crisis mundial del capitalismo, junto con los desajustes internos en la economía mexicana, ha puesto en el orden del día el rompimiento de esta armonía interburguesa por lo cual se hacen patentes las luchas internas —como contradicciones secundarias— del bloque en el poder.

El bloque dominante se encuentra dividido y en pugna en torno a dos estrategias de desarrollo capitalista. Esta pugna se da tanto a nivel del sector burocrático o gubernamental como de los grupos económicos. Sin embargo a lo largo del actual sexenio se han ido aglutinando las fuerzas en torno a la estrategia de desarrollo compartido que ha tratado de implementar el grupo representado en este período por Echeverría. Es decir, el grupo del capital monopólico —tanto nacional como extranjero— ha ido descubriendo que las reformas iniciadas por el presente régimen no afectan al sistema como tal, sino que representan una alternativa viable y que además (frente a la alternativa más fascista o análoga al modelo Brasileño) intenta manejar de un modo más político las contradicciones que necesariamente se agudizan al tratar de consolidar, de frente a la crisis, un capitalismo monopólico. Descubren que aunque a corto plazo pide cierto "sacrificio" a largo plazo son los más beneficiados y además les conviene una mayor estabilidad política y la con-

servación y recuperación del sistema político mexicano. La mediana burguesía, estando su existencia como tal amenazada, está en contradicción con el capital monopólico y en cierta medida también con el estado que no podrá protegerla como antes. Sin embargo poco a poco descubre que su mejor aliado es la fracción burocrática que plantea una transición más paulatina hacia la plena consolidación del capitalismo monopólico y por tanto intenta presionar para que se le siga protegiendo o al menos le permita irse reacomodando en los grandes monopolios dominantes. Esta mediana burguesía presiona políticamente usando como arma su mayor capacidad de colaborar en el intento de solucionar el problema del desempleo.

Sin embargo dentro de la misma fracción monopólica del capital y del grupo gobernante en este sexenio, hay sectores que buscan presionar al estado para que implemente una política más abiertamente pro-monopólica y consiguientemente privilegie la represión como única medida "efectiva" para manejar las contradicciones políticas que dicha estrategia tiende a exacerbar. Por su parte la fracción del grupo burocrático gobernante representado en este sexenio por Echeverría busca apoyarse en el movimiento obrero y campesino para imponer su estrategia de desarrollo capitalista al conjunto de la clase dominante.

Con los Jefes a Caballo.

Por otra parte, encontramos un movimiento obrero con un alto grado de concentración en la gran industria monopólica, y con una organización sindical, en la que existe incluso una articulación nacional en grandes centrales obreras. Pero debido a su desarrollo histórico, dicha organización sindical se encuentra bajo el patronazgo del estado. Su nivel de conciencia es aún muy bajo ya que las concesiones reivindicativas logradas, siendo ciertamente fruto de la lucha de clases, han sido logradas más por negociación de la burocracia sindical charra que por movilizaciones conscientes de las bases.

Sin embargo no podemos prescindir de que la fuerza de negociación creciente de la clase obrera se funde en su unidad en grandes centrales sindicales. Unidad que por más lograda desde arriba, bajo el patronazgo del estado y basada en la burocracia sindical charra que sea, constituye la fuerza existente en el momento actual.

Nos encontramos con un desfase muy grande entre la agudización de la contradicción principal entre capital y trabajo a nivel de la estructura económica, y por otra parte el nivel de conciencia y organización independiente del proletariado como clase. La preponderancia del capital monopólico significa una concentración altísima de la propiedad en pocas manos y por otra parte el máximo de

socialización en la organización de la producción. El desfase entre el nivel político y el económico de la contradicción principal, se explica por el desarrollo histórico de la organización obrera que desde su nacimiento hasta bajo el patronazgo del Estado, controlada y manipulada por la burocracia sindical charra. Más aún, estas modalidades de la organización proletaria han propiciado un desfase entre las reivindicaciones económicas logradas y la conciencia de las bases sindicales. El no tomar en cuenta este desfase lleva a plantearse objetivos de lucha "teóricamente muy revolucionarios" fundados en nivel existente de la contradicción principal por el desarrollo del capitalismo mexicano, pero en el aire ya que no toman en cuenta el nivel real de fuerza del proletariado, su nivel de conciencia y de organización.

El bajo nivel de conciencia de las bases proletarias, su organización centralizada pero controlada, permiten afirmar que en este momento no es posible plantearse realísimamente la búsqueda de la toma del poder y la transformación socialista de México. Sin embargo hay que aprovechar la unidad y centralización existente en las organizaciones obreras para ir ganando posiciones y al calor de las luchas elevar el nivel de conciencia. Dado que una fracción del grupo gobernante busca apoyarse en el movimiento obrero, es posible realizar movilizaciones en las que, aunque no se logren sino modestas reivindicaciones, se vaya logrando la participación consciente de la base y fortaleciendo la organización del proletariado como clase. Por todo esto consideramos que el objetivo estratégico fundamental es elevar su grado de conciencia y organización, es decir, la consolidación de la fuerza proletaria. En la medida en que esto se vaya logrando será posible plantearse objetivos de lucha más ambiciosos. En otras palabras, consideramos que en el momento actual, lo más importante, es el trabajo de educación política y democratización de la organización sindical a partir de luchas con objetivos realísimamente asequibles y que no por plantearse objetivos "teóricamente muy revolucionarios" sean reprimidas y se implida el trabajo fundamental.

Si afirmamos que en la correlación de fuerzas actuales, el objetivo estratégico es la consolidación de la fuerza proletaria, no es que olvidemos que en último término lo que se pretende es la transformación socialista de México; se trata de consolidar la fuerza proletaria, fin inmediato —como lo más importante en este momento— en vistas al objetivo final. No hay que perder de vista que el trabajo diario de educación política en las luchas reivindicativas, sólo tiene sentido en cuanto que significa aumentar y consolidar la fuerza, en función de la toma de poder y la transformación socialista de la sociedad mexicana.

¡Nuestra Esperanza y Peor es Nada!

Hay que tomar en cuenta que dentro del movimiento sindical existente en el país hay puntos estratégicamente privilegiados: Los grandes sindicatos nacionales de industria y dentro de ellos tienen la mayor importancia los petroleros, electricistas y ferrocarrileros que por lo demás coinciden las ramas monopolizadas por el Estado. En dichos sindicatos, por tener niveles salariales notablemente superiores a los demás, es posible que su lucha se plantee más allá de lo reivindicativo. De hecho es en ellos en los que encontramos luchas por la democracia sindical, contra el charrismo y por la orientación de la industria estatal para beneficio de las clases populares. Son estos sindicatos los que por encontrarse situados en puntos estratégicos de la economía mexicana tienen más alto poder de negociación. Es importante fortalecer la conciencia de unidad de clase de las bases de estos grandes sindicatos ya que por sus niveles salariales tan altos hay peligro de que se conviertan en casta o aristocracia obrera.

Emiliano: ¡Resucita!

Los campesinos significan en el momento actual una fuerza enorme dado su número y el grado de pauperización en el que se encuentran, pero sólo son una fuerza potencial ya que están sumamente dispersos. Es verdad que existen organizaciones nacionales como la CNC, CCI, UGOCEM, CAM y aun la agrupación de éstas en el pacto de Ocampo; pero dichas organizaciones son en gran medida formales y no logran suprimir la dispersión y desarticulación existente. A pesar de que las organizaciones campesinas del partido oficial pretenden controlar el descontento campesino, no han podido evitar movilizaciones para invadir latifundios que se salen de los marcos deseados por el régimen. En las movilizaciones campesinas ocurridas en el último año podemos descubrir el grado de descontento y cansancio existente por la lentitud e inoperatividad de los mecanismos legales con los que procede la Secretaría de Reforma Agraria. El grado de control por el partido oficial de los campesinos es mucho menor que el existente en el medio obrero pero al mismo tiempo su nivel de conciencia y de organización es también muy pobre. Consideramos también que el objetivo a buscar en el trabajo político con campesinos es el aumentar su fuerza al organizarse e ir desarrollando su conciencia a partir de movilizarse para adquirir modestas reivindicaciones.

Dada la crisis económica ante la cual es indispensable aumentar la productividad agrícola, una fracción del grupo burocrático gobernante tratará de organizar la producción agrícola ejidal de un modo colectivo. Es verdad que el régimen no pretende con la colectivización sino aumentar la productividad y ello es además una medida política

para tranquilizar el descontento campesino ya que permitirá un relativo aumento en el nivel de vida; sin embargo la colectivización ofrece posibilidades de un trabajo político para elevar el nivel de conciencia y de organización en función de sus intereses. Es verdad que la organización colectiva de la producción agrícola puede permitir un mayor control por parte del régimen, pero no deja de crear condiciones que permiten el crecimiento del poder en esta enorme fuerza dispersa del bloque de los explotados.

Para que no digan.

Hay que tomar en cuenta que la llamada "apertura democrática" no significa sino que se pretende privilegiar la negociación política frente a la represión, lo cual no supone de ningún modo su supresión como complemento necesario de la política. El entender correctamente el significado y los límites de esta "apertura democrática" permite el crear una cobertura política para el trabajo que se considera fundamental: El movimiento obrero de

Spicer, permite ver que el Estado —aun en la fracción que necesita la consolidación de la fuerza obrera y campesina para imponer su estrategia de desarrollo capitalista— no está dispuesto a tolerar movimientos independentistas que minen la unidad de las organizaciones obreras y campesinas que él es el primero en tratar de aprovechar. En cambio sí está dispuesto a tolerar movimientos como el de la Tendencia Democrática de SUTERM. El tomar en cuenta esta realidad no quiere decir que el trabajo político de los grupos de izquierda tenga que marchar al compás de lo que quiere el Estado, sino únicamente la necesidad de cubrir políticamente el trabajo de los grupos de izquierda.

Por último consideramos que la única manera de aprovechar la coyuntura actual y ciertos aspectos de la política gubernamental sin quedar atrapados en ella, es el elaborar un programa estratégico y táctico de izquierda. Un proyecto que aglutine a los grupos de izquierda y permita recuperar algunos aspectos de la política gubernamental y no ser absorbidos por ella. No se trata simplemente de apoyar aspectos de la política del Estado sino aprovecharlos dentro de una estrategia propia.

INSTITUTO DE PASTORAL Y CATEQUESIS

SEDES SAPIENTIAE.

Cursos para laicos, religiosos y sacerdotes, de capacitación, iniciación y profundización.

Intentan:

introducir a la escritura y a la liturgia.
obtener una visión teológica del mensaje
descubrir nuevos caminos de pastoral
y catequesis.

Fecha: Del 5 de julio al 13 de agosto.

Horario: 9 a.m. a 1.30 p.m. de lunes a viernes.

Dirigirse a: Coahuila No. 96
México 7, D.F.
Tel.: 5-74-39-79

Suscribase a Informática



Publicación de información sistemática sobre la realidad social mexicana, enmarcada en su contexto latinoamericano e internacional.

INFORMATICA le ofrece una síntesis de los principales acontecimientos publicados en la prensa nacional y ocasionalmente en otras fuentes.

INFORMATICA acumula datos organizadamente y contiene índices para mantener la información viva con el paso del tiempo. Esto la convierte en un banco de datos a la mano.

SUSCRIPCION ANUAL DE 12 NUMEROS
\$250.00 (MN) o \$ US 20.00

NUMEROS SUELTOS
\$ 25.00 (MN) o \$ US 2.00

PARA MAS INFORMES ESCRIBA A:
INFORMACION SISTEMATICA
Eugenia 837-2, México 12, D. F.

El Momento Teológico de México

Salvación y Coyuntura Mexicana

"La liberación lograda por Jesucristo tiene un alcance universal y trascendente. Pero esa universalidad y trascendencia se media y abre camino en pasos liberadores concretos. Cristo mismo realizó su liberación universal a través de una marcha liberadora dentro de su propia situación. Nosotros debemos, semejantemente, traducir praxísticamente la liberación universal en marchas liberadoras dentro de la situación en la cual Dios nos hace vivir".

Leonardo Boff

I. INTRODUCCION

La lectura socio-analítica que se ha hecho de la coyuntura mexicana, este cuaderno es el fruto sintético, ha constituido un momento, necesario y fundamental, de la lectura cristiana de la existencia. Lectura que provoca el impulso de *reescribir* esta historia, y hacer de esta historia la historia de Dios mismo. Mas ¿es posible intentar descubrir si en nuestra historia concreta, en los momentos que estamos viviendo, se está dando la salvación? ¿No es esto un intento vano de marcar la pauta a Dios:

¿A quién se le ha dado señalar con el dedo 'aquí está la salvación'?

El planteamiento fundamental es pues la pregunta por la salvación historizada, ya no simplemente por la salvación en sí. Nuestro inquirir está orientado a averiguar el nexo existente entre el don salvífico de Dios y los períodos limitados de tiempo; particularmente, en el que nos encontramos situados. Esta delimitación apunta hacia una superación de algunas de las explicaciones corrientes de la salvación. Excluye un ver la salvación como un he-

cho atemporal, como un don individual, como un fenómeno 'espiritual', como una realidad universal abstracta. Más adelante se describirá por tanto, cuál es el contenido real que queremos darle al concepto salvación. Y desde ahí se podrá captar en qué sentido se deberá entender el título de esta reflexión.

Pero no nos es legítimo quedarnos ahí, en la comprensión teórica de la íntima relación entre salvación y coyuntura. Este es un paso sin valor si no viene acompañado del paso praxeológico. Es decir, cómo hacer salvación en las coyunturas concretas. Si la salvación se ubica y toma realidad en las historias concretas y limitadas de los hombres, tenemos que preguntarnos por el quehacer histórico—salvífico, por la operatividad verificativa de la fe cristiana. A este propósito ha aflorado la problemática en torno a las mediaciones científicas que tal quehacer histórico está exigiendo. Ante los avances científicos detectadores y diagnosticadores de la realidad en que vivimos, a veces también ocultadores y encubridores, la teología cristiana no puede permanecer pasiva e ingenuamente receptiva. Está obligada a un continuo discernimiento, de forma que el análisis social que utilice, posibilite que también él se ponga al servicio del reino. Pues no cualquier análisis, ni cualquier método e instrumental están al servicio de los intereses del pueblo de Dios que estamos llamados a construir.

Todo esto pretende conducirnos a esclarecer y descubrir cómo realizar la salvación en la actual coyuntura que vive el país. Qué pistas aparecen de una lectura cristiana, más aún teológico—cristiana, de la visión global que nos descubren las ciencias sociales, de forma que los cristianos mexicanos apuntamos nuestras baterías hacia la historización de la salvación. Entonces sí podrá hablarse de una verdadera salvación histórica, y no únicamente de una historia salvífica.

A manera de síntesis, el recorrido ya bosquejado será el siguiente:

1) enunciado de unas tesis fundamentales para la actual fe cristiana en Latinoamérica que asienten nuestro concepto clave en esta reflexión: la salvación se realiza en la historia concreta.

2) justificación teológica de la necesidad de la mediación del análisis social para hacer salvación en nuestra coyuntura. Abarcará una explicación inicial de la cuestión y posteriormente una ampliación de los argumentos que hacen ver esta necesidad.

3) algunas pistas para la salvación histórica en México.

II. LA SALVACION SE REALIZA EN LA HISTORIA CONCRETA

1. *La salvación se refiere a la totalidad histórica*, y no sólo a un sector religioso supuestamente privilegiado. La historia salvífica de Israel y la actuación de Jesús lo muestran con toda claridad. Incluso la doctrina de la creación en el antiguo y en el nuevo testamento —Isaías y Colosenses, p.e.— no tienen otra función que afirmar la universalidad, la totalidad de la liberación—redención. Y esta universalidad se entiende no principalmente en relación a individuos, sino a pueblos y poderes de este mundo, de la historia.

2. Que la salvación se refiera a la totalidad histórica está expresado con mucha fuerza por tres expresiones bíblicas: Reino de Dios, compasión por la multitud, hacer justicia.

— *El reino de Dios* que Jesús proclama no se refiere a otro mundo, ni sólo a un sector religioso de éste. Sino habla de una revolución total que convierte a este mundo en un mundo nuevo: en el mundo de la fraternidad y la filiación. Se trata del don escatológico de Dios, que en cuanto tal pide la conversión y la acción de todos los que vivimos en los últimos tiempos. (1) Más aún el reinado de Dios referido al mundo histórico en que vivimos significa bíblicamente defender al pobre y destronar al poderoso (2).

— *La compasión por la multitud* —expresión concreta de la pasión por el reino en un mundo que ha oprimido a los más— significa que no es posible vivir el cristianismo en el amor—egoísmo ilustrado de un personalismo o comunitarismo cerrados, sino en la apertura y el compromiso por las multitudes oprimidas, es decir en la apertura amante y responsable al total proceso histórico. (Bíblicamente no se trata de un moralismo social de cuño pelagiano que en definitiva resulta avinagrado, esclavo y amargado, sino de compartir por gracia la compasión ilimitada del Padre que previa y constantemente nos perdona y nos urge a entregarnos por los muchos).

— Cuando la biblia pone en el centro de sus exigencias la de *hacer justicia*, afirmando que en ello consiste conocer a Yahvé (Jer 22, 16; Cfrs. Mt 25), nos impide toda huida de la historia concreta y total. No sólo imposibilita como es obvio un religiosismo ahistórico e impulsa por tanto al mundo de lo económico y de lo político, sino que evita realmente todo reduccionismo terrenalista o secularista: pues se trata de hacer lo contrario de lo que hace y quiere hacer 'este mundo' y de hacerlo en el don y la exigencia incondicionales de Yahvé y de su Cristo. Quien hace justicia está abriéndose realmente a lo que trasciende a este mundo: conoce a Yahvé. Quien no hace justicia en vano invoca a Yahvé: por muy religioso que parezca, es el peor de los secularistas, se ha conformado a este mundo y su dios es un ídolo. (Esta verdad central no niega sino afirma la necesidad de la profecía cristiana, de

la oración en la justicia, de la comunidad cristiana explícita; con tal de que no se trate de un lujo cognoscitivo y religioso para la paz interior de unos pocos, sino de un servicio necesario, y necesariamente unido a la acción de justicia, para que los hombres no nos cerremos en la propia justicia; siempre demasiado pequeña, amarga y desesperanzada).

3. *La salvación trasciende a la historia en la historia (3)*: cuando se afirma que la salvación abarca la totalidad histórica, no se dice que la salvación consista en esa totalidad cerrada. La salvación en definitiva es Dios historizado, y Dios en Cristo es el que rompe todo totalitarismo de la historia. Es el Otro que desquebraja la tendencia idolátrica con que este mundo tiende a cerrarse. Pero la rompe en la historia: absolutizando el clamor del pobre, anunciando el amor y la esperanza que nos quiten el miedo de morir y la codicia opresora, haciéndose presente en el proceso de Jesús; suscitando las comunidades que lo anuncien y luchen contra la injusticia idolátrica . . . En la historia concreta, tomada radicalmente en serio, se va viviendo la escatología y se va trascendiendo hácia un inmanipulable plenitud final.

4. *La parcialidad por los oprimidos es una constante del proceso histórico-salvífico*. Si se piensa históricamente, la universalidad de la salvación pasa por la parcialidad a favor de los oprimidos, precisamente para buscar una universalidad salvífica real. No se trata fundamentalmente de una reflexión teológica sino del proceso mismo del pueblo de Israel y de la actuación de Jesús (4).

5. Hay que caminar hacia *la liberación integral dentro de una jerarquización histórica*: Ciertamente la liberación integral posee muchas dimensiones: liberación económica, liberación de la opresión política, de la opresión racial y sexual, del miedo de morir, del egoísmo . . . Ciertamente en el trabajo de liberación hay que trabajar en todas las dimensiones simultáneamente, pues de otra manera se cae en un círculo diabólico de opresión. Incluso hay que decir que uno de los aportes cristianos es oponerse a no complementar cualquier particularismo cerrado sea economicista, democratista, psicologista o espiritualista. (5) Pero también hay que considerar que la liberación, al buscarse en la historia concreta y procesual, pide una jerarquización histórica de sus dimensiones que no siempre coincide con el valor en sí de ellas. Concretamente, en nuestra situación, la liberación estructural económico política aparece como condición prioritaria para la autenticidad y eficacia de las otras liberaciones. No en el sentido de que primero deba darse perfectamente el cambio estructural, sino en el sentido de que las otras tareas sólo en relación a ésta, a su influencia omnipresente y a su urgencia, adquieren verdadera realidad y eficacia (6).

III. SALVACION Y ANALISIS SOCIAL

Las tesis anteriores describen la historia como un proceso global y abierto de interrelaciones sociales, económicas y políticas. La complejidad de este proceso es innegable. Mas es en este proceso mismo en el que la salvación tiene lugar. Salvación que no tiene su pleno cumplimiento en esta historia, pero que aquí es donde recibe su impulso definitivo y certero. Por lo tanto, se trata de la historia como una totalidad en sí misma, pero no enclaustrada, sino lanzada a su plenitud metahistórica.

La salvación pues, como un don gratuito, no se da sino como la realización de una tarea, de una misión. Don y tarea como dos caras del mismo hecho salvífico. Precisamente por tratarse de una tarea, y que su ubicación está dentro de la historia, requiere de algunas mediaciones. Afirmación teológica radical es la necesidad históricamente absoluta de la carne, del cuerpo humano, para que la salvación de Dios tenga lugar. Esta y muchas otras afirmaciones teológicas hacen ver que en el patrimonio de la Iglesia las mediaciones forman un ingrediente necesario para llevar adelante la obra de Jesús.

En la actualidad está apareciendo una nueva mediación. No nueva en el sentido de que la teología ya hace siglos se ha venido preguntando de su interrelación con el saber no teológico, sobre todo, con el saber filosófico. Pero sí nueva en cuanto a su contenido y a su creciente aceptación, tanto en el nivel de la reflexión teológica como de la praxis pastoral. Se trata de la mediación de las ciencias sociales, del análisis científico-social. No sólo se constata que la mayoría de los grupos comprometidos en A.L. aceptan la necesidad de un análisis científico para fundamentar su praxis y están esperando el aporte científico para ubicar su tarea. (7) También se observa que en el actual movimiento teológico latinoamericano está siendo un ingrediente constitutivo, como apareció con claridad en el Encuentro Latinoamericano de Teología. Y que no puede menos que aceptarse que de los diversos análisis están surgiendo diferentes movimientos teológicos. La impugnación que ha venido recibiendo la corriente originaria de la teología de la liberación por sectores que también hablan de la misma, tiene su origen en planteamientos claramente distintos y a veces antagónicos respecto a la realidad social. Ya no sólo es un enfoque teológico, sino un presupuesto teórico analítico diferente; viene a confluir en la epistemología que está subyacente.

Aparece pues, una aceptación consciente o inconsciente de la exigencia de un análisis de la realidad. La novedad de esto es que se trata de algo

que entra en la conciencia del operar eclesial y del reflexionar teológico. Pero nadie puede sorprenderse de que se dé, pues en realidad, es obvio que por ejemplo, Jesús hizo un análisis de la situación de su época, de las corrientes ideológicas, de los movimientos político-religiosos, de las condiciones económicas. A partir de ese análisis fue operando y predicando.

Ahora bien, ya que no se trata de aceptar o no la necesidad del análisis, el problema radica en cuál es el instrumental científico que se va a elegir. Porque la simple aceptación ha llevado a resultados opuestos. Es decir, no basta aceptar y ejercitar un análisis cualquiera. También así se exige un esfuerzo de discernimiento. Esto plantea un problema complejo. Aquí simplemente queremos enunciar un principio general operativo; los cristianos deberán utilizar el análisis social que tenga un dinamismo crítico y programático que aproxime más a la realización del Reino. Dado el carácter mediador del análisis social, tiene que mantener su relatividad. No puede constituir la última palabra de la fe y de la praxis cristianas. Pero no por esto pueden rehuirse las conclusiones que tal análisis ofrece. La tensión que suscita el fruto del análisis no podrá simplemente dejarse de lado, olvidarse o rechazarse. Constituye una palabra primera, definitiva para la praxis cristiana; la teología vendrá como palabra segunda. Y esto es lo que ha venido sucediendo tanto en los esfuerzos pastorales de los cristianos comprometidos como en las categorizaciones teológicas. La ciencia social ha venido a ser un lugar clave en el proceso cristiano latinoamericano. Ha sido un instrumento mediador entre la fe y la historia, entre la salvación y la realidad concreta. No se niega que en ciertas ocasiones, se ha mediado a la fe y al evangelio; pero esto constituye parte del riesgo mismo de la fe. Sólo estando atenta a este peligro, pero también sólo próxima a él, podrá la fe cristiana actualizar la salvación histórica. (8)

Si quisiéramos precisar de dónde proviene esta exigencia de la mediación científica, y al mismo tiempo, señalar cuáles serían sus frutos para el servicio del evangelio, anotamos los siguientes:

1) a través del análisis científico, es posible descubrir cuál es el aporte histórico que el evangelio ha dado al proceso global de los hombres en el mundo. Es decir, posibilita abordar directamente la acusación de 'la religión es el opio del pueblo', pues sólo a través de una aproximación científica será posible una confirmación, negación o matización de esta frase. La recurrente manipulación que la religión ha venido recibiendo a lo largo de los siglos por parte de la ideología dominante sólo podrá ser puesta en evidencia por medio del análisis social.

2) La creciente consolidación del pecado histórico en estructuras sociales, más allá del pecado

en el interior del hombre y de su intencionalidad, requiere un esfuerzo de desenmascaramiento que ubique precisamente en dónde tenemos que enfocar nuestra lucha. Permitirá este intento una aceleración en la llegada del Reino.

3) vinculado a este fruto del análisis social, está también la problemática concerniente a los cristianos de buena voluntad, a los que se guían por la intuición, a los que se esfuerzan por hacer cosas en sí mismas buenas, pero que en un horizonte histórico cristiano deberían ser rechazadas por no tener una perspectiva de totalidad, por no tener en cuenta el proceso global, por carecer de una jerarquización histórico-social. De hecho, este cristianismo de buena voluntad ha endurecido la actual situación de opresión, pues no ha sabido leer los signos de los tiempos. La ideología al servicio de la instalación, de la estabilización y de los poderosos de este mundo ha aprovechado al máximo esta buena voluntad, pues se ha consolidado.

4) a fin de cuentas, el análisis social está llamado a poner ante los ojos la situación objetiva del proceso histórico global en un momento concreto. Le importa cómo está realmente el pueblo, la multitud. No puede guiarse por las situaciones subjetivas, ni por los intereses de una elite. Radicaliza el principio de que el sujeto prioritario de la salvación es el pueblo, y que a él es a quien le corresponde crear la historia futura. A partir de esto, se ponen las bases para que también sea el pueblo el que, ante la conciencia de su situación de miseria, opresión, despojo, vaya cambiando la actual historia de pecado, verdadera antihistoria de Dios, hacia una futura historia de salvación, única historia de Dios, mediante una gradual conquista de la tierra de la promesa, dada en la historia concreta y limitada que está llamado a vivir.

Estas anotaciones dan ya pistas del carácter y límites que deberá plantear la lectura cristiana de la historia a la lectura socio-analítica de nuestra situación. No cualquier lectura socio-analítica será aceptable para el cristiano comprometido con el futuro del mundo y del pueblo. Y aun la que esté más funcional en la perspectiva del reino, deberá mantener su relatividad. Boff lo expresa ampliamente en un artículo, del que transcribimos este texto:

"Al asegurarnos que el futuro del mundo está garantizado por la liberación plena del resucitado, la fe no nos da, como ilusoriamente han creído muchos cristianos, la clave para descifrar todos los enigmas políticos y sociales. El cristiano, como los demás hombres, no está dispensado de buscar, tantear y luchar por la conquista del poder sin afán de dominio; ha de soportar la represión sin espíritu de venganza y reconocer que el cristianismo, precisamente por no ser una ideología, no le ofrece

un modelo concreto de acción liberadora, válido para todo y siempre.

El evangelio invita a la fantasía creadora a elaborar ideologías nacidas no de una magnitud *a priori*, sino del análisis y de los desafíos de una situación, en función de un proyecto liberador. Ante esto, el cristiano, en su fe, no debe temer asumir una decisión concreta con los riesgos de fracaso que implica, decisión que puede ser la venida históricamente mediatizada del reino. Por ello puede, día tras día, suplicar ardentemente: "Venga a nosotros tu reino". Ni la fe ni la Iglesia pueden saber de antemano cuál será la configuración concreta de tal decisión. Lo que ellas pueden hacer es estar atentas a las llamadas de la situación y descubrir en ella cuál es la encarnación que el reino escatológico intenta asumir: sea a través de una arriesgada toma de poder, sea a través de una colaboración crítica con los modelos vigentes, sea mediante la inmersión en una situación de catacumbas o a través de una serie de acciones profético-liberadoras, capaces de despertar la conciencia adormecida. De todas estas formas, llenas de incertidumbres y ambigüedades, puede realizarse la auténtica sustancia cristiana o también su perversión en caso de cerrarse narcisistamente en su propia seguridad". (9)

IV. PISTAS PARA LA SALVACION HISTORICA EN LA COYUNTURA MEXICANA

No pretendemos ser exhaustivos. Pero sí acentuar algunas de las líneas más básicas que aparecen en nuestra situación como los retos fundamentales de lo que nosotros podemos hacer para la realización del Reino aquí y ahora. La atención directa no está centrada en la necesaria labor intraeclesial, sino en el servicio secular al reino que los cristianos estamos llamados a dar. En la conciencia de que éste es el contexto de toda labor intraeclesial —predicación, sacramentos, organización ministerial—, sin el que todo trabajo intraeclesial pierde sentido cristiano y credibilidad.

Simplemente presentaremos algunos imperativos, yendo de los más generales a los más particulares, y trataremos de situarlos en su contexto teológico y coyuntural.

1. Urgencia de la opción por los oprimidos.

La obcecación miope o interesada atribuye la opción por los oprimidos a una marxistización del cristianismo. Las raíces de esta opción están más bien en el Dios de Israel y de Jesucristo. Sin embar-

go la actual situación estructural y coyuntural urgen y matizan esta opción. Todas las 'liberaciones' que no tengan por sujeto prioritario al pueblo oprimido, serán nuevas formas de opresión. Porque en la correlación decisiva de las fuerzas sociales, si no entra el pueblo oprimido como sujeto de un verdadero poder, en definitiva lo único que estará en juego serán los intereses de diversos grupos minoritarios y opresores. Aunque usen lenguaje 'revolucionario', sólo se trata de manipulación populista en beneficio de los que actualmente tienen el poder.

Quien no tenga esta opción por los oprimidos y por un cambio radical que acabe con su situación estructural de opresión y que sea realizado principalmente por ellos mismos, no entenderá nada de este análisis coyuntural, ni de los imperativos cristianos que se articulan en nuestra situación. Se trata de la evangélica opción por los pobres, hecha concreta en nuestra situación histórica. No se busca simple y llanamente una imitación literalista de la opción de Jesús, que desconocería anacrónicamente la acción del Espíritu de Jesús y su universalidad dinámica. Sería un palestinismo anticatólico. Por ello en el siguiente imperativo quisiéramos concretar una característica fundamental de la actual opción cristiana por los oprimidos.

2. En una perspectiva orgánica de concientización y organización y no románticamente.

En un primer momento la mayoría de los grupos cristianos que han redescubierto la evangélica preferencia por los pobres, suelen dejarse guiar por un espíritu paternal y compasivo de entregar su vida *para* los pobres. Un primer impulso profético les ha creado mala conciencia y van hacia los pobres con corazón conmovido. No negamos el dinamismo cristiano de este impulso. Pero su concretización debe ser radicalmente corregida porque niega lo que quiere afirmar, se vuelve anticristiana. Ya que cosifica y manipula a un pueblo oprimido que se considera como puro *objeto* de nuestro paternal corazón. Se le mantiene en la alienación masificante y nuestro ser para ellos sólo sirve —si somos bastante miopes— para redimirnos a nosotros mismos de nuestra mala conciencia, pero no libera para la lucha y la libertad de los hijos de Dios. Sólo si consideramos a los pobres *sujeto* de su historia de liberación, superamos ese romanticismo anticristiano. Pero tampoco debemos ser ilusos: una masa en gran parte oprimida y alienada no podrá llegar a ser sujeto real, si no trabajamos *con* ellos en una perspectiva de concientización y organización. Una religión populista es el correlato ideal de la política populista de los poderosos. Y una Iglesia donde el pueblo sea verdadero sujeto, sólo es posible si simultáneamente se trabaja porque el pueblo vaya siendo real sujeto orgánico en su vida económico política. Las exigencias del análisis social coinciden

aquí con las exigencias reales de una ortodoxia que no quiera ser puramente verbal. (10)

3. *Colaborar en la formación de un pueblo con palabra y con poder para construir su futuro.*

Este sería el imperativo general en que se concretiza el impulso cristiano en nuestra coyuntura. Se trata en primer lugar de un impulso cristiano: nos parece que, sin concordismos anacrónicos, el proceso histórico del pueblo de Israel ofrece un paradigma teológico fundamental aplicable a la situación actual: de ser un puro clamor inarticulado de oprimidos bajo dura servidumbre, se va constituyendo en pueblo que lucha por su liberación, que conquista su tierra, que en diversas coyunturas y siempre bajo el impulso de Yahvé trabaja por organizarse internamente según la justicia y el derecho, etc., etc. La formulación del génesis sobre la vocación del hombre a dominar el mundo y organizarlo fraternalmente no es más que expresión sintética de la experiencia histórica por la que el pueblo se fue constituyendo. Podríamos decir que en todo este proceso —y precisamente en su carácter terreno, político, conflictivo— late la pasión histórica de Dios porque los hombres vivamos según la justicia y el derecho.

Y se trata además de una exigencia que se concretiza en nuestra coyuntura. La situación global estructural posibilita y exige que la clase oprimida sea prioritario sujeto de una historia que efectivamente libere. La coyuntura mexicana actual nos revela simultáneamente una situación con dos características fundamentales:

- 1) Aguda y ancestral despolitización de la mayor parte de los oprimidos;
- 2) un margen de acción concientizadora y politizadora relativamente amplio y duradero, a causa precisamente de que las injusticias son más visibles para los oprimidos —en el campo, en los suburbios—, y de que en la correlación de fuerzas de los grupos minoritarios y poderosos a algunos de éstos les parece conveniente permitirlo, aunque sea con una intención populista.

Sería ampliamente irresponsable desaprovechar esta ocasión de una más sólida concientización y organización política. Sería desaprovechar la única posibilidad nuestra de ir poniendo condiciones firmes para una estructuración más justa de la sociedad. Repetimos que no se trata de politizar clericalmente a la Iglesia, sino de que el pueblo oprimido se vaya convirtiendo en real y prioritario sujeto económico y político de su historia de liberación.

En los siguientes puntos presentaremos algunos imperativos más concretos y, si se quiere, más coyunturales. La referencia teológica básica seguirá siendo la del proceso de constitución de un pueblo

con palabra y con poder para construir el futuro en la justicia.

4. *Evitar voluntarismos mesiánicos aureoleados de martirio.*

Fácilmente los grupos cristianos provenientes de la clase media o alta que buscan un compromiso por la justicia se han inclinado a un mesianismo ahistórico que encuentra voluntarísticamente y con esquemas pseudoteológicos la oportunidad escatológica—revolucionaria a la vuelta de la esquina. Si esto resulta peligroso para ellos, tanto mejor: será una ocasión de martirio. Si resulta peligroso para los oprimidos, importa también poco: se trata de un gesto cristiano de gran impacto.

Esto no sólo es irresponsable y profundamente egoísta —en el fondo late una moral individualista que con razón suele llamarse pequeño—burguesa, sino que concretamente es la táctica más contraproducente en nuestra coyuntura. No hace sino favorecer y dar razones al grupo que piensa que es necesaria la represión y la mano dura.

Cristianamente hablando es una negación del carácter procesual e histórico de la encarnación liberadora. Y una utilización autoglorificadora de la palabra de la cruz. Sin que hablemos aquí de las intenciones y generosidad subjetivo—individual, sino del hecho como fenómeno social.

5. *Aprovechar las posibilidades de acción, sin huír con racionalizaciones.*

La miopía o cobardía conservadora es tremendamente hábil y contradictoria para buscarse refugios tranquilizantes. Si se habla de situación estructural de injusticia, se dice que es propia del Cono sur, pero no de nuestro hermoso y tranquilo país. No en vano Medellín está abajo de nuestras fronteras. Pero ahora —contradictoriamente— ha aparecido otro alibi que además puede apadrinarse con buenos nombres de la teología latinoamericana: en varios países de sudamérica hay una aguda situación de represión. Se alude por tanto a una situación y espiritualidad de cautiverio, que invita a la prudencia. Deformando este llamado que corresponde a otras coyunturas y tiene un sentido diverso en sus autores (11), hay quienes en México lo han interpretado en el sentido de una llamada a la pasividad, a fortalecer una actitud de temor ante el poder político —ya de suyo tan enraizado en muchos desde la persecución religiosa—, a insistir exclusivamente en la interioridad.

Obviamente debemos aprender a evitar la ingenuidad y falta de realismo políticos, como ya la anotamos en el número 4. No es el tiempo de enfrentamientos suicidas. Pero sí es el tiempo de la concientización y organización política, que vaya

creando una base verdaderamente popular para un cambio radical, que todavía se avisoro lejano. Refugiarnos en la pasividad y la interioridad en la negación concreta de la esperanza cristiana, la prueba de falta de interés operativo por la realización del reino.

6. *Hacia la formación de grupos orgánicos y no de grupúsculos aislados.*

Quienes tengan interés en el proceso histórico global, aunque deban partir de grupos pequeños y modestos, deben situarse en la perspectiva de la formación de grupos más amplios y organizados que puedan ejercer verdadero poder político no sólo en defensa de sus intereses inmediatos, sino también de un cambio de la situación estructural de opresión.

La necesidad de que la masa oprimida se convierta en pueblo organizado y con poder, verdadero sujeto de su historia, coincide en nuestra coyuntura con la posibilidad real de trabajar en ese sentido. Sería irresponsable e ineficaz quedarse en un horizonte localista y de pequeñas asociaciones. Incluso cristianamente hablando revelaría un espíritu pequeño, confirmaría a los oprimidos en su inmediato reivindicacionismo o pasividad, y les impediría ir encarnando la amplia solidaridad y libertad de los hijos de Dios que hoy debe aprenderse en la lucha por todos los oprimidos.

7. *El pueblo de Dios explícito, inseparablemente unido y al servicio del pueblo organizado y con poder para la liberación.*

Toda la humanidad es el pueblo de Dios en cuanto a vocación, dinamismo, realidad implícita. El pueblo de Dios explícito no es un privilegio de pocos o muchos, sino un llamado histórico—salvífico para ponerse de una manera específica al servicio de la realización del reino en toda la realidad. No es éste el lugar de desarrollar esta autocomprensión de la Iglesia, por lo demás básicamente contenida en Vaticano II. Simplemente queremos enunciar dos características importantes en la coyuntura actual del servicio salvífico que debe prestar el pueblo de Dios explícito:

1) En primer lugar, toda su tarea debe estar inseparablemente unida al proceso de formación de la clase oprimida como pueblo organizado y con poder. Por dos razones: una masa que no va siendo sujeto de su historia económico política, no puede ser auténtico sujeto en la Iglesia, no puede constituir verdadero pueblo de Dios en que se vive la conversión, el seguimiento de Jesús, el trabajo por el reino, la libertad de los hijos de Dios; y donde no se da todo esto, no hay Iglesia cristiana, sino religión populista de los esclavos. La segunda razón es todavía más importante: una Iglesia al margen del proceso real de liberación de los oprimidos ha tra-

cionado el impulso fundamental de Jesús, caracterizado por el anuncio en obras y palabras de la buena noticia a los pobres.

2) En segundo lugar, el pueblo de Dios explícito en la medida en que comparte la lucha de liberación de los pobres, podrá aportar con autenticidad y credibilidad la fuerza y el fermento del evangelio. Sabemos en la fe que se trata de una fuerza decisiva para la realización del reino. Constatamos también que es una fuerza que está en gran medida cautiva en esquemas individualistas y en compromisos en virtud de nuestra fe, una tarea crítica desideologizadora necesariamente unida a un compromiso activo con los oprimidos. Creemos que la coyuntura también nos impulsa más a la construcción del pueblo de Dios donde los pobres son sujeto prioritario, que a enfrentamientos intraclesiales de individuos aislados.

Los grupos cristianos, compartiendo la lucha del pueblo y sin querer liderarla clerical o paternalistamente, podrán ir comunicando con especial vigor algunas actitudes que brotan del evangelio: anoto algunas especialmente necesarias en nuestra coyuntura: la capacidad de superar la pasividad y el miedo de enfrentarse a los poderosos; el espíritu de fraternidad, indispensable para no caer en un puro revanchismo individualista y de cortas miras; la auténtica esperanza histórica (y transhistórica), necesaria para mantenerse en una lucha ciertamente larga y difícil.

Terminamos con una reflexión eclesial: creemos que el espíritu de Jesús puede y quiere transformar a la Iglesia mexicana en una fuerza de salvación que se muestre en nuestra situación y coyuntura. Lo hará si concretamos en nuestro tiempo lo que ya fue el camino histórico de su vida: el interés por la realización del reino absolutamente por encima de todo otro interés, el compromiso incondicional con los pobres y oprimidos, la renuncia a la autoafirmación y al poder propios en bien de los muchos, de la multitud.

NOTAS

- (1) L. Boff, *Salvación en Jesucristo y proceso de liberación*, *Concilium* 96, (1974) 378-379.
- (2) Cfrs., J. Dupont, *Les Beatitudes*, Bruges. Paris. 1969, t. II.
- (3) Según la feliz expresión de I. Ellacuría, *Posibilidad, necesidad y sentido de una teología latinoamericana*, *Christus, Mayo*, 1975, p.20, 9.4.1.3.
- (4) Pues no se trata de una universalidad ideológica que recubre las diferencias e injusticias reales, sino de una reconciliación que pasa necesariamente por la supresión de las situaciones opresivas.
- (5) Cfrs. J. Moltmann, *La liberación y la teología de la esperanza en Dios y la Ciudad*, Ed. Cristiandad, 1975.
- (6) Esto es más difícil de entender fuera del real contexto latinoamericano. Sin embargo el mismo Moltmann, *oc.*, ya apunta en esta dirección.
- (7) Ames Rolando, *Reflexión sobre los supuestos, la perspectiva y los conceptos en el análisis político de A.L.*, *Christus, Mayo*, 76, pp. 9-13.
- (8) Cfrs. Ellacuría I, *Hacia una fundamentación filosófica del método teológico latinoamericano*, en *Liberación y cautiverio*, pp. 633-635.
- (9) Boff, *oc.*, pp.388.
- (10) Metz J.B., *La Iglesia del pueblo o El precio de la ortodoxia en Dios y la ciudad*, E.d. Cristiandad. 1975.
- (11) Cfrs. por ejemplo, Assman H., *El pasado y el presente de la praxis liberadora de A.L.*, en *Liberación y cautiverio*, 293-294.

SIGLAS

CAM - Consejo Agrario Mexicano.
CANACINTRA - Cámara Nacional de la Industria de la Transformación.
CCE - Consejo Consultivo Empresarial.
CENCOS - Centro Nacional de Comunicación Social.
CFE - Comisión Federal de Electricidad.
CNOP - Confederación Nacional de Organizaciones Populares.
CONASUPO - Comisión Nacional de Subsistencias Populares.
CONCAMIN - Confederación de Cámaras Industriales.
CONCANACO - Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio
COPARMEX - Confederación Patronal de la República Mexicana.
CROM - Confederación Regional de Obreros Mexicanos
CTM - Confederación de Trabajadores Mexicanos.
FAO - Federación de Agrupaciones Obreras.
FONACOT - Fondo Nacional para el Consumo del Trabajador.
INFONAVIT - Instituto para el Fomento Nacional de la Vivienda.
IMCAFE - Instituto Mexicano del Café.
MNJR - Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria.
PAN - Partido de Acción Nacional
PCM - Partido Comunista Mexicano
PMT - Partido Mexicano de los Trabajadores.
PPS - Partido Popular Socialista
PRI - Partido Revolucionario Institucional
PST - Partido Socialista de los Trabajadores
SME - Sindicato Mexicano de Electricistas.
SNESCRM - Sindicato Nacional de Electricistas, Similares y Conexos de la
República Mexicana.
STERM - Sindicato de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana.
SUTERM - Sindicato Unico de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana.
UAM - Universidad Autónoma de México.

INSTITUTO TEOLOGICO DE CRISTO REY

Cursos para sacerdotes. (Seminaristas, religiosos, religiosas y laicos con dos años de estudio sistemático de teología o su equivalente).

Intentan: Los cursos ordinarios de teología, reactualizar los problemas teológicos de manera que puedan servir para una pastoral eficaz. Los cursos especiales de problemas adjuntos, estudiar los problemas que se debaten en la actualidad y buscar una solución en orden a la pastoral.

Fecha: Del 5 de julio al 6 de agosto.

Horario: 9.30 a.m. a 1.30 p.m. de lunes a viernes.

Dirigirse a:

Roberto González Santana

Río Hondo 1

México 20, D.F.

Tels.: 5-48-47-20 y 5-50-24-54

COMENTARIO EXEGETICO

DEL DOMINGO DE PENTECOSTES AL DOMINGO XIII ENTRE AÑO

Del 6 al 27 de junio

DOMINGO DE PENTECOSTES (6 de junio)

1o. En las tres lecturas podemos reconocer el tema fundamental: la unidad íntima entre Jesús, el Espíritu y la Iglesia. Jesús, constituido Señor, envía con el Padre al Espíritu Santo en su Iglesia para que participe de su propia vida y de su misión. La misión eclesial en el Espíritu aparece como el proclamar (ser testigos, perdonar.) a Cristo Salvador y unir a los hombres en Cristo.

2o. **Actos 2, 1-11.** La antigua fiesta agraria se había convertido en Israel en la fiesta de la renovación de la Alianza (el acto constitutivo del pueblo). En este sentido es significativo el hecho de que se escoja este día como el de la institución de la Iglesia, pueblo de la Nueva Alianza; el modo de constituir la es precisamente por la mediación poderosa del Espíritu. Varios elementos son dignos de especial mención: 1o. El Espíritu empuja a testificar ("quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar" v.4; "hablar" tiene muchas veces, como aquí, el sentido bíblico de revelar, manifestar la verdad de Dios. Mt. 10, 20; Lc. 1, 19.55.70; 2, 17; 9, 11 Jn. 3; 11.34; 6, 63; 17, 13; Ac. 4, 1; 4, 20 etc.) y a la unidad en la diversidad: los venidos de diversas partes oyen las mismas maravillas del Señor. Este será el doble aspecto de la única misión de la

Iglesia: testificar a Cristo y unir a todos los hombres en un mismo pueblo de Dios. El no dar testimonio o el no buscar la unidad no viene del Espíritu de Cristo. 2o. Con esta presencia del Espíritu quedan inaugurados los "últimos tiempos", el Espíritu no es un sustituto de los bienes mesiánicos, sino su esencia misma (Ac. 1, 8; 2, 17-21. Cf. Heb. 1,1-4). 3o. El simbolismo del viento y del fuego señalan la presencia liberante, purificadora y vital del Espíritu; las "como lenguas" indican la misión de anunciar con la palabra (y la obra) la salvación en Cristo. 4o. El hecho aparece como el cumplimiento de la promesa de Cristo (Lc. 24, 49. Ac. 1,4-8) y como la réplica, en su pueblo, de la teofanía del Jordán (Lc. 3,21s y par.). Cristo ahí queda constituido como cabeza del nuevo pueblo; ahora los discípulos de Cristo quedan consagrados como el pueblo de Cristo. Se define así el cristiano como el que, por el Espíritu de Cristo, participa de Cristo mismo y de su misión para testificar y construir la unidad.

3o. **1 Corintios 12, 3b-7. 12-13.** Pablo explica en este pasaje el misterio de la fuerza de la Iglesia, de su diversidad y de su unidad: todo le viene por el Espíritu. Todo don que se recibe es para la construcción de la Iglesia (v. 7); esto será también un criterio para discernir si un don viene del Espíritu: si colabora a la construcción y unidad de la Iglesia (cf. v. 25); la entrega total a Cristo (la fe) será otro aspecto

del mismo criterio (v.3). El origen de la diversidad en la Iglesia también tiene su base en la diversidad de dones otorgados por el Espíritu (v.4). Igualmente, aparece la Iglesia como la extensión y manifestación del mismo Cristo (v. 12s). Finalmente, el origen primero de esta participación de Cristo se encuentra en la realidad bautismal (y de confirmación): "en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados". (v. 13). Pablo señala aquí algunos aspectos importantes de la actuación del Espíritu en la Iglesia pero se pueden completar con otros textos igualmente importantes: R. 8, 11ss. Gal. 4,6s; 5,5s; Ef. 1, 17,14; 1 C 3,6; 6, 11; Gal. 5,22).

4o. Juan 20, 19-23: Juan recalca la profunda unidad entre la Resurrección de Cristo, la Ascensión y la Venida del Espíritu Santo. En este capítulo aparece como si todo se desarrollara el mismo día; enfatiza así la unidad entre Jesús, el Espíritu y la Iglesia: Jesús envía a los discípulos y les da la fuerza del Espíritu. El símbolo del Espíritu aparece aquí en una fórmula más cristológica: es Jesús quien sopla sobre los discípulos (acción sacramental). Para entender con mayor explicitación cuál es la misión del Espíritu junto a los discípulos (la Iglesia), es conveniente repasar los textos de Jn. 14, 16s,26;15,26; 16,7ss.13ss, donde se presentan las promesas hechas por Jesús y que ahora se cumplen. Ahí aparece lo que el Espíritu hace en nosotros y lo que hará por medio de nosotros. Podemos notar, finalmente, el realismo sacramental de la presencia de Jesús (les muestra sus manos y su costado) y el efecto pacificador y alegre de su palabra (frutos del Espíritu. Gal 5, 22).

DOMINGO DE LA SANTISIMA TRINIDAD (13 de junio).

1a. El misterio trinitario es ante todo el misterio de Dios en nosotros, de nuestras relaciones con El. El Padre nos ama y nos ofrece la participación de su misma vida, se nos revela y se nos da al darnos a Cristo y hacernos participar así de su vida, de su Espíritu. Este es el aspecto descendente: el Padre se "acerca" a nosotros por Cristo en el Espíritu. En el aspecto ascendente: nosotros le respondemos al Padre, en el Espíritu, por medio de Cristo. Este es el tema de las tres lecturas; tema que se expresa en **tres modos diferentes**: en la experiencia original del éxodo, experiencia del único Dios presente en la historia, del Dios que salva a su pueblo y pacta con él una alianza (1a. lectura); en la experiencia cristiana de liberación (no recibimos espíritu de esclavitud) en la cual llamamos a Dios, Padre, en la fuerza de su Espíritu y en la unión y mediación de Cristo; en la misión de la Iglesia, prolongación de la misión de Cristo, la cual nace de esa experiencia de Dios por Cristo en el Espíritu, (2a. lectura) Misión que a su vez no consiste sino en dar un testimonio vivo y "eficaz" de esa misma experiencia cristiana para que los demás participen de ella ("os lo anunciamos para que también vosotros estéis en comunión con nosotros... con el Padre y con su Hijo... en el testimonio interior del Espíritu" 1 Jn 1, 3; 5, 6). (3a. lectura).

2a. Deuteronomio 4, 32-34. 39-40. El pasaje nos presenta una homilía que desarrolla el tema central del libro: la experiencia de la alianza y de la elección es el motivo decisivo para que el pueblo viva esa alianza y esa elección. En la

primera parte (v. 32-34) se apela a esa experiencia de Dios, del único Dios que se hace presente no tan sólo en la naturaleza sino también en la historia misma de Israel: oyó su Palabra, vio sus señales, sintió su acción liberante (vino a buscar una nación de en medio de otra... con mano fuerte y brazo firme). En los vv. siguientes (35-38) se explica el motivo de esa intervención de Dios: el amor y la elección gratuita). En la segunda parte (v. 39-40) se explicita la realidad presente en esa experiencia de salvación: "reconoce, pues y medita en tu corazón que...". La experiencia del poder, la sabiduría y la bondad de Dios lleva a Israel a la afirmación absoluta de que es un Dios único y a nivel universal (en el cielo y en la tierra). La realidad de esa intervención salvífica de Dios, llevada a su "colmo" en Cristo es lo que fundamenta nuestra misma experiencia cristiana y nuestro mismo actuar en Cristo ("guarda pues sus mandamientos..."). La vida cristiana es así un vivir concreto de la experiencia de Dios que se ha hecho presente y que continúa presente y acercándose para salvarnos, en toda nuestra historia y en los acontecimientos concretos. La experiencia de Israel es para nosotros un origen y un prenuncio de nuestra propia experiencia de Dios, por Cristo, en el Espíritu.

3o. Romanos 8, 14-17. El contexto anterior nos habla, como en el caso del Deuteronomio, de una liberación hecha por Dios en Cristo (Cristo Jesús te liberó de la ley del pecado y de la muerte... Dios envía a su Hijo... v. 2-3); la experiencia de esta salvación lleva a vivir conforme a ese Espíritu que no es de esclavitud (v. 15). El texto se puede condensar en el tema: El Padre nos participa de su Espíritu en Cristo, nos hace hijos, vivamos pues como tales. Este tema central de lo que es Dios para nosotros y de lo que somos nosotros por el Espíritu, se desarrolla en una serie de afirmaciones, de las cuales podemos fijarnos ahora en dos: 1a. afirmación: El signo concreto de que somos hijos de Dios es nuestro comportamiento como tales (v. 14: todos los que son guiados por el Espíritu) el dejarse guiar por el Espíritu se contraponen a dejarse guiar por las tendencias de la "carne"; se indica así que la vida cristiana es un quehacer, un actuar según el Espíritu y no según la "carne" (en el sentido negativo que le da Pablo con frecuencia) y que implica un participar de los sufrimientos de Cristo (v. 17).

2a. afirmación: Esta participación en la vida de Cristo, este vivir según el Espíritu, es un actuar nuestro, pero también es un actuar del Espíritu en nosotros, Espíritu dado por Dios que nos capacita y nos transforma en hijos y herederos, en el cual proclamamos (exclamamos) nuestra experiencia de Dios: Dios es nuestro padre! , en Cristo tenemos un mismo Padre con nuestros hermanos y con Cristo mismo. Vivir esta experiencia y proclamarla con palabra y obra aparece como el ser del cristiano.

4o. Mateo 28, 16-20. Esta es la única aparición a los apóstoles que narra Mateo. En ella sintetiza el evangelista todos los rasgos principales del mensaje de Jesús después de su Resurrección y que son como su testamento antes de la Ascensión. Dicho de otro modo, es la síntesis de la experiencia cristiana primitiva. 1o. La iniciativa aparece en las apariciones como iniciativa de Cristo (les manda que se reúnan, les manda predicar...). 2o. Hay un elemento de duda,

de inseguridad en los discípulos, el cual se supera en la misma experiencia de Jesús y que deja su lugar a un pleno reconocimiento. Su forma más dramática aparece en Juan 20, 24-49. 3o. Jesús está constituido en pleno poder sobre todas las cosas y usa de ese poder para enviar a la Misión (trasmitir "eficazmente" la experiencia que ellos mismos tuvieron de Cristo): sus enviados llevan su autoridad, el envío es para hacer discípulos suyos a todos los pueblos (la comunidad de los que tienen la misma experiencia de salvación, siguen al mismo Cristo), el modo es organizativo-cultural (bautizarlos en el nombre del Dios trino) y al mismo tiempo vital-práctico (observar todo lo que El manda), comunicado por una tradición (los discípulos dan testimonio de lo que pasó con ellos en su encuentro con Cristo: deben hacer guardar lo que ellos a su vez han recibido). 4o. Jesús promete su presencia constante y eficaz para acompañar a su Iglesia en todo el camino. La vida eclesial es un diálogo constante con Cristo presente. La experiencia de Cristo en el "hoy" de cada día. El está presente en la presencia de su Espíritu (Jn 14, 17ss; Ac. 1, 8; Lc 24, 49; etc). 5o. El condensado litúrgico de la fórmula trinitaria del bautismo es una síntesis cerrada de lo que es el don de Dios, de lo que es la experiencia de Dios en Cristo: Dios es Padre que envía a su Hijo para hacernos hijos en el Espíritu. En ese Espíritu unimos nuestra voz a la de Cristo y por El llamamos con verdad Padre a Dios. (Mc 14, 36: Jesús llama a Dios "abbá"; nos llamamos y somos en verdad hijos de ese Padre: 1 Jn 3, 1ss).

DOMINGO 12 entre AÑO (20 de Junio)

1o. El mensaje central que une las tres lecturas leídas en su conjunto nos habla del poder sabio y bondadoso de Dios como razón última en la cual encuentra sentido el problema del dolor (1a. lectura), la realidad de nuestra creación nueva en Cristo (2a. lectura) y que se manifestó y se manifiesta en Cristo Jesús, el cual vino y está viniendo a combatir al dolor y la muerte del hombre.

2o. Job 38, 1. 8-11. Todo el libro de Job es un esfuerzo "inspirado" por expresar y comprender el sentido del dolor humano y, en concreto, el dolor del "justo" (del que trata ser fiel a Dios). El pasaje que leemos hoy pertenece al núcleo del libro (38, 1-42, 6), donde Dios habla como interlocutor en el diálogo de Job con sus amigos. El discurso se dirige a Job. En los discursos de Job se ha pedido, implícitamente al menos, que Dios justifique sus caminos ante el hombre. La respuesta de Dios no es propiamente una respuesta directa a la pregunta sino que es un quitar la base para que se formule la pregunta; esto lo hace el Señor dirigiendo a Job una serie de preguntas más o menos retóricas en las que queda patente el absurdo del hombre que no se fía de Dios, del Dios sabio, potente y bondadoso que crea y cuida de todas las cosas. Toda la obra de Dios es un motivo pleno para que el hombre espere contra toda esperanza. Una respuesta ulterior habrá que aguardarla hasta que venga Cristo con la locura y el escándalo de su Cruz (1 C 1, 22). Se pueden ver en este sentido: Rom 8, 18; Col 1, 24; Lc 9, 23-26; etc. El texto aparece como formando parte de la expresión que describe la experiencia que tuvo Job (cf. Job 42, 5-6) del Dios creador sabio y poderoso; Dios le habla

en la tormenta. El tema de la creación se retomará en la segunda lectura; el tema del Dios que habla en la tormenta se presentará en la tercera lectura.

3o. 2 Corintios 5, 14-17. El contexto nos presenta la solicitud y el batallar del ministro del evangelio y que se mueve en esto por la esperanza cierta y por la seguridad del juicio no sólo sobre sí, sino también sobre los demás. El amor de Cristo y el querer salvarlos a todos es lo que mueve al cristiano, a Pablo, a extremismos de celo que pueden parecer locuras. El texto prolonga esta reflexión y podemos distinguir en él tres partes: 1a. parte (v. 14-15): la inmediatez del amor que Cristo nos ha mostrado al entregarse por nosotros (Gal 2, 20; Ef 5, 2,25) nos apremia a un amor de correspondencia: el hacer que nosotros y todos los demás sólo vivan para aquél que murió y resucitó por nosotros. Esto lleva consigo un ver las cosas como son en realidad, como las ve el Señor y no como lo ve el hombre influido por el pecado (por la carne). 2a. parte (v. 16): cuando Pablo estaba movido por los pensamientos de la carne (Rom 8, 5; Ef. 2, 3; Gal 1, 15; 1 Tim 1, 12s) consideraba a Cristo un enemigo y lo perseguía en los suyos (Ac 9, 4s). A la luz de la fe, Pablo ve ahora lo valioso que son los hombres y la maravilla que Dios ha hecho con nosotros: una nueva creación. Su celo viene de ese amor de Cristo para que todos participen en esa nueva creación. 3a. parte (v. 17) -la obra de Dios en Cristo muerto y resucitado por nosotros es una nueva creación: en Cristo se crea el hombre nuevo (Ef 2, 15), somos creados para hacer las obras buenas (Ef 2, 10) que manifiestan la gloria de Dios (Mt 5, 16). Esta nueva creación en el Espíritu nos pone en contacto con Dios, nos ofrece una experiencia del Dios poderoso y bueno, mucho más que cualquier otra cosa. Pablo se afana para que todos vivan de esta experiencia de nuestro Padre que nos ha bendecido en su Hijo con toda clase de bendiciones en el Espíritu (Ef 1, 4).

4o. Marcos 4, 35-40. Este breve pasaje nos presenta, a través de Marcos, la experiencia apostólica y eclesial de la comunidad primitiva: Cristo es el Señor Yahvé que domina los elementos y que se manifiesta en las "tormentas" (Job 9, 8, 26, 12-13, etc.) Los apóstoles tuvieron una experiencia de Cristo creador; experiencia que se equipara a la que tuvieron cuando lo vieron caminar sobre las aguas (Mc 6.45-52 y paralelos) y a la de la pesca milagrosa ("aléjate de mí, Señor, que soy un hombre pecador". Lc 5, 4-11). Los comentaristas ven, con razón, en la experiencia apostólica, la expresión de la experiencia eclesial: Cristo, el Señor poderoso, está presente en la sacudida nave de la Iglesia. Pero sólo a la luz de la fe se hace consciente esta presencia confortante. "¿Cómo es que no acabáis de tener fe?" (v. 40). Lo cual nos obliga a repetir con el padre del epiléptico: "¡creo, Señor, pero ayuda a mi poca fe!" (Mc 9, 24).

DOMINGO 13 ENTRE AÑO (27 de junio).

1o. El tema de las tres lecturas se centra en el Mal que está en el hombre en todas sus manifestaciones. La primera lectura se fija ante todo en el mal por excelencia y en la muerte "definitiva" (la Muerte) y en su origen: no es de Dios sino que viene del hombre y de su Enemigo. La segunda nos presenta la actitud cristiana ante el mal de los demás. La tercera lectura nos presenta a Cristo que funda y posibi-

lita nuestro combate victorioso contra el mal en todas sus manifestaciones.

2o. Sabiduría 1, 13-15; 2, 23-25. El contexto introductorio de este libro nos presenta la exhortación a buscar al Señor, amar la justicia. En este mismo contexto se aclara que el origen de la muerte viene de que el hombre la busca con sus propios extravíos (v. 12. "los impíos con obras y palabras llaman a la muerte" v. 16 Y esas obras y palabras están descritas en el cap. 2, 1-20). En la primera parte de esta lectura (1, 13-15) se presenta así la afirmación de que Dios no es la causa de la Muerte (del Mal) sino que todo lo hace bueno, para que en la justicia viva para siempre. El N.T. expresará el remedio de la muerte en la "carne" de Cristo portador de vida eterna (Juan cap. 6) y que se expresa y realiza en el hombre en el comportamiento con los demás ("irán éstos a un castigo eterno y los justos a una vida eterna" Mt 25, 46). El hecho de que Dios no sea la causa del mal, ni lo quiera, implicará necesariamente la lucha contra todo mal de parte de los que "son de Dios". La segunda parte (2, 23-24) señala el origen "bueno" del hombre hecho por Dios a su imagen (participa en la creación y en el diálogo con los demás y con Dios mismo), señala igualmente un segundo origen del mal: la envidia del diablo, a lo cual se une el sometimiento voluntario que el hombre le hace de sí mismo (2, 1-20) y con lo cual se convierte en esclavo del Mal (Ef 2, 1-3; 1 P 1, 14).

3o. 2 Corintios 8, 7. 9. 13-15. El tema se refiere a la colecta en favor de los pobres de Jerusalén. Ante la pobreza social de su tiempo se pide de los corintios, como de los macedonios (2 C 8,1) y antioqueños (Ac 11, 27ss) la respuesta social cristiana propia de su tiempo: la limosna; pero también aparece la actitud cristiana fundamental para todos

los tiempos: la generosidad para que reine la igualdad (v. 7. 14) y esto como exigencia de lo que es seguir a Cristo que siendo rico se hace pobre por nosotros para enriquecernos con su pobreza (v. 9). Con esto el mismo dar (entregarse) aparece misteriosamente como un enriquecerse por seguir más de cerca a Cristo. Se señala igualmente un misterioso intercambio: el pobre que "recibe" de nosotros, en el mismo acto de recibir nos da a nosotros algo que colma nuestra propia necesidad (v. 14). El nuevo testamento nos revela que el pobre es un sacramento (presencia de Dios que nos enriquece) de Dios para nosotros (Mt 25, 40. 45; Lc 12, 33; 18, 18-27).

4o. Marcos 5, 21-43. El largo texto que hoy se nos presenta nos narra catequéticamente dos milagros de Jesús. En esta actitud catequética hay que leerlos pues nos indican así el comportamiento de Cristo para con nosotros y cuál debe ser nuestro comportamiento para con los demás. Marcos, como sabemos, subraya menos el aspecto doctrinal para enfatizar la presentación de Cristo, en lo cual revela los dos momentos que acabamos de mencionar. ¿Qué imagen de Cristo nos revelan estos milagros? : un Jesús misericordioso que viene a combatir el mal y la muerte (expresiones concretas del Mal y de la Muerte) y esto en forma victoriosa: liberación del mal como signo de la liberación del Mal. La exigencia absoluta para participar de esta liberación es el "tener fe" ("tu fe te ha sanado" . . . "no temas, sólo ten fe" v. 34.36). En la figura de la mujer enferma, del padre angustiado y de la niña muerta, la Iglesia se reconoce a sí misma y reconoce la "condición" del hombre necesita de salvación en Cristo, y que necesita de esa fe. En el comportamiento de Cristo se señala catequéticamente cuál ha de ser el comportamiento cristiano: el aliviar el mal, aun físico, es sacramento de la liberación del Mal.

"EL TROQUEL", S. A.

Casa Proveedora de Artículos de Iglesia y Religiosos.

Tels.: 522-59-94 Apdo. Postal No. 524 2a. Rep. Venezuela No. 50
522-29-66 México 1, D.F.

Tenemos en existencia un buen surtido de Expedientes Parroquiales con redacciones aprobadas por la S. Mitra.

Block o certificado de bautizo y matrimonio canónico, in facie ecclesiae, exhortos y suplicatorios, informaciones matrimoniales, libros para actas de bautizo y matrimonio, recibos de misas. Inciensos importados y perfumados en cajas de 330 gramos: "Lágrima", "Excelsis", "Angelus", y "Solemnis", pajuelas de incienso perfumado, carbón tardío e instantaneo con 100 panes y en cajas.

SEMINARIO INTERREGIONAL

Cursos para laicos, religiosos y sacerdotes.

Intentan:

conocer el contexto social de la evangelización.
descubrir la realidad religiosa popular.
iniciar en la teología pastoral
compartir experiencias pastorales.

Fecha: julio a agosto (por confirmar). Tres semanas.

Horario: de lunes a viernes. Los participantes se hospedan en el seminario.

Dirigirse a:

Javier Garibay G.
Apdo. No. 35
Tula, Hgo.

UNIVERSIDAD LA SALLE

1) Curso para Educadores en la fe.

Intenta:

Actualizar el contenido del mensaje.

Renovar la pedagogía de la fe.
Promover el compromiso en la pastoral catequística.

2) Curso para teólogos laicos, maestros de religión, etc. (Instituto de Ciencias Religiosas).

Intenta:

orientar la reflexión teológica hacia los problemas latinoamericanos.
favorecer la investigación sobre filosofía y sociología de
la religión.
establecer relaciones entre teología y ciencias de las religiones.

Fecha: Del 5 de julio al 6 de agosto.

Horario: 9 a.m. a 2 p.m. de lunes a viernes.

Dirigirse a:

Sr. Gilberto Martínez
Benjamín Franklin No. 47
México 18, D.F.

SELECCION LATINOAMERICANA DE LIBROS

RUBEN CABELLO, S.J.

CRISTIANISMO ¿ OPIO O LIBERACION ?

Rubén Alves

ED. SIGUEME, SALAMANCA, 1973.

El pequeño y sugestivo libro de R.A. nos ofrece un valioso aporte en el camino de una teología de la liberación, es decir, de una teología que sea verdaderamente tal al tomar en cuenta las realidades concretas en que vivimos, realidades juzgadas desde la experiencia de la fe.

Para mayor claridad en esta breve nota me voy a fijar en estos cinco puntos: lo que pretende el libro, su método y contenido, sus aciertos, los aspectos negativos, un resumen de los logros y tareas que plantea.

1. Lo que pretende el libro. Se trata "de explorar críticamente los elementos y posibilidades de un nuevo lenguaje que algunos grupos de cristianos están intentando comprender" (p. 17) y así no pretende ser otra cosa "sino la expresión de la participación en una comunidad de cristianos que están batallando para descubrir cómo hablar fielmente el lenguaje de la fe en el contexto de su compromiso con la libera-

ción histórica del hombre" (p. 17). El libro pretende así ser una ayuda para aclarar la conciencia de los que quieren ser cristianos y quieren la liberación histórica del hombre (¿es que se pueden separar las dos cosas?). Para los que sólo aceptan uno de los dos elementos, el libro es también un reto aunque no esté escrito principalmente para ellos.

2. El método y contenido. En el primer capítulo constata las bases históricas del humanismo político al que después llamará mesianismo humanista y que implican una nueva conciencia a la que responde un nuevo lenguaje. Estos elementos se resumen básicamente en la negación de la situación presente (de dominación, de opresión), en la esperanza de un futuro más libre y humano y en la acción que lleva del presente al futuro. A la luz de este humanismo político hace la crítica del lenguaje tecnológico y de su mesianismo (mesianismo — el camino para salvar, para liberar al hombre); así mismo ha-

ce la crítica del lenguaje teológico en varias escuelas protestantes más significativas de nuestro tiempo (el autor es protestante): el existencialismo de Bultmann, la dialéctica de Barth, la teología de la esperanza de Moltmann. Hace notar cómo todas estas líneas son al menos insuficientes para un diálogo profundo con el mesianismo humanista y para la expresión de una fe que busca, como elemento esencial de sí misma, la liberación histórica del hombre. En este sentido presenta la posibilidad del nuevo lenguaje de esas "comunidades de Fe". En el segundo capítulo presenta la fe de Israel y la fe del Nuevo Testamento en su lucha contra las religiones naturales en cuanto son negación de un auténtico futuro que se va creando y que niegan, por lo tanto, la libertad y la verdadera humanización del hombre. En el capítulo tercero hace una breve síntesis de los elementos comunes al mesianismo humanista (humanismo político) y al cristianismo (humanismo mesiánico) pero al mismo tiempo señala los elementos di-

versos que nacen de una diversa experiencia de la historia: el mesianismo humanista nace de la experiencia actual de la opresión y dominación y esto en su forma exclusiva, mientras que el cristianismo (humanismo mesiánico) "nace" de la experiencia histórica actual, pero también de la experiencia histórica de la liberación de un pueblo a pesar de sí mismo y de la experiencia del Evento histórico Cristo. El lenguaje de este humanismo es histórico, liberante y humanizante. En el capítulo cuarto se fija en la dialéctica que presenta el mesianismo humanista (negar el presente, buscar un nuevo futuro) y hace notar cómo este lenguaje se encuentra, de hecho, con un dilema: aceptar lo histórico concreto (la situación de dominación) y entonces renunciar a la esperanza, o mantener el optimismo de la esperanza pero abandonando el dato histórico o que convierte esta esperanza en mera ilusión. La razón de este dilema estriba en que no aparece en el presente histórico a nivel "material" ningún dato que nos haga pensar que el hombre por sí mismo y solo presupuesto del mesianismo humanista) sea capaz de liberación (p. 138.168). A esto contraponen el lenguaje del humanismo mesiánico (Dios se introduce en la historia para hacer al hombre más humano) que se apoya en la experiencia histórica de Israel, de la Cruz y de la Resurrección de Cristo. El capítulo quinto recuerda que la libertad es un don y una tarea, que no es fin en sí sino instrumento para crear un futuro y participar, en el gozo, en la redención del presente. En el capítulo sexto presenta una síntesis de los aspectos que debe tener la teología como lenguaje de libertad (lenguaje histórico, profético radical, secular y secularizador, de imaginación creadora).

3. **Sus principales aciertos.** Logra hacer un verdadero diálogo de la fe con las inquietudes humanistas de nuestro tiempo y su reflexión señala un camino valioso para el pensar hoy la fe (hacer teología). Su crítica al tecnologismo es clara y acertada; en general, se puede decir lo mismo de su crítica a varios de los lenguajes teológicos. La exposición de la experiencia comunitaria de la fe como una experiencia esencialmente histórica me pareció muy valiosa así como su análisis de la dialéctica entre la negación y la esperanza. Tal vez su mayor acierto consiste en su proclamación de fe en la alegría cristiana contra la "seriedad" angustiada y tétrica de los extremistas de izquierda y de derecha.

4. **Aspectos negativos.** Además de algunas expresiones menos felices y de algunas positivas lagunas, pienso que su principal falla consiste en no querer (o en no saber) utilizar la categoría de símbolo. Si no se acude a esta categoría la presencia de Dios en la historia puede derivar fácilmente a un docetismo (y el hombre se queda como estaba) o a un panteísmo (y se destruye la libertad humana) o a una negación de que la experiencia histórica sea algo más que la mera experiencia del hombre (y nos quedamos en el mesianismo humanista). Hay así mismo otros elementos que habría que precisar mejor y completar, por ejemplo: se deja en total oscuridad el vivir cotidiano de Jesús de Nazaret y su función liberadora, la dimensión comunitaria de la salvación está débilmente expresada (p. 185), la Cruz y la Resurrección se enfocan con parcialidad que fácilmente puede tomarse como exclusividad. Finalmente debemos señalar la grave omisión de la tradición entendi-

da como el compartir la misma experiencia a través del tiempo; sin este puente resulta incomprensible la participación en una experiencia liberadora de hace milenios y que informa nuestra experiencia actual para lanzarnos en confiada alegría a la construcción de un futuro. En este mismo sentido se debe completar la experiencia de fe, reconociendo en ella la respuesta de una persona a una Persona, tanto a nivel comunitario cuanto individual.

4. **Logros y tareas.** aunque parcial, el libro es una verdadera respuesta a la pregunta sobre la relación de la fe con la historia, con la construcción de lo humano. Señala igualmente con claridad y énfasis la historicidad de la salvación: Dios se hace realmente hombre y libera lo humano (don) a través de y en lo humano (tarea), la salvación no se sale de la historia para ser liberación. Más arriba (No. 3) se amplía el aspecto de los logros. En cuanto a las tareas que plantea podemos considerar el libro como testigo de valiosas intuiciones que hay que depurar, completar, profundizar y sistematizar. Los mismos aspectos negativos, señalados más arriba, nos están indicando otras tantas tareas para vitalizar el reflexionar cristiano en nuestro tiempo: hacer una teología que ayude a que la fe se comprenda en su compromiso por la liberación histórica del hombre: nuestra fe, ahora, en nuestro tiempo, sólo será tal en la medida en que se expresa en un lugar amoroso por la liberación histórica y total del hombre, y en la medida en que esa misma expresión (compromiso) de la fe al servicio de los hermanos, sobre todo los más oprimidos, se reconoce como lo que es: expresión, sacramento del encuentro liberador del hombre (individuo y comunidad) con Dios.

suscríbese a Christus

SUSCRIPCION ANUAL \$100.00 DLS. 8.50

OBRA NACIONAL DE LA BUENA PRENSA, A.C.

APARTADO M-2181 MEXICO 1, D.F.

LO MEJOR EN CALIDAD Y SERVICIO



VELAS

LITURGICAS
LIMPIAS
PERFECTAS

CIRIOS PASCUALES
VELAS DECORADAS,
INCIENSOS,
VELADORAS,
ACEITE,
ENCENDEDORES,
CARBON,
CAPITELES,
PORTAVELAS, ETC.

LAMPARAS OLEOCERINA, APROBADAS
PARA SAGRARIOS

TELEFONO: 5-47-02-30



Genimine Vitis



LE OBSEQUIA

Un fino juego de bolígrafo
y lapicero SHEAFFER punto
blanco, con valor de
\$ 240.00 en la compra de
cada cinco cajas.

OFERTA POR TIEMPO LIMITADO

*... fruto de la vid
y del trabajo
del hombre*



Genimine Vitis

VINO DE UVA PARA CONSAGRAR
DESDE 1920 LA MARCA DE MAYOR PRESTIGIO

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

MORAGREGA, S. A.

DR. R. MICHEL 581 APARTADO 399 GUADALAJARA, JAL.

